

PERMANENTE

OBRA

osidoxes

NEGRA

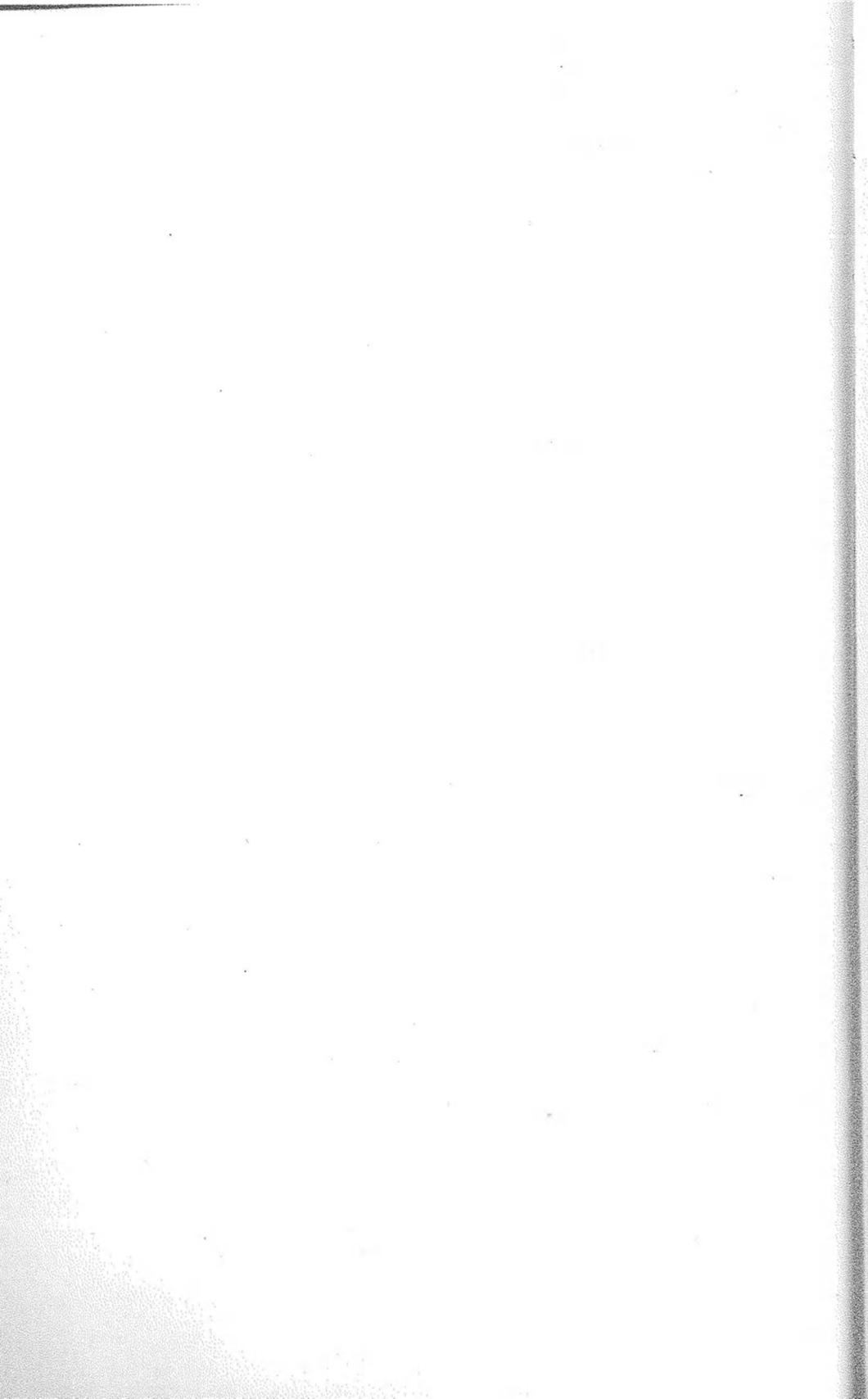
VIVIAN

[título provisional]

ABENSHUSHAN

[*et al.*]

novela inexperta



PERMANENTE
OBRA NEGRA

vivian abenshushan [*et al.*]

Todos los derechos reservados.
Algunas partes de esta publicación pueden ser
memorizadas, copiadas, reescritas o tachadas
con el permiso del editor y, especialmente, de la autora.

Copyright © VIVIAN ABENSHUSHAN [ENTRE UNA MULTITUD], 2019

Primera edición: 2019

Portada
Alejandro Magallanes

Copyright © EDITORIAL SEXTO PISO, S. A. DE C. V., 2019
París 35-A
Colonia del Carmen, Coyoacán
04100, Ciudad de México, México

SEXTO PISO ESPAÑA, S. L.
C/ Los Madrazo, 24, semisótano izquierda
28014, Madrid, España.
www.sextopiso.com

Formación
TALLER DE ALEJANDRO MAGALLANES + LUIGI AMARA +
ANA LAURA ALBA + MARIANA UCALDE

Diseño
TALLER DE ALEJANDRO MAGALLANES + VIVIAN ABENSHUSHAN

Impresión
OFFSET REBOSÁN

ISBN: 978-607-8619-12-2

Impreso en México

La publicación de este múltiple (libro / fichero / algoritmo en internet)
ha sido posible gracias al apoyo de la Fundación BBVA Bancomer.

Fundación
BBVA Bancomer

LA NOVELA
INEXPERTA
[TÍTULO PROVISIONAL]



sextopiso

BASKERVILLE

1ª serie → PERMANENTE OBRA NEGRA

bitácora de la novela que no o mejor: notas de una mujer que quiere dejar de escribir (del mismo modo) y delibera (en el sentido político del término) los medios para realizar ese deseo / despliegue de mi memoria Negra súbitamente *autorecovered* / el proceso de construcción integrado al libro:

BODONI

2ª serie → ARCHIVO DE ESCRITURAS NEGRAS

apuntes sobre los esclavos de la letra / el plagio imperial roba al negro / arqueologías de la escritura / clandestinidad, códigos secretos y emancipación / infamia de los barcos negreros

CORBEL

3ª serie → LA NOVELA INEXPERTA [TÍTULO PROVISIONAL]

voces, murmullos, a veces gritos, desde la fábrica de la infelicidad / tratado de rumorología / una comunidad sin nombre alrededor de un libro improbable / la escritura Negra se esfuerza en fundar un archivo

ADOBE CASLON PRO

4ª serie → EL LIBRO DE LOS EPÍGRAFES

citas sin atribución (o con atribuciones a punto de borrarse) / fuentes públicas al borde del camino / un libro para el disimulado género de los "lectores de epígrafes"

FRANKLIN GOTHIC MEDIUM

5ª serie → LOS ARTISTAS DE LA FICHA

el fichero como práctica estética / las hojas sueltas y los artistas de la dispersión / un archivo que se investiga a sí mismo

EUROSTILE

6ª serie → INSTRUCCIONES DE USO

máquinas de escritura / ejercicios / desmontajes / archivo visual / ¿acaso el lado más conceptual del fichero?

Hoy comencé un libro nuevo. Por la mañana escribí esta frase.

Según Claude Lévi-Strauss, la función primaria de la escritura como medio de comunicación fue la de facilitar la esclavización de otros seres humanos. Su uso para fines desinteresados o para la satisfacción de la mente en el campo de la ciencia o el arte fue un resultado secundario de su invención.

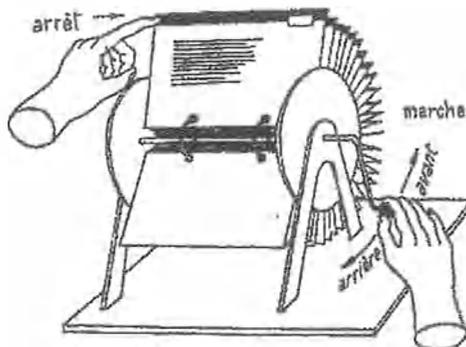
Los Negros Literarios son personas que forman parte de un sector de la sociedad que no está tomado en cuenta. Están olvidados, no se les respeta, se formula muy mala imagen de ellos. Pero el suyo es un mundo rico, de gente trabajadora, gente sana, bonita y sabia. Siempre trato de revelar eso porque es el mundo que viví.

Sería hermoso tener un esclavo de larga mano ligera que día y noche estuviera encerrado en su prisión, llenando de letras para nosotros hojas y hojas, sin descanso ni tregua: un esclavo que trabajara siempre y enflaqueciera y se cubriera de sombra dando forma a nuestras intenciones y nos diera cada noche un libro recamado de pensamientos nuestros, el cual nosotros, ufanos, pudiéramos mostrar a los amigos.

RAFAEL CANSINOS ASSENS

A partir de 1929 y hasta 1948, Ludwig Wittgenstein recorrió en fragmentos varios de sus propios escritos a máquina y los guardó en una caja a la que puso la etiqueta de "Zettel" ("Papeletas"), quizá con la idea de entretejer esos fragmentos en alguna obra futura.

INSTRUCCIONES DE USO



Todo empieza por elegir la tipografía. Me toma una hora. O dos. Antes era fácil. Ya no. Es como si ese rasgo, que parecía anterior al significado, adquiriera de pronto (precisamente) otro significado. Quiere escribir ella, la LeTra. Abrirse camino como cosa existente, como materia.

Para el hombre primitivo la huella impresa en la arena contaba la historia del enemigo al acecho.

En mi caso he sido Negra. ¿Orgullosa? No, hambrienta...

El tema de mi libro era su propia fábrica, era su campo de batalla, su taller, su clínica de partos.

HÉLÈNE CIXOUS

Dos años antes de morir, en 1975, Vladimir Nabokov había comenzado a escribir en fichas el borrador de la que sería su siguiente novela: *El original de Laura*.

INSTRUCCIONES DE USO

1. Este artefacto es un libro astillado, triturado en series.
2. Cada serie tipográfica configura un fichero o libro autónomo.
3. Las series pueden leerse por separado: primero Baskerville, luego Adobe Caslon Pro, luego Corbel, luego Eurostile, etc.
4. O no.

En segundo lugar, hay que crear un procedimiento, un sistema de escritura.

(Las rutas y prácticas de la esclavitud humana tienen más de cinco mil años de existencia. Sobre ese mismo periodo se extiende la historia del libro).

Fui el mejor declamador en la escuela de mi pueblo /
y publiqué un poemario antes de los veintiséis. / Viajé a la
ciudad en busca de mi tema / lejos del ser precario. / Fui
mesero y trabajé en un banco / siempre a la espera del
tiempo libre para escribir. / Terminé convertido en versi-
ficador de sobremesa / con poemas de otros que hacía
pasar por míos. / Escribí artículos para suplementos cultu-
rales. / Tampoco eran míos, los escribía para alguien más.
/ Un editor me dijo que tenía talento para Negro y me
trajo al barco, / donde, entre vómitos y mareos, he escrito
un solo verso: / "¡Desenróllate, tú, profundo y tenebroso
océano, desenróllate!"

Cuando a un autor honrado lo obsesiona el plagio sólo tiene dos caminos. Uno: dejar de escribir. Dos: escribir sobre el asunto en la forma más delirante que pueda, con la esperanza de llegar a una zona estable. Pero en nosotros, los plagiadores autoconfesos, está abierta una tercera posibilidad: abrir los brazos al plagio. No intentar ya su alejamiento: provocar su propagación sistemática hasta quedar motorizados en forma total. Amar el plagio.

ALBERTO LAISECA

Durante su infancia, el aforista alemán, Georg Christoph Lichtenberg, adquirió la costumbre de anotar sus ideas en tarjetas y, antes de dormir, incluía una frase invocatoria en sus rezos: "Algo para la tarjeta".

INSTRUCCIONES DE USO

Otra posibilidad: dejar que las fichas hablen con la elocuencia sutil del montaje.

Para el libro que comienza elegí no una, sino seis tipografías. Un sistema nuevo de escritura.

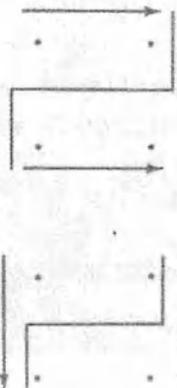
A eso me dedico. A trasladar frases, a volcarlas. *I turn sentences around*, ¿me entiendes? Escribo una frase y luego la paso de un archivo a otro. O la miro durante un largo rato hasta que se convierte en otra cosa. *Then I have lunch*. Esa es mi vida.

Babel sólo se regía por una ley: las palabras eran propiedad de todos.

ALGUIEN

En los últimos años de su vida, Emily Dickinson escribió a lápiz una gran cantidad de poemas (y trozos de poemas) en sobres reciclados de distintos tamaños, algunos de ellos rotos, desensamblados o con las marcas del pegamento al desnudo. Estos envoltorios sin remitente formaron un material tan poderoso y complejo que han terminado por considerarse formas de poesía visual (palabras escritas en planos superpuestos, el esqueleto del lenguaje en movimiento), también llamados *envelope poems* (o “poemas en sobres”).

INSTRUCCIONES DE USO



Baskerville. *Adobe Caslon Pro*. Corbel. Bodoni.
Franklin Gothic Medium. Eurostile.

Cuando el contenido de las tablillas de arcilla de la antigua cultura sumeria dejaba de tener interés, eran utilizadas para edificar caminos o suelos. Una escritura para deletrear con los pies. Una escritura pisoteada.

¿Qué es lo que hace una Negra Literaria? Plagiar, puesto que ella misma ha sido plagiada, ausentada de sí misma, robada.

¿Habrá que incorporar al libro todo borrador, proyecto previo, correcciones y tachaduras? ¿Habrá que agregar los esbozos abandonados? ¿Y qué consideración atribuir a las cartas, a las notas, a las conversaciones referidas, a las frases transcritas por los oyentes, en una palabra, a ese inmenso bullir de rastros verbales que un individuo deja en torno suyo en el momento de morir y que, en un entrecruzamiento indefinido, hablan tantos lenguajes diferentes?

MICHEL FOUCAULT

Cuando el crítico Paul Maliszewski visitó en su casa al escritor experimental, David Markson, se encontró con un par de cajas de zapatos llenas de fichas 3 x 5 que Markson describió como "mi próximo libro".

INSTRUCCIONES DE USO



El impulso original de este libro que comienza procede de un momento atroz. No de un deslumbramiento. Ni de un chispazo. Ni de una epifanía. No procede de ningún tipo de grandeza. La fuente del impulso, el precursor oscuro, el momento en el que de la nada emergió toda la materia dispersa de este libro, es la humillación.

Soy un *coacher*, aunque preferiría que me llamaran maestro, *sensei*, *guía*. Porque no sólo enseño cómo ser un Negro Literario, sus ventajas e inconvenientes, las metodologías, los procesos de producción, las difíciles relaciones con el Autor, es decir, los pasos que hay que llevar a cabo para convertirse en un escritor profesional... pero invisible. Eso último es lo esencial, en eso radica mi enseñanza. Yo instruyo cómo ser nadie, cómo desaparecer.

Para quien escribe, el campo de la Vita Nuova no puede ser otro que la escritura: el descubrimiento de una nueva práctica de escritura.

ROLAND BARTHES

Durante algunas tardes, luego de despejar la cena de la mesa, una vez lavados y ordenados los platos, el artista y *anarquitecto* Gordon Matta-Clark ponía la radio de música clásica y se sentaba de nuevo a la mesa, al lado de su compañera, Jane Crawford: él dibujaba o escribía ideas en fichas bibliográficas; ella trabajaba en breves dramaturgias que una compañía de teatro montaba semanalmente.

INSTRUCCIONES DE USO

↖	≡	≡	∩	≡	≡	≡	•	↗	↘
≡	∩	≡	≡	∩	≡	∩	↖	∩	≡
≡	≡	∩	∩	∩	∩	≡	≡	∩	∩
≡	↖	∩	≡	≡	∩	↖	∩	≡	≡
≡	≡	≡	≡	∩	∩	≡	≡	∩	∩
≡	∩	∩	≡	∩	∩	∩	≡	≡	≡
≡	↖	∩	∩	≡	∩	∩	∩	∩	↖

¿Qué son estas líneas? El proyecto de un libro jamás escrito.

(A través del triple mecanismo de captura, vaciado y objetivación, el esclavo está atado de manera forzada a un dispositivo que le impide hacer libremente de su vida una verdadera obra; es decir, algo que se basta a sí mismo y que está dotado de una consistencia propia. Todo lo que el esclavo produce le es quitado: productos del trabajo, progeneratura, obras del espíritu. No es considerado el autor de nada que le pertenezca exclusivamente).

Los mitos y las leyendas proliferan, se afirman, se difunden. ¿Quién puede decir cuándo, cómo, entre quiénes comenzó esa cadena de escritura deshilvanada, esa comunidad borrosa llamada por error *La novela inexperta [Título provisional]*? Sabemos poco, sabemos lo esencial: que no ha sido producida por alguien, sino por una multitud.

Estoy dejando testimonio. También ustedes deben dejar testimonio. Sus hijas tienen que dejar testimonio. Quemaron todos los documentos. Nosotras tenemos que hacer que se apague lo que ellos metieron en nuestras mentes, tal y como termina de curarse una herida. Pero debemos guardar lo necesario para dejar testimonio. Esa cicatriz, que queda como vestigio, debemos mantenerla tan visible como nuestra sangre.

GAYLE JONES

Según Walter Benjamin, todo lo que importa se encuentra en el fichero del investigador que lo compiló.

INSTRUCCIONES DE USO

1. Este libro es un montaje impreso, fijado en el tiempo.
2. Pero existe otro montaje, digital, que se desorganiza cada segundo por un algoritmo. Se encuentra acá:
<http://www.permanenteobranegra.cc/>

Frente a ese momento de humillación, que tuvo lugar cuando comenzaba a pensar *en mí misma* como *escritora*, decidí poner una atención incisiva. Pensé que algún día iba a escribirlo y que, para *hacerlo bien*, tenía que poner atención en todos los detalles.

Me remonto ahora a esa memoria, al origen lejano de este libro: el momento en que la escritura comenzó a combatir su impotencia.

Entre los esclavos cultos que empleaban los romanos, se encontraban los lectores o *anagnostae*. Los hombres de letras usaban este tipo de esclavos cuando estaban desocupados mentalmente, en los baños o durante la cena.

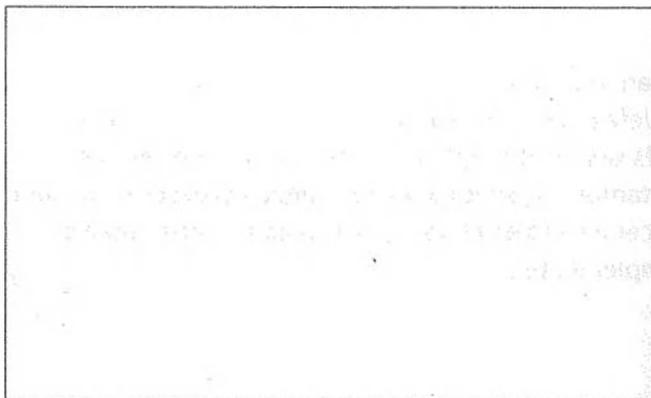
Recuerdo ir subiendo unas escaleras con escalones de acero. Enseguida, un pasillo largo, un túnel estrecho, un corredor como no había visto nunca antes, al que se abrían muchas puertas. Una de ellas se abrió para mí. ¿O se cerró? Compartía camarote con una Correctora y una Articulista (esta última tenía mal aliento). A media noche se escurrían en silencio hacia la "sección masculina". Volvían (si volvían) al amanecer. Así comenzó mi vida en este buque factoría (modelo perfecto de antropofagia, dicho esto *off the record*), uno de los primeros motores turbo que abasteció el sistema de producción editorial de la nueva era.

Cada libro es una táctica.

WALTER BENJAMIN

A su muerte, en 1968, Marcel Duchamp dejó entre sus papeles un paquetito de notas manuscritas elaboradas durante los cincuenta años precedentes: páginas amarillentas y mal cortadas, portavasos, cartoncillos, hojas de hotel, telegramas. En ese cúmulo de material, que conservaba agrupado en diferentes sobres o carpetas, aparece la letra manuscrita de Duchamp, corriendo a toda velocidad hacia el silencio.

ALGO PARA LA TARJETA



Se escribe con letras y algunas cosas más: puntos, rayas, espacios en blanco... Antes escribía por hábitos en cadena, sin prestar atención a esas inscripciones: tildes, paréntesis, rasguños. Ahora mismo, al comenzar a escribir, adquieren un cuerpo sensible, engordan, crecen. El proceso digital parecía haberlas desintegrado. Pero aquí veo, mientras escribo, cómo el negro surca las reservas en blanco. Un arado.

Cuando el Subjefe informa que va al despacho de la Señora Jefa (¡vértice superior del buque factoría!, ¡Capitana del Curso Editorial!), todas las chicas de Corrección gritamos: ¡Sí, señor Subjefe! Luego aprovechamos para hacer un alto en el trabajo e ir al baño, beber agua o simplemente...

Para Occidente, el negro es aquel que se ve cuando no se ve nada, cuando no se comprende nada y, sobre todo, cuando no se busca comprender nada. Donde quiera que esté, el negro libera dinámicas pasionales y provoca una exuberancia irracional que desafía constantemente al sistema mismo de la razón.

ACHILLE MBEMBE

En 1972, Mary Beth Edelson, pionera del arte feminista en Estados Unidos, comenzó una serie de obras participativas llamadas: *Story Gathering Boxes*, un dispositivo que opera como cápsula de la memoria social. Las cajas están divididas en cuatro espacios, donde se acumulan tarjetas de madera con imágenes y dibujos, o bien, con tarjetas en blanco. Una pregunta propiciatoria sobre temas como el género, la sexualidad, la violencia o la inmigración se inscribe al principio de las tarjetas, invitando al público a responder con historias personales. Cada nueva exhibición de las cajas reúne las escrituras precedentes, configurando de ese modo una narrativa colectiva prolongada en el tiempo.

¿Cómo hacer hospitalario este artefacto sin que deje de ser enigmático? Los instructivos no ayudan.

Quería escribir una novela y no quería escribir una novela. Es decir, quería escribirla, pero no del modo en que finalmente la escribí. Mi primera novela. Que no fue mía. Era de otro. Luego pasé mucho tiempo pensando cómo escribiría mi propia novela. Pero la novela se me resistía. ¿O era yo quien se resistía a la novela? Este libro es la forma que adoptó aquella imposibilidad de la novela. Quiero decir, no de la novela que alguna vez quise escribir, sino de la novela en general, la novela como forma de representación.

(Durante el siglo XVIII no hubo intercambio más lucrativo en Occidente que el mercado de esclavos. La trata negrera y el triángulo formado por el secuestro de personas en África para proveer con fuerza de trabajo a la economía de plantación en América y permitir la acumulación económica en Europa fueron imprescindibles para el ascenso del capitalismo).

Mi nombre no podrá subrayarse nunca. Está destinado a figurar solamente, con tranquilizadora periodicidad, en una nómina de empleadas.

*El único modo posible para el novelista de rescatar la novela
consiste en abstenerse de escribirlas.*

JUAN JOSÉ SAER

La literatura tiene cincuenta años de retraso frente a las
artes visuales, escribió Brion Gysin hace cincuenta años.

ABREVIATURAS Y OTRAS SEÑALES

Título entre [] = título sugerido, provisional, tentativo

Frases entre < > = volver a pensar, investigar

Frases entre [] = ironía, comentario, *sotto voce*

Frases entre [] = pliegues de las ideas

Frases seguidas de: _____ = el lector

a. C. = antes de Cristo

NI [TP] = *Novela inexperta* [Título provisional]

He renunciado a las páginas tamaño carta. Son demasiado amplias. Usaré tarjetas blancas 4 x 6 (*index cards*, fichas) para contener la dispersión ↔ para exacerbarla.

Los antiguos habitantes de Mesopotamia creían que los pájaros eran sagrados porque, en la arcilla todavía blanda, sus patas dejaban marcas que se parecían a la escritura cuneiforme. Descifrar esos signos suponía saber qué pensaban los dioses.

La supuesta existencia de barcos que fabrican novelas con mano de obra barata es puro cuento. Sepa que la lengua corre y en este negocio hay intrigas, muchos intereses. La competencia destripa. Todo lo que usted, señora... ¿cómo dice que se llama? Bueno, no importa. Lo que usted oye, esas voces, esos cuchicheos, nada de eso es verdad. Hileras de moscas salen de esas bocas o se precipitan en ellas. Leyendas urbanas. Métaselo bien en la cabeza.

Nunca una creación se hace aislada del mundo material.

REMEDIOS ZAFRA

En una conocida fotografía, tomada por Henri Cartier-Bresson en 1963, Roland Barthes aparece en su cubículo reclinado sobre una silla: los ojos brillantes, la sonrisa sardónica, las piernas cruzadas y un cigarro encendido entre los dedos. Al fondo, un extraordinario mueble de trabajo con atril de lectura, archiveros y seis cajas para fichas. Dos eran de madera con broche. El resto, presumiblemente de cartón.

NOTA

Lo que se lee aquí fue a veces escrito, a veces copiado, por alguien.

Callar es una disciplina del cuerpo, dice el manual de retórica de la Negra Literaria. Desatiendo esta mañana su mandato. Aunque sea en un enunciado trunco (un muñón). Porque a veces, un balbuceo, unas palabras transcritas en una ficha o en un papel suelto y mal cortado, pueden ser el principio de algo.

Para Aristóteles, el trabajo manual era cosa de esclavos.

Saber de literatura es malo para un Editor; yo soy capaz de convertir un libro con las páginas en blanco en un auténtico éxito de ventas.

*¿Quiénes y quiénes somos? ¡Admirable pregunta!
Aborrecedores. Constructores. Traidores. Hougans. Hougans
Hougans sobre todo. Porque queremos a todos los demonios
A los de ayer, a los de hoy
A los de la picota, a los del talacho
A los de la interdicción, de la prohibición de la cimarronería*

*y nos guardamos muy bien de no olvidar a los del barco negrero...
Así pues, cantamos.*

AIMÉ CÉSAIRE

Durante seis años, de 1963 a 1969, Arno Schmidt se dedicó a llenar más de trece mil fichas que luego se convertirían en la materia de su obra imposible: *Zettel Traum (El sueño de la ficha)*, un ensayo dramatizado o novela-ensayo, dedicado a la vida de Edgar Allan Poe, que incluía largas discusiones sobre la pertinencia de traducir al alemán las obras completas del autor estadounidense.

NOTA

Este libro es muchos libros, nunca el mismo. Por eso tiene (¡además!) otras formas materiales: un fichero con tarjetas intercambiables y un libro suajado. Circulan en ejemplares numerados. Buscarlos.

Algo como una frase bordada en hilo negro sobre una etiqueta, como aquella que encontraron varias mujeres al interior de sus vestidos de Pinmark: “*Forced to work exhausting hours*” / “Forzada a trabajar jornadas agotadoras”. Una etiqueta parece poco sitio para una existencia. Y, sin embargo, dice: existo. Un mensaje breve con la fuerza de un grito. Letras diminutas que obligan a inclinar la cabeza hacia toda una trama de opresiones que se desarrolla lejos de nuestra vista.

Hilos y signos: cosas tan frágiles, tan potentes.

Se inició con tres líneas idénticas, abandonadas en el mingitorio, escritas con letras enormes, como gritos, sobre la pared. YO NO SOY TÉCNICO YO NO SOY TÉCNICO YO NO SOY TÉCNICO. Aparecieron otras tantas, en los baños de mujeres, CROAC CROAC CROAC, escritas con caligrafía inestable y comprimida, por el bamboleo del barco. HAREMOS DE TODO HAREMOS DE TODO HAREMOS DE TODO... Eso es *La novela inexperta [Título provisional]*: salidas interrumpidas, frases estrelladas contra el muro.

La artista y coreógrafa Trisha Brown dijo que el arte es una máquina de generar ideas.

Ahora mismo, al empezar yo a escribir, el mercado me está robando.

“Esta frase perdurará” (mensaje inscrito en una tablilla babilona).

Escribe y tira, escribe y tira, escribe y tira.

El medio en el que funciona la economía es el dinero. La economía opera con cifras. El medio en el que funciona la política es la lengua. La política opera con palabras: con argumentos, programas y resoluciones. En el capitalismo, la confirmación o refutación definitiva de la acción humana no es verbal sino económica. No podemos discutir con él, no podemos hacer que cambie de opinión. Y así queda abolida la lengua como tal. Mientras viva bajo las condiciones de la economía, el ser humano necesariamente permanecerá mudo, porque su destino no le habla.

BORIS GROYS

Por más de treinta años Stéphane Mallarmé trabajó en un complejo proyecto que llamó: *Le Livre (El Libro)*, una Gran Obra que contendría la suma de todos los libros y permitiría al universo mismo aparecer allí representado. A pesar de que se entregó por completo al proyecto, *El Libro*, concebido como la esencia de toda la literatura y al mismo tiempo un libro "muy ordinario", nunca se escribió.

EJERCICIO #1

Tachar con plumón negro cada frase a medida que se vaya leyendo.

Encontré un epígrafe para el libro que comienza. Por la tarde encontré otros dos. A la noche descubrí seis más. Decenas de frases prestadas me mandan las primeras señales de lo que quiero decir, aunque aún no lo sepa.

Las palabras del libro que recomienzo cada noche entre 11pm y 3am.

El primer libro de autoayuda apareció hace 3,500 años en Egipto. Se le conoce como el papiro Rhind. Su título: *El método correcto para calcular, comprender el significado de cosas y saberlo todo: los puntos oscuros y todos los secretos.*

Cuando New Ashes & Murder House & Cavalcanti & Orbe (etceterísima) Corp. cerró sus imponentes oficinas en Chicago, pensamos que las empresas multimedios entrarían en un largo periodo de recesión. Temíamos un derrumbe en cadena. Pero cuando inundaron el mercado con un nuevo y exitoso *best seller*, supimos que sólo se habían mudado. ¿A dónde? Domicilio desconocido. Corrió el rumor de un barco inubicable, con obreros invisibles, desprovisto de imposiciones fiscales, con tecnología de punta. Una innovadora fábrica diseñada siguiendo el método *just-in-time*, con oficinas, sistema de montaje, silencio inspirador e imprenta incluidos. Una fábrica fantasma.

El epígrafe se refiere pocas veces de manera clara y directa al texto que exorna; se justifica pues por la necesidad de expresar relaciones sutiles entre las cosas. Es una liberación espiritual dentro de la fealdad y pobreza de las formas literarias oficiales.

JULIO TORRI

Para la mayoría de la gente de su tiempo, Rimbaud no existía.

EJERCICIO # 2

Reemplazar el verbo escribir (y sus conjugaciones) por alguno de estos verbos:

- a) Espulgar
- b) Vaporizar
- c) Distorsionar
- d) Embalsamar
- e) Reír

Las tarjetas blancas 4 x 6 tienen casi el mismo tamaño de esas postales inquietantes, *freaks*, que colecciono desde mi adolescencia en una caja polvorienta.

Éstos escritos en pequeño formato son eso: instantáneas sobre una actualidad irreconocible.

La escritura congela el habla y la convierte en fósil.

tú no tienes voz propia
dijo
y escribes sólo para

yo quise decirle mentira mentira
y así purificarme

Todo tiene aquí la misma categoría; el saber que organiza la ficha no conoce jerarquía alguna.

ERDMUT WIZISLA

A los veinte años, el poeta conceptual, Lev Rubinstein, trabajaba en la Biblioteca Lenin. Era el periodo soviético. No tenía dinero ni papel, pero las fichas bibliográficas abundaban. Entonces comenzó a garabatear sus poemas en fichas, como hizo el poeta Williams Carlos Williams con las hojas de recetas médicas de su consultorio. Una ficha llevó a otra hasta convertirse en una serie apilada, una pequeña Torre de Babel. De ese modo, Rubinstein escribió toda su obra.

Por ejemplo:

Hoy comencé un libro nuevo. Por la mañana embalsamé esta frase.

Primero la tipografía, luego el epígrafe. Así el libro se abre camino. A pesar de todo, a pesar de sí mismo.

Pero, ¿si no puedo elegir sólo un epígrafe? ¿dos? ¿tres? Escribir un libro para el disimulado género de los “lectores de epígrafes”. Un libro sin nada que acompañe o ilustre la serie de inscripciones (integradas, copiadas, transcritas, sin comillas, con el Autor atenuado, convertidas ellas mismas, de ese modo invisible, en el Libro, digamos: *El Libro de los Epígrafes*).

En los soportes digitales o *tablets* se escucha el eco de las antiguas tablillas de barro, un eco atravesado por una historia de abstracción progresiva.

Aquí el contrato es simple: el Negro autoriza al no-Autor invistiéndolo de Autoría, previo pago.

Nabokov guardaba sus tarjetas de escritura debajo de su almohada en caso de que no pudiera conciliar el sueño y se sintiera de pronto con ganas de escribir.

Me empeñé mucho tiempo en escribir bien. Ahora tengo que desandar el camino.

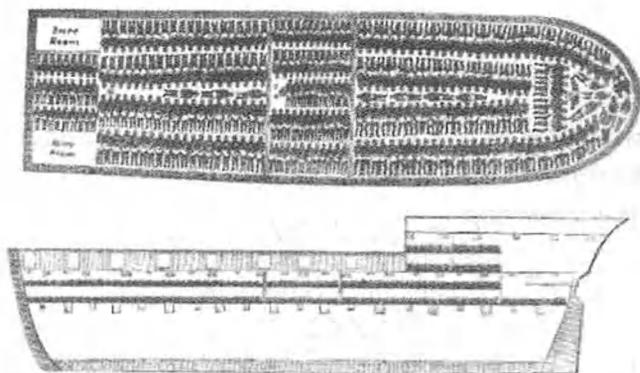
(Para maximizar los beneficios en el tráfico de esclavos, los armadores de barcos negreros multiplicaban su capacidad estructurándolos como bodegas donde hacinaban entre doscientos y quinientos hombres, mujeres y niños, deshidratados y enfermos. Los grabados del siglo XIX, que servían como planos para optimizar el aprovechamiento del espacio, forman parte del archivo histórico de la acumulación por despojo. En ellos, los negros parecen algo apenas vivo, ganado en hacinamiento, troncos inmóviles, mercancía).

Con el tiempo dejamos de sentir ese orgullo triste, apocado, ese rubor que estremece al Negro cuando lee una reseña favorable del libro que escribió, pero que firmó otro. El reconocimiento de segunda nos producía una alegría inferior, tan melancólica que terminamos por disminuirla. Es patético conservar la vanidad, cuando has perdido la lengua.

La escritura parece favorecer la explotación de los hombres antes que su iluminación. El único fenómeno que ella ha acompañado fielmente es la formación de las ciudades y los imperios, es decir, la integración de un número considerable de individuos en un sistema político y su jerarquización en castas y clases.

CLAUDE LÉVI-STRAUSS

Emily Dickinson escribió cerca de dos mil poemas, de los cuales sólo ocho se publicaron en vida, anónimamente y con correcciones de los editores.



Había elegido una tarjeta para evocar el impulso inicial que me llevó a la tentativa de escribir *La novela inexperta* [*Título provisional*] (bosquejo de título que esta madrugada tiembla entre corchetes, porque contiene la palabra *novela* en primer plano y lo que escribo ya no es una novela, aunque tampoco sea un ensayo ni una autobiografía disimulada ni un diario ni un cuaderno de escritura ni poesía ni ficción ni no ficción, sino un ensamblaje de todos los géneros triturados por la crisis de ese objeto todavía llamado libro), pero me desvié y no pude hacerlo. Ahora tampoco: he llevado esta tarjeta a su límite.

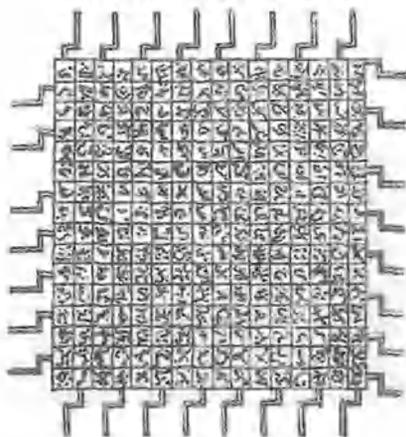
Los tiempos de producción nos orillan con mucha frecuencia a extraer frases de otros libros. Eso nos ahorra tiempo, dinero y esfuerzo.

En general, o bien uno encuentra un muy buen título, pero no escribe el libro; o bien uno hace el libro sin título y luego se acoge, cansado de batallar, a un título neutro → El título, en realidad, es un valor retroactivo; y para la creación, el mejor título es aquel con el cual uno trabaja, clasifica las fichas, las páginas.

ROLAND BARTHES

En 1906, el periódico *Le Matin* encargó a Félix Fénéon, crítico de arte, editor y anarquista, la elaboración de la página de crímenes y sucesos. En ella escribió más de mil doscientos textos comprimidos y anónimos, bajo el encabezado de *Nouvelles en trois lignes* (*Novelas en tres líneas*), donde expuso con ironía la infartante crueldad de su época.

INSTRUCCIONES DE USO



Hay una fisiología del cuerpo político. Ensayo la mía. Una mujer de cuarenta y seis años que escribe en el siglo XXI en medio de una violenta ofensiva de los poderes financieros y las oficinas estatales hacia todo lo que se mueve en dirección contraria a los flujos del capital.

Una mujer que escribe (o reescribe) y que alguna vez fue un fantasma. Por última vez. Una ex Negra Literaria. Ser invisible no es natural para nadie.

Los mitos y epopeyas se creaban y reproducían colectivamente, independizados de sus agentes originales. Pero cuando aparece la escritura, también lo hace el concepto de *unidad textual* identificado con una voz específica, un autor.

El barco partió, aumentándose, temible, sin retorno, porque hace muchos años después se ahondó lateralmente y esos años ya los di.

Llegará el día en que los autores se queden sin un sirviente que les haga la cama o les vaya a buscar el agua.

JEAN GENET

En los años setenta del siglo pasado, la ciudad de Nueva York acumuló una deuda pública que la tuvo al borde de la bancarrota. Miles de empleados fueron despedidos. Los robos y asesinatos se multiplicaron. El espacio público se olvidó. Ante la caída del precio de las casas, muchos propietarios contrataron pirómanos para que quemaran sus viviendas (y así cobrar el seguro). Un folleto recibía a los visitantes con esta advertencia: "Bienvenidos a la ciudad del miedo". Fue en aquella ciudad donde Matta-Clark comenzó a intervenir edificios abandonados a través de cortes, extracciones y desmantelamientos. Los huesos de la propiedad privada (convertida por la crisis en desecho) quedaron, así, expuestos.



Los epígrafes siguen picando. ¡Tengo un centenar! Alimento un nuevo placer: copiarlos con lentitud sobre mis tarjetas... Son tantos, que he llegado a preguntarme si ellos, así reunidos, no configuran una constelación (el concepto, ya se sabe, es de Benjamin, de quien tengo cerca de ocho epígrafes); me pregunto también (poco después de transcribir un nuevo epígrafe) si estas frases recortadas de otros libros son algo más que un indicio de este libro. Quizá iluminen su espina dorsal. Su naturaleza profunda. Su procedimiento. Quizá así se escriba un libro cuando se le quita de encima la mordaza de la propiedad.

“Cuando recibí de tus manos la tragedia, estaba toda abotargada de jactancias y palabras pesadas; la hice adelgazar y le administré jugo de parloteos que extraje de otros libros. Al final, la alimenté con monólogos insertando a Cefisofonte”. Con estas palabras, Aristófanes acusó de plagio a Eurípides, en su comedia *Las ranas*. La alusión a la coautoría de Cefisofonte (esclavo de Eurípides) constituye uno de los primeros casos conocidos de negro literario de la antigüedad.

BUQUE FACTORÍA CHINO SE INCENDIA
EN AGUAS ANTÁRTICAS

Escribir es aquello que, como el eros, hace oscilar y vuelve porosos los límites del yo.

ROBERTO CALASSO

Si tuviera suficiente tiempo de ocio, mis frases serían cada vez más cortas, dijo David Markson.



Por la tarde recorto frases, extraigo párrafos, saqueo discursos. Por la mañana me dedico a pegar.

(El negro fue durante siglos el nombre por excelencia del esclavo).

Hay libros que tienen un destino mucho antes de existir en cuanto tales como libros: éste es el caso de *La novela inexper-ta*, obra inconclusa, de título siempre provisional, concebida por un número aún no verificado de Negras y Negros, borro-neada sobre papelitos dispersos, postales, tickets, recetas, cuartillas recicladas, recibos de honorarios, formularios fis-cales, tarjetas de presentación, servilletas y *post-its*, además de folders, sobres amarillentos, cheques sin fondos, volantes publicitarios, separadores de libros, folletos turísticos, tarje-tas checadoras... Un libro desmembrado, transitorio, ingo-bernable; una obra sin principio ni final, siempre distinta, que amenaza el equilibrio metaestable de la Fábrica de lo Mismo.

Mi trabajo es una manufactura de bricoleur que produce conscientemente un valor de uso y no un modelo industrial. Hago más y más —delicadamente, esto es, con finura manufacturera (lo espero así)— cosas “nuevas” con cosas viejas.

ENRIQUE LIHN

Durante algún tiempo Duchamp, padrino de Matta-Clark, vivió en el número 11 de la calle Larrey, en París, donde inventó una puerta que podía estar abierta y cerrada simultáneamente.

NEGRO SOBRE BLANCO

El método de las tarjetas no es nuevo, lo sé (lo usaron también Wittgenstein, Benjamin, Nabokov, Barthes, Lévi-Strauss, Markson, Schmidt, Lucy R. Lippard, Alison Knowles), pero *me* es nuevo.

¿Mi nombre? No podría dárselo, porque no lo recuerdo. Ni siquiera sé si alguna vez lo tuve. Yo soy otra, todos los días.

Una leyenda editorial cuenta que Juan Rulfo le entregó el manuscrito original de *Pedro Páramo* a Juan José Arreola para que lo llevara a edición con Alí Chumacero, quien era entonces jefe de producción del Fondo de Cultura Económica. Arreola tropezó con los escalones a la entrada de la editorial y se le cayó el manuscrito al suelo, provocando que se confundiera el orden de las páginas y que llegara así hasta la imprenta. Otros rumores sugieren que el desorden temporal de la novela se debe a que fue Rulfo quien se tropezó.

AQUÍ ENTRA USTED
AQUÍ ES DONDE VA A APLICAR SU CEREBRO
(DES)ORGANIZADO

<Abrir una sección del fichero dedicada a investigarse a sí misma. La serie o *dossier*: ARTISTAS DE LA FICHA>.

Dídimo, un gramático, fue el Cacalibri mayor de que habla Séneca; habría escrito cuatro mil libros.

¿El género más popular? Las memorias, sin duda. También es, para nosotros, el género más problemático. Porque el Negrero y el Negro se sitúan por sí solos en una misma línea cuando de las memorias se trata. Se supone que es el Negrero quien nutre al libro, con sus recuerdos y experiencias, pero en el fondo es el Negro quien piensa, sufre y vive para él a través de la escritura, y mantiene con su Negrero la misma relación que consigo mismo. Al final, ninguno sabe quién ha vivido qué parte del relato, ni qué recuerdos fueron de uno o de otro. Un Síndrome de Estocolmo de puro odio y amor.

El capitalismo es una maníaca e involuntaria compulsión de robo.

LUIS OTHONIEL ROSA | MACEDONIO FERNÁNDEZ

En 1927, Benjamin comenzó un proyecto sobre los pasajes de París que creció hasta convertirse en una enciclopédica colección de fichas, citas, bosquejos y reflexiones, que se prolongó hasta 1940, año de su suicidio en Portbou, bajo la amenaza de la persecución nazi.

De haber sido concluido, el *Libro de los Pasajes* hubiera representado la síntesis de las ideas que había trabajado durante toda su vida: una filosofía material de la historia del siglo XIX.

VENTA DE ESCLAVOS.

UNA NEGRA se vende, recién parida, con abundante leche, excelente lavandera y planchadora, con principios de cocina, joven, sana y sin tachas, y muy humilde: darán razón en la calle de O'Reilly n.º 16, el portero. 6 30

UNA NEGRA se vende por no necesitarla su dueño, de nación conga, como de 20 años, con su cria de 11 meses, sana y sin tachas, muy fiel y humilde, no ha conocido mas amo que el actual, es regular lavandera, planchadora y cocinera: en la calle del Baratillo casa n.º 4 informarán. 31

Estas fichas son recordatorios (rectangulares y tangibles) de que muchas ideas han sido pensadas antes y de que parte de nuestro trabajo ha sido realizado ya por alguien más.

Gané mucho dinero en los negocios, comprando y vendiendo cosas. Así es como uno se enriquece. Compra y venta. Pero a mis espaldas todo mundo decía que yo era una mierda. Eso cambió gracias a la literatura. Un día leí en el periódico: "Sea un escritor respetado y admirado por conocidos y desconocidos. Nosotros escribimos por usted el libro que quiera. Absoluto secreto". Entendí que el mensaje era para mí. Fue inspirador. Nadie lee un libro de seiscientas páginas, pero impresiona por su tamaño.

La caja *Gender Parity* (*Igualdad de Género*) de Mary Beth Edelson comenzó a circular en 1972 y sigue activa. Las cuatro preguntas propuestas para el público son:

- ¿Qué te enseñó tu madre sobre las mujeres?*
- ¿Qué te enseñó tu madre sobre los hombres?*
- ¿Qué te enseñó tu padre sobre las mujeres?*
- ¿Qué te enseñó tu padre sobre los hombres?*



Si este no es un libro y tampoco es una novela, entonces
¿qué es? ¿Un archivo? ¿Un fichero? ¿Un artefacto? ¿Un
libro sin pliegues, como quería Mallarmé?

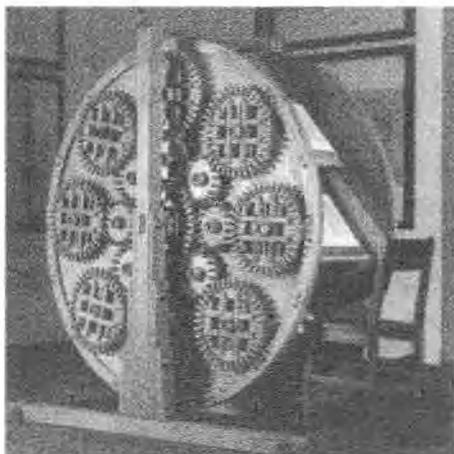
vendo shakespeareas usados
a una Capataza sin entrañas...
lo triste es que me gusta
eso que por contrato
digo *à façon*
y sólo en ratos perdidos me cuestiono
(miento: perdidos no
esos ratos sacan chispas
a la máquina atrofiada
y más tarde –despacito– :
¡Fuego! –grita el técnico hoción)

Método de este trabajo: montaje literario. No tengo nada que decir. Sólo que mostrar. No hurtaré nada valioso, ni me apropiaré de ninguna formulación profunda. Pero los harapos, los desechos, esos no los quiero inventariar, sino dejarles alcanzar su derecho de la única manera posible: empleándolos.

WALTER BENJAMIN

A lo largo de su vida como escritor, desde 1943 hasta su muerte en 1980, Barthes alimentó un enorme archivo con más de 12,250 fichas donde guardaba sus apuntes, escribía resúmenes, hacía transcripciones, conservaba indicaciones bibliográficas, comenzaba proyectos, los abandonaba.

El escritor organizando los movimientos de su mente habitada por discursos propios e impropios.



[El aparente hermetismo de esta OBRA NEGRA –además de presentarse como un prejuicio posible en algunas lecturas– oculta y revela la creación constante de un libro escondido, que circula por los fragmentos como una presencia fantasma].

(Los esclavos africanos manaban a borbotones frente a los barcos negreros, fondeados en las bahías. Ya arriba, un médico los auscultaba para evitar la propagación de enfermedades que pudieran mermar la mercancía. Los marincros enseguida los encadenaban a literas, donde los esclavos se mantenían en posición horizontal, sin espacio para moverse. Para calmar los gritos, algunos marineros les arrojaban agua o ron desde un balde).

Además de Negros, somos llamados las Sombras, los que Arrastran el Lápiz, la Mano Invisible, los Literatos Pobres (o los Pobres Literatos). En política (y en un tono más despectivo): los Discurseros. Aunque seamos el combustible principal de la nueva economía y su prodigiosa expansión de productos simbólicos, somos fantasmas laborales. Existimos apenas.

Los fragmentos son escritos como separaciones inconclusas.

MAURICE BLANCHOT

De día trabajaba como funcionario en el Ministerio de Guerra; de noche se dedicaba a actividades subversivas. Así era la existencia oscilante de Fénéon, el anarquista que puso en el periódico una carga explosiva de tres líneas (suicidios, incendios, tiroteos) para acabar con la novela.

SUGERENCIA:

Inventa, si no palabras, frases que corten en vez de ligar.

La computadora se traba por tercera vez en el día. No es un asunto menor. Me impide escribir. Se lo atribuyo a la saturación: tengo veinte ventanas abiertas, ocho de ellas con archivos de texto, doce más con páginas de internet que amenazan con desplegarse al infinito. Mientras salto de un lugar a otro, sin llegar al final de ningún discurso, calculo que mi mente y mi escritura también se encuentran trastocadas por la onda expansiva de la banda ancha y la multiplicación abrumadora de recursos técnicos para leer y escribir.

En la Roma clásica, el comerciante de libros, llamado *bibliopola*, empleaba para la transcripción de textos a esclavos especializados: los *servi literati* o *librarii*.

Nada me libra nunca excepto la oscuridad en el hablar.

Cuanta más información se pone a nuestra disposición, más impenetrable se hace el mundo, más aspecto de fantasma adquiere.

BYUNG-CHUL HAN

El desautor argentino, Macedonio Fernández, fue sistemático en dispersar sus manuscritos. Entre ellos se encontraban los papeles sueltos del *Museo de la novela de la Eterna*, libro que comienza muchas veces y (no) avanza entre muchos prólogos, quién sabe si una *novela*, aunque la teoría del género sea uno de sus personajes (junto con el Lector y el Autor). Postergada en múltiples versiones (eso era la novela para Macedonio: lo que está por venir, lo que todavía no es), el libro sólo llegó a publicarse póstumamente, hecho que ha llevado a sugerir que su aspiración era convertirse en inédito.

N

cierta inimitable filosofía de vida

O

bello producto en perpetua expansión

V

un apartarse de la vida para que la vida valga la pena ser vivida

E

serie de raptos, intrigas, coitos, desamores, asesinatos, aspiraciones confusas, batallas libradas, figuras históricas, etc.

L

cuento breve hinchado, tan íntimo como universal

A

Siempre he necesitado el impulso del texto ajeno, la relación íntima con las palabras de otros, para escribir. Estas fichas de transcripciones y micro sampleos son el momento culminante de esa relación, de esa intimidad.

El primer autor reconocible fue, en realidad, una autora. La princesa sumeria, Enheduanna, suprema sacerdotisa del dios de la luna y compositora de una serie de cantos en honor a Inanna, la diosa del amor y la guerra. Como evidencia, se ha invocado un texto, datado aproximadamente en el año 2300 a. C., firmado al final de la tablilla con su nombre.

¿Un mito de origen? Podría ser este: una tarde (que era más bien noche) a un Negro y una Negra (aunque tal vez fueran dos Negros y seis Negras) se les ocurrió (¿o lo habían planeado durante años?), mientras se miraban fijamente a los ojos (si es que algo veían en la negritud de la noche), transmitiéndose la idea en silencio (por si alguien, algún soplón, se encontraba en la cubierta), escribir un libro (¡pero eso no era un libro!) del que nadie iría a conocer una sola página. El libro fantasma de los escritores fantasma. Un libro firmado por nadie (es decir, por todos nosotros). Firmado por el señor (o la señorita) inexistente de mano de obra barata.

¿Cómo se anula alguien desde alguien?

STÉPHANE MALLARMÉ

Arno Schmidt tomaba nota de los acontecimientos diarios en una libreta, donde indicaba la hora exacta a la que llevaba a cabo cada tarea.

OTRA SUGERENCIA:

Conéctate *online*, corta y pega, busca y destruye, comparte por partes iguales.

¿A través de la escritura de otros conjuro lo que tiene de exclusión, de soledad, el escribir?

En “La mano lenta”, Roland Barthes dice que toda la evolución de la escritura (desde la demótica egipcia hasta la taquigrafía) se debió a una necesidad de escribir más rápido. Ese era el ritmo que imponía el comercio.

Los Negros de arriba, esos sí que ganan dinero. Nosotros no, que somos los Negros de los Negros.

Uno de los principales objetivos del plagiarlo es restablecer el impulso dinámico e inestable del significado, apropiándose y recombinando fragmentos de la cultura que permanecían aislados. A través de las interconexiones se pueden producir significados que previamente no estaban asociados a un objeto o un conjunto dado de objetos.

CRITICAL ART ENSEMBLE

Aunque el proyecto del *Libro* nunca se realizó, Mallarmé acumuló una inmensa cantidad de notas sobre cómo lo concebía (al menos en su carácter material): descripciones pormenorizadas sobre el número de páginas, copias y ediciones (había planeado publicar 480,000 ejemplares), la división de las partes, la estructura y organización del texto, las dimensiones del libro impreso y de su formato...

Nada del contenido del libro, pero sí muchos cálculos, tablas, diagramas, números crípticos relacionados con él, a veces ni siquiera palabras.

¿A través de la escritura de otros conjuro lo que tiene de exclusión, de soledad, el escribir?

En "La mano lenta", Roland Barthes dice que toda la evolución de la escritura (desde la demótica egipcia hasta la taquigrafía) se debió a una necesidad de escribir más rápido. Ese era el ritmo que imponía el comercio.

Los Negros de arriba, esos sí que ganan dinero. Nosotros no, que somos los Negros de los Negros.

Uno de los principales objetivos del plagiario es restablecer el impulso dinámico e inestable del significado, apropiándose y recomblando fragmentos de la cultura que permanecían aislados. A través de las interconexiones se pueden producir significados que previamente no estaban asociados a un objeto o un conjunto dado de objetos.

CRITICAL ART ENSEMBLE

Aunque el proyecto del *Libro* nunca se realizó, Mallarmé acumuló una inmensa cantidad de notas sobre cómo lo concebía (al menos en su carácter material): descripciones pormenorizadas sobre el número de páginas, copias y ediciones (había planeado publicar 480,000 ejemplares), la división de las partes, la estructura y organización del texto, las dimensiones del libro impreso y de su formato...

Nada del contenido del libro, pero sí muchos cálculos, tablas, diagramas, números crípticos relacionados con él, a veces ni siquiera palabras.

¿El origen de este libro? ¡Desenterrémoslo ya! → Cierta mañana, un hombre millonario descubre que vive en un país de pobres. De jodidos, dice, y al hacerlo siente un poco de culpa. Todo él es anhelo: ganas de poner su granito de arena. Es probable que se trate de un sentimiento genuino. ¿Qué puede hacer? En primer lugar, cultivarse, no ser por más tiempo un frívolo. Lee a Sócrates, Víctor Hugo, Benedetto. Se siente deslumbrado, quiere ser (¡cueste lo que cueste!) como ellos. Decir lo suyo. Anunciar a los cuatro vientos sus ideas sobre la injusticia social. ¿Cómo? ¡En una novela!

(El propietario de esclavos compraba a su trabajador como se compraba un caballo. Si perdía a su esclavo, perdía capital).

Este barco no sólo produce libros, nena. Acá manejamos un flujo de seres y cosas, somos una fábrica de subjetividades, deseos, afectos, representaciones sociales. Aquí estamos diseñando el porvenir. Una especie de *shopping* existencial con nuevos estilos de vida. Los Negros somos una de las piezas centrales de la máquina, uno de los elementos que le permite funcionar. Pero también los Autores, lectores y espectadores están sujetos a ella, pues el artefacto se sirve de todos para reproducirse. Es como si la fábrica se fabricara a sí misma, poniendo en circulación los deseos que le permiten existir, ¿entiendes? La pregunta es: ¿cómo atrofiar esa máquina? De eso se trata todo, nena.

“Escribir bien” o “escribir mal”, dos fantasmas teológicos que secretamente decidieron la eficacia mercadológica de muchas generaciones en el movimiento de la oferta y la demanda.

HÉCTOR LIBERTELLA

El deseo de producir una escritura mecánica, que prescindiera de la intervención del autor, tiene una larga historia, material y ficticia.

Esta frase promulga la emancipación del lector.

¿De dónde le había nacido esa nueva aspiración al empresario humanista: *escribir una novela*? ¿De qué lugar provenía? De la junta con el Consejo de Administración, no; de la sesión lúbrica con la masajista, tampoco; de su biblioteca de relumbrón porfiriano, menos. La aspiración, el deseo, el gusto, el precursor oscuro, le ha venido de otro lado: del viejo prestigio social de la novela, que el empresario mira desde las torres inmensas de su corporativo en Santa Fe.

Cuando los romanos establecieron su hegemonía y se adueñaron de la cultura griega, ¿qué se llevaron a Roma como botín de guerra? Cientos de colecciones de libros.

Es un poco impreciso decir que detrás de la sonrisa de nuestros Autores hay una colonia penitenciaria. Ningún Negro Literario está aquí por la fuerza. O mejor dicho: todos están aquí por la fuerza del dinero.

Construyamos una espiral tan retorcida que canse al viento andar en su interior y de ella salga mareado olvidando el rumbo; construyamos una novela así que por una vez no sea clara, fiel copia realista.

MACEDONIO FERNÁNDEZ

Hacia el año 300 a. C., el poeta Publius Optatianus Porfyrius construyó un poema que podía experimentar múltiples metamorfosis a partir de sus palabras permutables. Se trata del "Carmen xxv", que forma parte de los *Carmina Figurata*. El poema consiste en sólo cuatro líneas con veinte palabras, pero invita al lector a reordenarlas en nuevos versos, intercambiándolas por palabras con cualidades métricas similares. Las palabras de la primera y cuarta columnas del poema pueden permutarse entre sí. También pueden hacerlo las de la segunda y tercera columnas. La quinta columna, en cambio, permanece estable, para asegurar el hexámetro. Un total de 1,792 versos pueden crearse a partir de esas cuatro líneas.

En esa época yo también deseaba escribir una novela. Como Proust. Como Kafka. Como Josefina Vicens. No pensaba en publicarla, quería escribirla nomás. Tendría 27 o 28 años y ocupaba un diminuto departamento de la calle Cosala, en una colonia ruidosa y farrista. Aunque la renta era modesta, no tenía con qué pagarla. Vivía en la precariedad.

Cierta mañana, una amiga me habló por teléfono. Me preguntó si me interesaba un trabajo de Negra.

(En su ensayo *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*, Immanuel Kant escribió: "Los negros de África carecen por naturaleza de una sensibilidad que se eleve por encima de lo insignificante. No se ha encontrado uno solo que haya imaginado algo grande en el arte, la ciencia o cualquiera otra cualidad honorable, mientras que en los blancos se presenta frecuentemente el caso de los que se levantan de un estado humilde y conquistan una reputación ventajosa. Tan esencial es la diferencia entre estas dos razas humanas; parece tan grande en las facultades espirituales como en el color").

¿Pero cuántos somos? ¿Quiere decir... nosotros? No lo sabemos. Un día somos dos, otros veinte. Y a veces somos cien mil.

*el Sabio Blanco experimentando
al Sabio Negro: introduciéndole una sonda. haciéndole tragar
un anzuelo. poniéndole cuerdas de lana. haciéndole sonar
una esponja:
-¿Del cielo cuál es el canto?*

LEÓNIDAS LAMBORGHINI



Dedico mucho tiempo a resolver el carácter operativo del fibro que comienza. Busco una *función organizadora* del material que sea, al mismo tiempo, una *función desorganizadora* del material.

Esa es la dificultad de inicio. No sólo para la escritura, también para la lectura. Emprender la preparación de la no-novela, la preparación de lo que no será.

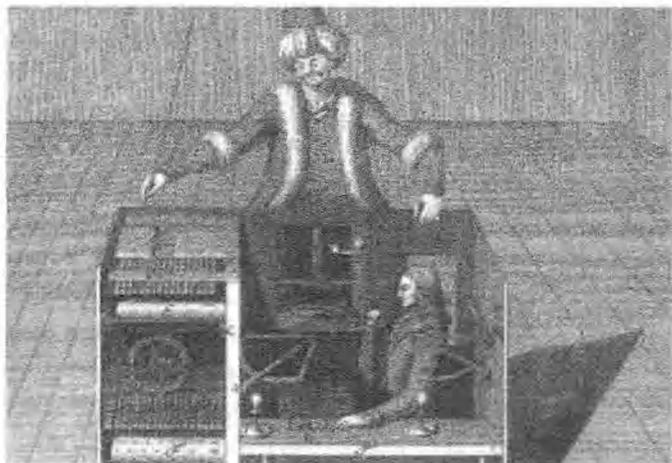
La palabra control significa en realidad “contra-rol”, es decir, un rollo (de pergamino o papiro) que las autoridades fiscales de la antigüedad llevaban como copia de la lista original de contribuciones, para mayor seguridad. ¿De ahí la sospecha del control artero del espíritu humano por parte de la escritura?

Esta es una fábrica silenciosa: ni golpes de martillo ni chirridos metálicos ni zumbidos molestos.

El escritor contemporáneo se parece cada vez más a un programador que a un genio torturado, alguien que concibe, construye, ejecuta y mantiene una máquina de escritura.

MARJORIE PERLOFF

Quando Georges Perec recibió el premio Renaudot por su novela *Las cosas* dijo públicamente que había extraído párrafos enteros directamente de *La educación sentimental*, un plagio que respondía a su deseo incontenible de escribir como Flaubert o, mejor aún, “de ser Flaubert”.



El sistema de fichero es viejo, data del siglo XVIII. Es dúctil, expandible, portátil, sólo en apariencia ordenado. Cada ficha es independiente —aunque guarde secretas relaciones con las demás— y es fácil integrar una entrada nueva al cuerpo (siempre engordando) del fichero. A diferencia de las hojas del libro, las tarjetas permanecen sueltas (sin lomo, sin pliegue, desplegadas) como animal sin domar, algo anárquicas.

(Una vez que el esclavo negro era desembarcado en América, se le marcaba el cuerpo con un hierro candente que llevaba el sello real).

Mi Negrera es la reina de la falsificación: ningún defecto de su cuerpo ha quedado sin restaurar. Personaje dramático que me inquietó al máximo desde nuestra primera cita. Me recibió en su mansión, donde vivía entre una decena de sirvientes. Quiero que me enseñes a escribir, me había dicho por teléfono. Al verla, sentí un escalofrío: una mujer vendada de los pies a la cabeza, una aristócrata momificada. Algo apenas vivo. En cierto modo, quería que la escritura la convirtiera de nuevo en una persona (alguien con afectos y órganos internos), pero eso era imposible. Tuve que escribir toda su obra por ella. Nunca un engendro tan solitario me ha pagado tan bien por mis servicios.

De 1972 a 2001, el poeta argentino Leónidas Lamborghini desarrolló el concepto y la práctica intensiva de la *reescritura*, que consistía en una combinatoria de textos (tanto literarios como no literarios), en un ejercicio de intrusiones que comenzaban con el subrayado, seguían con la selección, avanzaban hacia el recorte y concluían con el uso y reordenamiento de palabras ajenas, creando ampliaciones y reducciones con entonación hipnótica. Reescribió, entre otros, varios tangos de Discépolo, algunos sonetos de Quevedo, un capítulo del *Finnegans Wake*, una epístola de San Pablo y el Himno Nacional Argentino.

¿Cómo hacer significativa toda esa escritura compacta, efímera, colectiva, horizontal, compulsiva, tumultuosa y serial que generan los nuevos medios tecnológicos? También eso me pregunto en este libro.

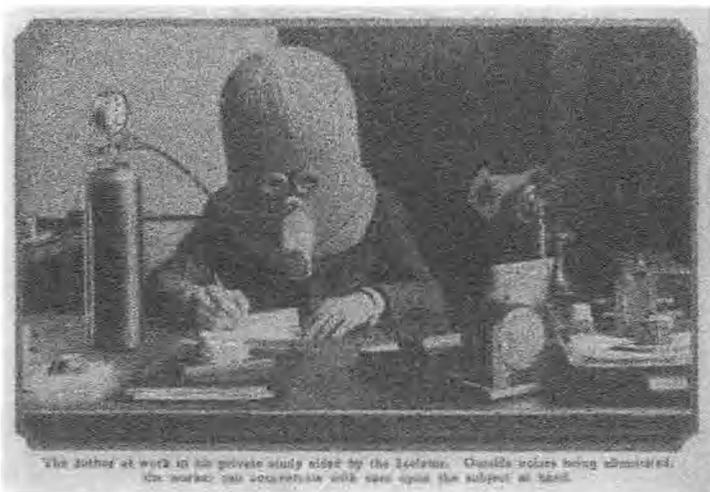
En el año 213 a. C., el emperador chino Qin Shi Huang mandó quemar todos los libros existentes, como castigo a los autores que se habían atrevido a criticar su política. Pocos libros escaparon al fuego. Paradójicamente, la quema estimuló una actividad literaria sin precedentes. ¿Cómo recuperar, partiendo de cero, la escritura? Se luchó por reparar la catástrofe recopiando y publicando cuanto pudo salvarse de la literatura clásica desde el tiempo de Confucio. De ese modo los escritores, en una acción común, se convirtieron también en copistas y editores.

La novela inexperta [Título provisional] es un libro más espasmódico que episódico, más oscuro que visionario, fotofóbico (escrito con la luz de una vela o una linterna vieja), agorafóbico e impopular. Nadie sabía que ese libro existía, por eso lo escribimos.

La diaria fatiga de la idea prestada.

CARLOS DÍAZ DUFOO JR.

Una serie fotográfica de Gisèle Freund retrata a Benjamin inmerso en los fondos de la Biblioteca de París. Con una mano sostiene fichas encuadradas, con la otra, un libro abierto como abanico. La biblioteca se despliega frente a los ojos de Benjamin, que mira libro y fichas al mismo tiempo, como si quisiera pasar el contenido de uno a otras telepáticamente. La serie podría titularse: "Benjamin, el copista".



The author at work in his private study right by the lecturer. Cards being abstracted.
The worker was concentrate with eyes upon the subject at hand.

Ya se intuye la vulgaridad de la anécdota: aquel empresario (inventivo pírruro en pos de la consagración) me encargó escribir por él su novela. Al pagarme en dos quincenas haría de mi escritura parte de su propiedad. ¿Habrá hecho de ese modo toda su fortuna aquel ruco rico, extrayendo plusvalor del trabajo de los demás?

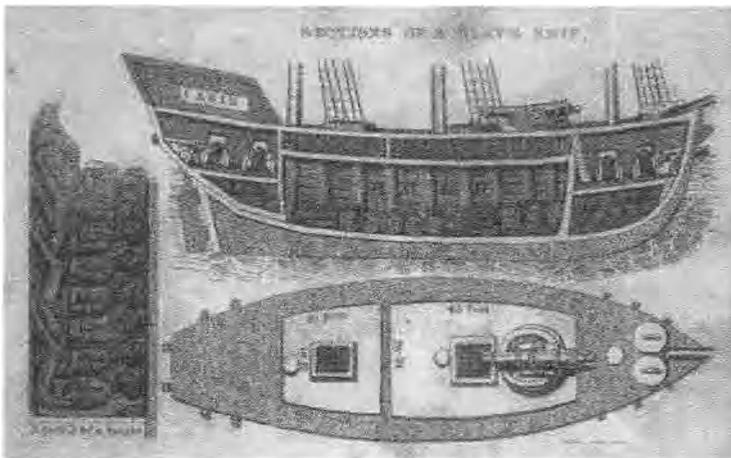
(Los plagiarios o “ladrones de hombres” robaban negros de África para que trabajaran las tierras robadas a los indios en América. El África negra se convirtió así en la periferia de la periferia americana).

Somos como las aves marinas que construyen su nido en los aparejos con lo poco que encuentran (y llama su atención) en la cubierta. Pelo, sebo, viruta, restos de seres y cosas, nada. Estas aves no saben exactamente lo que están haciendo, sencillamente lo hacen. De ese modo construimos *La novela inexperta [Título provisional]*, con lo que encontramos en los huecos de nuestros camarotes, por donde circulan las cucarachas. Estos relatos truncados, este texto difuso, somos nosotros o lo que queda de nosotros después de la jornada laboral. No se trata de ningún Autor.

En el arte viejo de hacer libros, el escritor se cree inocente del libro real. Él escribe el texto. El resto lo hacen los lacayos, los artesanos, los obreros, los otros.

ULISES CARRIÓN

Emily Dickinson vivió completa (y conscientemente) al margen de los círculos y movimientos literarios. De tal forma que, para la mayoría de la gente de su tiempo, tampoco existía.



El uso de tarjetas o fichas no como un recurso instrumental del libro, sino como el libro mismo.

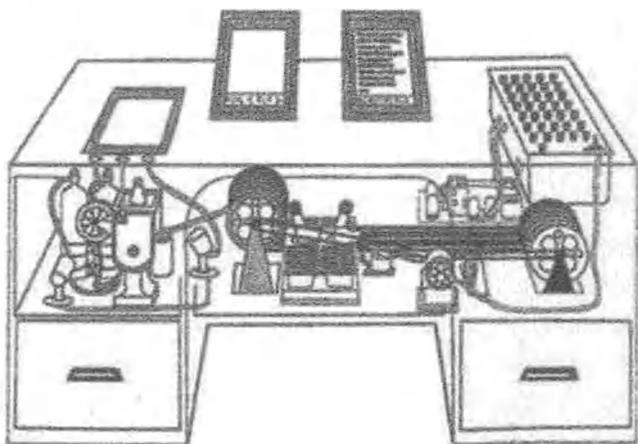
En los centros de detención de la dictadura argentina estaba prohibido escribir. Algunos prisioneros escondían las puntas de mina de los lápices debajo de la uña del pulgar y usaban el único papel que tenían disponible: el de los cigarrillos. Esas hojitas se doblaban varias veces hasta hacer bolas minúsculas que se sellaban con la cera de las velas. Las llamaban "caramelos" porque podían tragárselos y sortear así las pesquisas.

Usted comprenderá mi deseo de desaparecer detrás de mi trabajo, de permanecer en el anonimato. Quisiera ser sólo una voz, un suspiro para aquellos que deseen escuchar atentamente.

Cuando la digitalización transforma los procesos de trabajo en actividad recombinate que se ejerce sobre unidades informativas abstractas, la producción semiótica se vuelve la forma total del proceso de valorización del capital.

FRANCO BERARDI BIFO

Nabokov iba camino del incinerador, cuando su mujer le arrebató de las manos el borrador de *Lolita*, según palabras de su hijo, Dimitri.



MENSAJE URGENTE A DOMICILIO
(ANTES CONOCIDO COMO TELEGRAMA)

El proceso se encuentra en un estado de proliferación acelerada. ¡Viva! Pero la acumulación de material amenaza con el desborde. ¡Peligro!

Los egipcios introdujeron el papiro como primer soporte flexible, portátil y, al mismo tiempo, duradero de la escritura. Un dispositivo que permitía adherir nuevas hojas y hacer enmiendas al texto, a diferencia del barro cocido. La superficie suave hizo posible el desarrollo de una escritura curvilínea y el uso de pinceles introdujo al texto ilustraciones coloridas. Lo cual muestra, como ha escrito Amarantha Borsuk, que la evolución técnica del libro “no sólo ha implicado transformaciones en la forma sino también en sus contenidos”.

(NI [TP], por sus siglas)

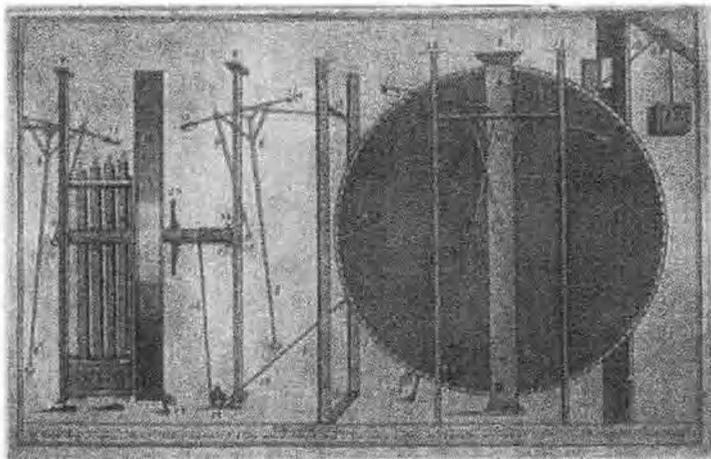
(eso significa: *Novela Inepta* [Título provisional])

(pero también podría significar: *Novela Inexistente* [Título provisional]) (alguien me dijo que en realidad era: *Novela Indistinguible* [Título provisional]) (aunque no dudo en la posibilidad de que sea: *Novela Inconfesable, Indispuesta, Ilegible, Interrumpida, Incapaz, Idiota, Inconcebible, Iletrada, Indiscreta, Inadaptada, Impía*) [Título provisional]).

—Lo único negro que me gusta es un Cadillac —dijo un preso blanco.

ELRIDGE CLEAVER

Nacida en Nueva York en 1926, la fotógrafa desconocida, Vivian Maier, rechazó ser reportera, esposa, madre o propietaria. Quiso cuidar niños ajenos y tomar fotos que nadie veía. Apenas reveló sus negativos (alrededor de cien mil), que guardaba celosamente en cajas de zapatos.



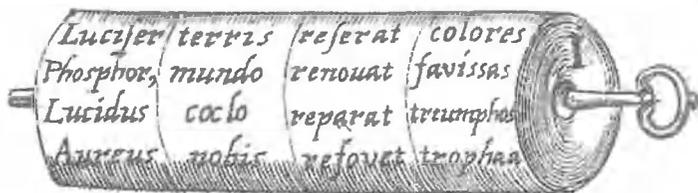
En la designación “Negro Literario” se escucha la violencia ideológica del racismo junto a la violencia económica del capital. En la designación “Negra Literaria” se esconde, además, una precariedad en femenino... Esa violencia adquirió para mí, en mi juventud, la forma de un silencio. Durante mucho tiempo oculté que fui una de esas negras esclavas en las plantaciones de la literatura. Pero no lo ocultaba a los demás, me lo ocultaba a mí misma.

El robot escritor que ha revolucionado la fábrica trabaja de forma incansable. Terminada una página, empieza con férrea disciplina la siguiente. Sabe que tiene que aprovechar el tiempo, porque la vida útil de un autómata industrial convertido en artista no supera los tres años.

En cuanto la escritura se vuelva más autobiográfica, más íntima, más confesional, más vergonzosa, se rompe en fragmentos. Nuestras vidas no están empacadas en líneas narrativas y, por eso, debido a su propia naturaleza, el arte basado en la realidad —no procesado, no producido— se disgrega y estalla.

DAVID SHIELDS

A los diez años Lichtenberg, preocupado por la falta de ideas nuevas para sus tarjetas, puso a prueba su fe y por la noche dejó una tarjeta "dirigida a un ángel" en el tejado. La pregunta que contenía, "¿qué es la aurora boreal?", no encontró respuesta.



¿Qué son estas líneas? Una escritura de postergación, irritante porque no puede refrenarse y tampoco puede seguir, metódica en su inconclusión.

(Todo lo que los negros han vivido como historia no ha dejado huellas necesariamente, y cuando las hubo, no todas se pudieron conservar. ¿Cómo, ante la ausencia de marcas, de fuentes historiográficas, escribirla? A simple vista, la historia de los negros puede construirse sólo a partir de fragmentos movilizados para dar cuenta de una experiencia fragmentaria en sí misma: la de un pueblo inmerso en la lucha por definirse no ya como un conjunto heterogéneo, sino como una comunidad cuyas marcas de sangre se ven por toda la superficie de la modernidad. Esta escritura se forja, entonces, a partir de restos dispersos en todas partes del mundo).

EL BUQUE FACTORÍA CHINO CONTINÚA EN LLAMAS

¿Por qué razón si hemos salido del caos no podemos nunca entrar en contacto con él? Apenas fijamos en algo nuestros ojos y ya bajo nuestra mirada surge el orden... las formas...

WITOLD GOMBROWICZ

“A los cincuenta años descubrí que no lograría escribir como yo quería y que no tenía caso seguir insistiendo. Ese descubrimiento me llevó a abandonar la escritura”, dijo Juan José Arreola.

ESCRIBIR PARA DESAPARECER
ESCRIBIR PARA DESAPAREC
ESCRIBIR PARA DESAPAR
ESCRIBIR PARA DESAP
ESCRIBIR PARA DE
ESCRIBIR PARA
ESCRIBIR PA
ESCRIBIR
ESCRIB
ESCR
ESC
ES
E

Qué fácil me resultó entonces escribir una novela mala, bien mala, malísima, inaudita de tan mala. Despreocupada del lenguaje, entregada exclusivamente a construir diálogos acartonados, tensión narrativa, solvencia en la trama. Trabajaba más de diez horas diarias, como las obreras chinas de Foxconn. Concluí el manuscrito en un mes y medio. Luego dediqué una semana más a hacer correcciones e introducir los caprichos del patrón.

Esa era la grandeza sucia y marchita de la novela.

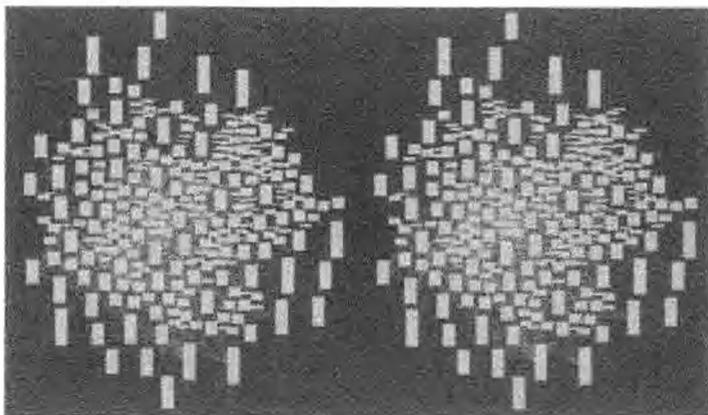
Los romanos inventaron el álbum, un muro donde se publicaban anuncios bajo vigilancia. Cualquier escritura que se considerara sospechosa o subversiva estaba estrictamente prohibida.

¿Marco Palmieri? ¿Nils Matamoro? ¿Lorenzo Espínola? ¿Enrique Machamalo? ¿Arangure Zamora? ¿Miranda Marini? ¿Valentina Lara Zapata? ¿Nicolás Bauman? ¿Edgar Lee Whitney? ¿Françoise Lartigue? Sí, todos Autores de la casa. A todos los hemos fabricado aquí.

Con tal postergación, me quedo sin posteridad.

MACEDONIO FERNÁNDEZ

“Repositorios de los mitos vivos de nuestro tiempo escritos por personas que no son periodistas, académicos ni artistas, sino simples y espontáneas experiencias vividas por la gente, escritas a mano”, de ese modo describió Mary Beth Edelson sus *Cajas recolectoras de historias*, donde agrupó miles de micro narrativas anónimas en tarjetas.



No se llamarán más “Negras Literarias”, sino “Chinas Literarias”. (Distinto nombre, mismo sistema de explotación).

El anarquista Ricardo Flores Magón, fundador del Partido Liberal Mexicano, escribía cartas clandestinas sobre la tela de sus calzones y pañuelos para burlar los controles de la prisión de Los Ángeles, California. “Mi vida, no puedo escribir en este trapo. Mándame por favor dos mudas de ropa”, dice en una carta dirigida a su compañera, también anarquista, María Brousse de Talavera.

Cuando alguna de nosotras muere, no aparecen artículos en los periódicos, nadie declara haber sido nuestra amiga, no se interrumpe la programación. Cuando una Negra Literaria muere, no ocurre nada, sólo es reemplazada por una Negra viva.

El capitalismo ha conducido a la súper explotación de las mujeres. Eso no ofrecería mayor consuelo si tan sólo significara elevada miseria y opresión, pero afortunadamente también ha provocado resistencia. Y el capitalismo se ha dado cuenta de que si ignora o reprime completamente esta resistencia, ella se volverá más y más radical, convirtiéndose eventualmente en movimiento de confianza en sí mismas y quizá, incluso, en núcleo de un nuevo orden social.

ROBERT BIEL

Es probable que el filósofo Lao Tsé, que vivió hacia 500 a. C., fuera archivero de la corte imperial.



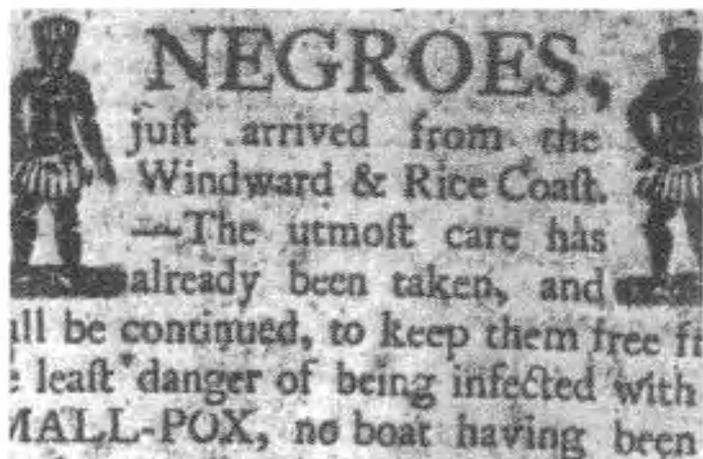
El empresario santafesino, hiperestimulado por las incitaciones de la producción editorial, ya tenía bajo su servicio a un pensador que pensaba por él (o mayordomo con birrete). Le reciclaba ideas “para alcanzar la felicidad” extraídas del repertorio propio de la filosofía (de Séneca a De Botton), en un ejercicio insustancial que no producía conocimiento sino que lo vaciaba hasta dejarlo anoréxico, en medio de una fruición redundante y simplificada de soluciones ya conocidas y aceptadas por el *establishment*. ¡Hay tanta gente desesperada! La industria del consuelo es un mercado en expansión.

La Autoría es una ficción, una representación, una separación, una simulación, pero ante todo: una amputación, donde Negro y Negrero, el Autor visible y los escritores en la sombra (subordinados siempre a una organización administrativa) se encuentran divididos, enfrentados, arrancados de su coautoría. Por eso la *NI [TP]* no es un programa unitario ni bien estructurado, tampoco es producida por un sujeto reconocible. Liberada del peso de una gestión centralizada, la *NI [TP]* se hace en cualquier parte. A cualquier hora. Por cualquiera. Así se implanta en las fábricas de la infelicidad, donde su rrrrrrumorrrrrr hace callar a los Jefecitos.

"No se sabe lo que puede un negro", me dijo un amigo indio y artista que nunca leyó a Spinoza.

SILVIO LANG

"El arte no es algo que haga una sola persona, sino un proceso puesto en movimiento por muchos. Necesitamos de la ayuda de unos y de otros para hacer lo que hay que hacer (así sea recolectar alimentos o crear arte)", dijo John Cage.



¿Y qué es, a todo esto, una Negra Literaria? Un sistema nervioso dormido para el córtex, un lenguaje dirigido a los movimientos de la empresa. Existe apenas. Su marca es la falta de Obra, es decir, de memoria. Recupero, aquí, la mía, en este testimonio.

Soy un pistolero a sueldo, un doctor en todo, un mercenario académico. Este año he producido unas cinco mil páginas de ensayos universitarios, la mayoría de ellos con *deadline*. He escrito sobre psicología cognitiva a nivel de maestría, he redactado un puñado de ensayos para posgrado en diplomacia internacional. En licenciatura, he escrito para cursos de historia, cine, relaciones laborales, farmacología, teología, administración de deportes, seguridad marítima, servicios aéreos, sustentabilidad, arquitectura posmoderna, literatura del *Boom*, ética y budismo zen. Me he titulado cientos de veces en varias universidades de prestigio, cuyo sistema de producción sería imposible sin mí.

En el verano de 1975, Matta-Clark fue perseguido por la justicia tras haber mutilado sin permiso una monumental nave de acero ubicada en el muelle 52, cuyo interior parecía el de una basílica. Agujereó el techo y las paredes con la idea de convertir el espacio en un "templo de sol y agua". "¡Sólo un lunático rebanaría las vigas de este modo!", exclamó el Jefe Municipal de los Muelles de Nueva York al mirar el semi círculo que Matta-Clark había recortado en el suelo, dejando el río Hudson al descubierto. *Day's End (El día final)* fue clausurada por la policía el mismo día de su inauguración, regresándola a su condición de abandono.

Me refería al patrón así: el *ruco rico*. ¡Rucorrico, Negrero Orejón! Me refugiaba detrás de los juegos de palabras.

(Como es una negación sistemática del otro, una decisión furiosa de privar al otro de todo atributo de humanidad, el colonialismo empuja al pueblo dominado a plantearse constantemente la pregunta: “¿Quién soy en realidad?”).

Estornudamos discretamente creando la ilusión de ser un sonido lejano, atrapados en una dimensión siempre fría: los escritores fantasma con mocos.

Proyectos, juegos de palabras, apuntes sobre el acto artístico como acontecimiento evanescente y material a la vez, ideas en estado embrionario, el origen y desarrollo del concepto de lo *infraleve* (el recuerdo de la presencia de algo, el instante de vida que pasa desapercibido), es decir, extensiones de la trama que subyace a la reflexión permanente del *Gran vidrio*... Eso escribía Duchamp en sus papelitos.

Mientras leo las fichas de Matta-Clark y su concepto de *anarquitectura*, me pregunto, ¿cómo hacer lo mismo con la literatura? ¿Cómo desensamblar la biblioteca y convertirla en experiencia social? ¿Cómo perforar los límites de su propiedad? Macedonio, anarquista, respondió: ¡plagiando! Los concretistas antropófagos ¡también! Creo que Carrión podría haber dicho: “¡Si reescribir es anarquista, ¡que me pongan en la lista!” Así Lamborghini con sus reescrituras infinitas. La literatura latinoamericana ha hecho del plagio transgresión del código: devora, asimila y desobedece sus fuentes, es decir: se come al colonizador. → Escrituras Negras.

Aunque los antiguos concedían un lugar importante a la autoría, no conocían el problema de la propiedad intelectual en términos jurídicos. Sin embargo, el hábito de acusar a todo el mundo de plagio estaba todavía más expandido que el propio plagio, especialmente en Grecia, donde los autores temían ser desposeídos del reconocimiento social de su talento.

La *NI [TP]* es, en realidad, una máquina que combina la mitad de un texto con la mitad de otro, yuxtaponiendo, permutando y cambiando constantemente su escritura y escupiendo micro relatos, poemas, canciones, pedazos de frases llenas de algo. El operador sabe siempre dónde cortar. Los Negros de esta y otras factorías somos invitados, a través de diversos medios secretos, a alimentar la máquina con textos propios o de otros autores y archivos de nuestra elección y, en pocos minutos, podemos comprobar su funcionamiento.

Como plagiaria soy una ladrona de gallinas: lo que robo son fetiches, una frase. Bueno, todos los lacanianos hablan en lacaniano y ninguno lo considera un plagio, sino una transmisión.

MARÍA MORENO

El día siguiente de la muerte de su madre, el 26 de octubre de 1977, Barthes comenzó a escribir un diario de duelo. Sobre su escritorio conservaba una provisión de trozos de papel (hojas cuidadosamente recortadas en cuartos, cuyas medidas eran casi idénticas a las de una ficha 4 x 6), donde escribía *líneas desgarradas*, a veces con tinta, otras con lápiz, sobre la neurosis de la pérdida.

C
O N
T R A
L A L E
G I B I L
I D A D

C O N T R A
L A L E G I B I L I D A D

No decir nada. Dejar que las citas hablen solas con la elocuencia sutil del montaje. Ser apenas una lectora que subraya.

“Tú, Platón, puesto que ansiabas el saber, / por una suma desorbitada compraste un librito / que te enseñó a escribir el *Timeo*”. Eso escribió Aulo Gelio en las *Noches áticas*, lugar hasta donde llegó la acusación de plagio que circuló en la Antigüedad, según la cual Platón pagó diez mil denarios a Filolao, discípulo de Pitágoras, para obtener el texto de su maestro.

Yo lo llamo el Barco del Exilio. Desde que trabajo aquí como Editor en Jefe, lejos de todo y de todos, no me atrevo a emprender mi obra por no saber si podré acabarla –iba a decir: llevarla a buen puerto, pero es una frase demasiado descorazonadora. Como no sé si este destierro durará todavía tres días, tres semanas, tres meses o tres años –iba a añadir tres siglos–, no emprendo nada que pueda durar.

El proyecto es más importante que la obra misma y de ahí la inutilidad de desarrollar un argumento que se pueda resumir y contar como si ya estuviese escrito.

GRACIELA SPERANZA

Cuanto más materiales acumulaba Benjamin en su archivo sobre los *Pasajes*, más lejos quedaba la posibilidad de concluirlo.

**YO ES
OTRA**

He encontrado la FORMA para el libro que comienza, le digo a L antes de dormir. ¿Cuál?, me pregunta, quizá con temor a que lo desvele (L lleva a O muy temprano a la escuela). Entonces despliego mis tarjetas 4 x 6 sobre la cama, clasificadas por TIPOGRAFÍAS o SERIES. (Es la primera vez que lo hago y percibo un temblor en mis manos).

Parece el esqueleto de una investigación, dice y apunto sus palabras en una tarjeta blanca. Y las subrayo.

Los pequeños papeles dejados a veces se descubren ni siquiera borradores, borradores cebadores. Son el comienzo de la cola de algo (para usar una fórmula de Beckett). Deberían inaugurar grandes libros. Se extinguieron después de la primera frase. Ahora es difícil saber —como si fueran mitades de indicios— de dónde podrían haber sido contenido. Somos incapaces de continuarlos. Nos queda afirmarnos recogiendo los guijarros; si hay tiempo los copiamos, pero mejor es cuando los deformamos. Después lanzamos los papeles cebadores (en botellas diminutas) al proceloso mar.

La literatura se limita por convención a dos parámetros: los libros y las firmas. No va más allá de una cronología de los objetos producidos y de un índice de nombres propios. Omite la crónica que resultaría de otros criterios como, por ejemplo, una relación de los fenómenos artísticos según la idea o según el gesto o la energía. Esta crónica discreta relataría las Vidas poco ilustres de artistas que no han producido objetos, pero que no por ello han dejado de ejercer una influencia fundamental en su época.

JEAN-YVES JOUANNAIS

“El simple acto de escribir instala la histeria en mi cabeza”, escribió Mallarmé en una carta a su amigo Henri Cazalis.

Tal era el efecto del *Libro*, una *crisis del verso* (o colosal bloqueo de escritor), que duró por lo menos veinte años.

L duerme en la misma cama que yo, eso es evidente. ¿Diré algo más sobre L? ¿Diré algo sobre O?

La NI [TP] es la posibilidad de aprender a escribir en la oscuridad o la certeza de que la noche escribe.

Uno de esos negros esclavos en las plantaciones de la literatura.

GEORG LICHTENBERG

En 1967, la artista Alison Knowles, conocida por sus instalaciones y *performances*, compuso *The House of Dust* (Casa de polvo), uno de los primeros poemas generados por computadora. Knowles usó cuatro listas de palabras que luego se organizaron en cuartetos de acuerdo con una matriz aleatoria. Cada lista contenía términos para describir los atributos de una casa: sus materiales, ubicación, iluminación y habitantes. Gracias al programa, el poema se deja llevar por el descontrol verbal, construyendo 84,627 casas inesperadas, entre las que se encuentra: "Una casa de papel / entre las altas montañas / iluminada con velas / donde vive gente que duerme todo el día".

“Manipulador de palabras”, se llamaba a sí mismo Aimé Césaire, el poeta y pensador de la negritud, que denunció las atrocidades del sistema colonial francés en Martinica y luchó por el reconocimiento de la cultura Negra.

“Manipuladora de palabras” me gustaría ser también en estas fichas que vuelven sobre los Archivos de las Escrituras Negras y, al hacerlo, me confrontan con formas de opresión blanda (o no tan blanda) que han operado sobre mí y que lamentablemente operan a diario sobre otras: desde la cultura.

(Otra vez, Kant: “Los negros son muy vanidosos, a su manera, y tan habladores que es preciso separarlos a los golpes”).

Ante la expansión de nuestros mercados, es una prioridad para la Firma mejorar la imagen de nuestros trabajadores en Iberoamérica, donde se les desdeña por prejuicio, retraso cultural, económico y social, a diferencia de Estados Unidos y Gran Bretaña, donde la labor del *ghost writer* es una profesión pujante, una forma de escritura creativa que mezcla al periodista, al *hustler* y al escritor de *copy* en un solo paquete bien remunerado.

La naturaleza necesariamente fragmentaria de los "libros de saldos" reclama un interlocutor activo, una corriente que vincule las islas.

JUAN VILLORO

Hasta su muerte, Baudelaire siguió estando mal situado en el mercado literario. Se ha calculado que con toda su obra no ganó más de quince mil francos.

Frase en lea orden luego en esta léala desorden.
Desorden léala esta en luego orden lea en frase.
En orden frase lea en luego léala esta desorden.
Orden léala luego frase en esta desorden lea en.
Esta en luego lea frase orden en desorden léala.
Léala orden esta en frase desorden en lea luego.
Desorden en en esta frase lea léala luego orden.
Lea esta frase en orden luego léala en desorden.
Esta en léala desorden en luego frase orden lea.
Desorden en lea luego orden en esta léala frase.
Luego orden lea en frase desorden léala en esta.
Lea esta frase en desorden luego léala en orden.

¡Por fin he llegado a escribir párrafos de una frase!

Estoy sitiada por pedacitos de papel
Fichas
No sé cómo pasó
No sé cómo llegaron a encaramarse a la mesa donde
trabajo
Ni sé lo que pretenden
Tampoco sé si son amigas o enemigas
En todo caso me mantengo a la expectativa.

[TIPOGRAFÍA = LÍNEA DE INVESTIGACIÓN. En otras palabras: las tarjetas escritas bajo una misma tipografía crean un conjunto de frases colindantes, campos de coincidencia, series temáticas o módulos que, al cruzarse con otros, producen chispas como dos maderos en fricción. Las series son, entonces, mi combustible primario, los motores que condicionan y guían lo que escribo desde dentro y le confieren un grado de actividad].

Los detectives literarios, garantes de la propiedad intelectual, han dado en distinguir entre plagios serviles, plagios conquistadores, plagios melancólicos, plagios legales, etc. Entre estos últimos se encuentra la antigua práctica poética del centón, compuesto de frases ajenas, a manera de parodia u homenaje, “un armazón de poema sólidamente formado de diversos pasajes y diferentes sentidos, de modo que se juntan en un verso dos cortados o uno y el siguiente”.

ESTRICTAMENTE PROHIBIDO TOMAR FOTOGRAFÍAS

Sí, pero ¿qué es lo que investigo? En primer lugar, mi resistencia a la novela. El paso de aquella *FORMA larga* a esta otra *FORMA corta*, o mejor, *entrecortada*, que materializa la carrera trunca de la novelista futura (una promesa que la tradición me enviaba como consigna irrevocable: “Es buena escritora, decían, pero le falta una novela”).

Era costumbre entre los escritores romanos que reunieran un círculo de amigos para leerles una nueva obra y despertar con ello su interés. La práctica degeneró hasta convertirse en una molestia, pues los más mediocres eran siempre los más ansiosos por recitar en cualquier momento sus versos.

He escuchado que alguien en la fábrica introdujo un enunciado con la sintaxis rota en medio de una de esas frases ultra negociadas entre Agente, Negro, Editor en Jefe y Corrector (el *networking* es una tendencia a la alza)... Una de esas frases que iba a brillar por su eficacia se opacó por un enunciado polizón, una prosa impenetrable, sucia, después de lo cual, ¡puuum!, se vino una onda migratoria completa. ¡El virus introducido! Lo replicamos sin contención en nuestros productos manufacturados. Parecía un fatal error de dedo. Algo involuntario, un salto, una distracción del formador. Era contrabando. La primera configuración de las hostilidades.

Todo best seller testifica el hecho de que el lenguaje (en sus formas literarias) se ha extinguido.

ULISES CARRIÓN

Mientras fue becario en la Universidad de Gotinga, Lichtenberg escribió versos para bodas (4 taleros por poema serio y 4.16 por poema satírico) para nivelar sus ingresos.



Voy a una reunión donde un artista reconocido se refiere a sus asistentes, entre carcajadas, como: Lápiz 1, Lápiz 2 y Lápiz 3.

(Ser o no ser, este ha sido el dilema de la comunidad negra).

Nos llaman escritores fantasma porque no estamos ni enteramente vivos ni enteramente muertos. Pero el fantasma trabaja, enferma, se agota y (a veces) habla. Nuestro empleo consiste en escribir sin obtener, en general, mayor placer de ello. ¿El fantasma siente? ¿Tiene un cuerpo? Gemir y lamentarnos son tentativas para comunicar nuestra presencia. Tal vez eso sea la *NI [TP]*: el ruidito de las cuerdas de la noche. A algunas personas eso les da mucho miedo.

En el modo de vida de las sociedades del capitalismo tardío, el espectáculo, el trabajo y la subjetividad se hallan en estado de fusión. La Fábrica Transparente que se extiende en nuestras vidas no posee cristal alguno que defina claramente sus límites: ese es su rasgo fundamental y lo que determina su carácter fantasmático.

OCTAVI COMERON

La traducción castellana de Zettel de Wittgenstein se publicó en la UNAM en 1982, cuando el escritor argentino, Héctor Libertella, era coordinador editorial de dicha universidad mexicana. Hizo lo siguiente: guardó la primera copia salida del horno y se la llevó a Buenos Aires, seguro de tener el único ejemplar existente en esa ciudad. Luego, él mismo escribió sus propios "papelitos" durante décadas, con versiones y reescrituras sucesivas, que sus hijos guardaron y sus amigos editaron para publicarlas en 2006 bajo el mismo título (sobre cubierta verde) del ejemplar que había viajado con Libertella luego del exilio: *Zettel*.

También me pregunto en éstos apuntes lo que no debe preguntarse: ¿qué actitud mantienen la escritura y la producción artística con respecto a las relaciones económicas de extracción de nuestra época?

(En la conciencia occidental, "África" es el nombre que se le otorga generalmente a las sociedades consideradas impotentes, es decir, a las sociedades incapaces de producir lo universal o de dar cuenta de él).

Vaya a interrogar a los pájaros marinos. Los pájaros marinos tienen la primicia de las cosas. Todos los caminos conducen a los pájaros marinos. Hay que dejar que los pájaros marinos canten. Los pájaros marinos cantan históricamente.

*Los pájaros cantan en pajarístico,
pero los escuchamos en español.
(El español es una lengua opaca,
con un número de palabras
fantasma; el pajarístico es una
lengua transparente y sin
palabras).*

JUAN LUIS MARTÍNEZ

David Markson escribió una serie de cuatro no-novelas: *La soledad del lector*, *Esto no es una novela*, *Vanishing Point* y *The Last Novel*, todos libros fragmentarios contruidos a partir de la acumulación de citas y referencias, información real o apócrifa, donde Invariablemente el Autor muere. "Leer su muerte, testificar su muerte, hacerse acaso cómplice de esa muerte, es lo que le toca hacer a los lectores de esos libros", escribió Cristina Rivera Garza al respecto.

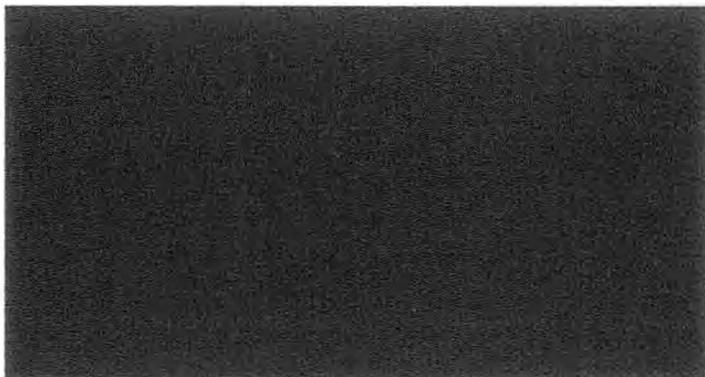
He olvidado por completo el nombre "del patrón". En mi paleontología del recuerdo, en la paciente excavación de aquel momento feo, feísimo, ese nombre es un eslabón perdido. Lo intento recordar cada noche y cada noche lo olvido. Es cosa de Negras olvidar ciertos nombres. No es un problema de la memoria, ni siquiera una forma de la discreción. La amnesia localizada es una cláusula preponderante en el contrato de trabajo.

(Creo que la *NI [TP]* no es más que un discurso repetido muchas veces y que en cada copia pierde su sentido original. Un mito).

La maldita ambición de meter un libro en una página, una página en una frase y esta frase en una palabra.

JOSEPH JOUBERT

En el año 57, Leónidas Lamborghini era tan pobre que cocinaba sus huevos fritos en un calentador que guardaba en el ropero. Y leía el *Ulises*, que viajó con él por todos lados.



A LA MANERA DE MATTHÄUS MERIAN, 1617

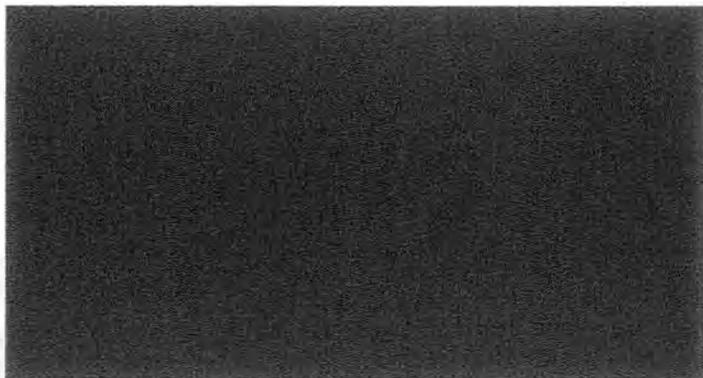
Cultivé mil zanahorias para el primer lector de la novela-por-encargo (mi contratista sin nombre) quien, como un caballo, corría detrás de ellas con docilidad. Babeaba frente a la zanahoria del suspenso, se dejaba llevar por una intriga envolvente. Era fácil darle recompensas. Era una forma de tratarlo con la misma indignidad.

Las plagiarías siempre tuvimos conciencia del robo que cometíamos. El cronómetro de la producción nos conducía al robo. La prisa era el robo. ¡*Timing!* ¡*Timing!* ¡Supremo *timing!* Pero la plusvalía del plagio era para el Autor. Entonces comenzamos el Contraataque de la Escritura Negra: el escándalo desatado. Sembramos plagios demasiado obvios que los Autores no identificaron (¿leyeron alguna vez sus libros, Autores?). Una Corp. enfureció y demandó. Luego otra y otra y. Cundieron guerra, espionaje, hundimiento de barcos. Así surgió la Policía Literaria que hace rondines en las fábricas y mantiene un estricto control de calidad.

El medio del trabajo, asimilado al proceso de la producción capitalista, sufre diversas metamorfosis, la última de las cuales es la máquina, o mejor dicho, un sistema automático de maquinaria (la máquina automática no es más que la forma más acabada y más adecuada de la maquinaria, convertida en sistema).

KARL MARX

“Denme un lector creativo y me salvo”, dijo Nabokov.



A LA MANERA DE LAURENCE STERNE, 1759

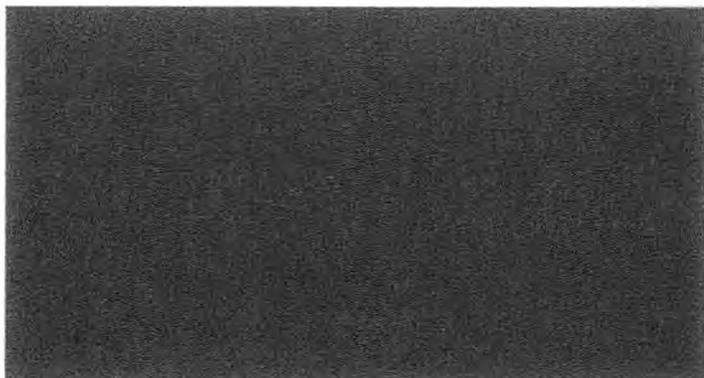
Lo discontinuo, lo irresuelto, lo contradictorio y audaz. Escribir un libro tan desordenado que el lector deba improvisar el acomodo de frases, como si el libro fuera escrito por él.

No quiero parecer insensible, pero no puedo decir con exactitud cuántas veces me han pagado por escribir libros sobre alguien que ayudó a un ser amado en su lucha contra el cáncer. He escrito testimonios de otros que podrían convertirse en películas protagonizadas por Meryl Streep.

La fabricación del libro, en el conjunto que habrá de expandirse, comienza desde una frase.

STÉPHANE MALLARMÉ

Obligado durante muchos años a escribir "estando sin domicilio", Benjamin rendía culto a los cuadernos de notas que consideraba "delicados alojamientos".



A LA MANERA DE GUSTAV DORÉ, 1854

¿No era la novela el género capaz de renovarse inagotablemente? ¿A-canónica? ¿Abierta? ¿Indestructible en su (post) (trans) (hiper) modernidad? ¿Indefinida en su FORMA y por eso infinita en sus posibilidades, todavía por descubrir? ¿O será que las nuevas condiciones de producción textual nos han arrojado ya muy lejos de los bordes (modernos) que le dieron origen?

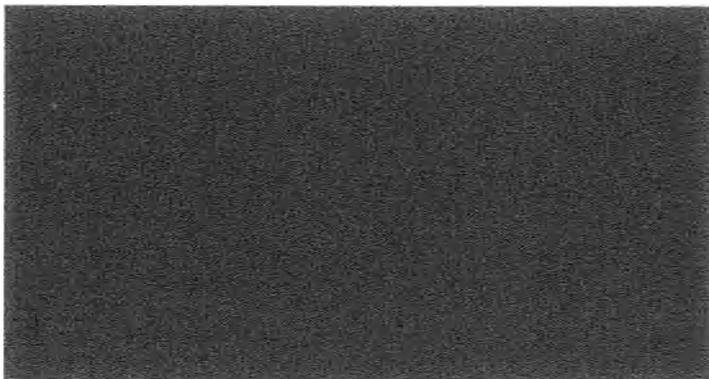
Hasta finales del siglo XVIII no sólo no se consideraba necesario que las mujeres aprendieran a leer, sino que era tenido por peligroso: podían adquirir ideas no aptas para su género pues los libros eran fuente de una posible corrupción de la moral y la virtud características de lo femenino.

Odiarnos estar solos. Odiarnos dormir poco hasta el amanecer. Odiarnos hacer los preparativos, callar, ser corregidos. Si estás solo, ¿quién te protege? Pero si hay gargantas, cantos, barrullo, no te han vencido todavía. Los pájaros encierran el significado de su propio canto.

Es el primer autor, el original, el que comete el plagio porque es este el que se apropia del excedente de labor colectiva que produce el texto... El segundo autor, el que plagia al primero, lo único que hace es devolverle a la colectividad lo que el primero se apropió.

LUIS OTHONIEL ROSA

Un padre limpiándole el zapato a su hijo, una anciana peleando con un policía, un hombre que se ha dormido en su coche, un mendigo acurrucado en la acera... Las imágenes de Vivian Maier, más que captadas, parecen robadas. Quizá porque las tomaba sin alzar la cámara o detrás de una ventana.



A LA MANERA DE KASIMIR MALEVICH, 1915

La movilidad interna de las tarjetas ha adquirido vida propia. Cada mañana, cuando regreso al escritorio (alrededor de las 11 am, después de un vaso de agua), tengo la impresión de que ninguna de ellas se encuentra en su lugar.

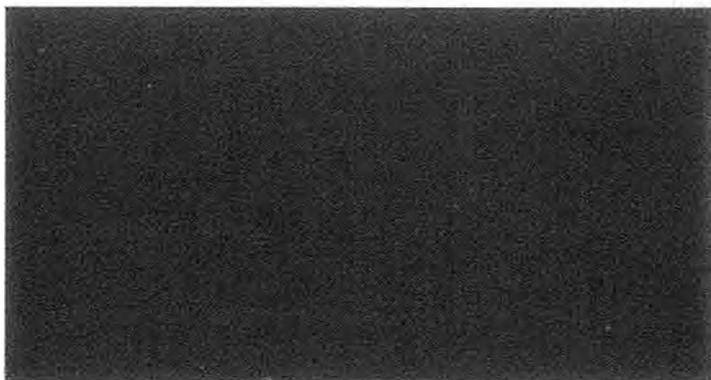
Michel Foucault propuso que uno de los orígenes de la estabilidad en la relación autor-texto radicaba en la posibilidad de censurarlo o exigir responsabilidades al productor del discurso.

Tengo que contar esta historia, me dijo la Autora. Lo único que necesito es encontrar a alguien que la escriba.

Lo único que uno hace es agenciar signos y cuerpos como piezas heterogéneas de una misma máquina. En la producción de enunciados no hay sujetos, siempre hay agentes colectivos. Son como las variables de la función que no cesan de entrecruzar sus valores o sus segmentos.

GILLES DELEUZE

Fénéon fue uno de los numerosos negros literarios del escritor y crítico de música Henry Gauthier Villars -conocido bajo el pseudónimo de Willy-, hasta que el servicio fue tomado por su esposa, la escritora Colette, por falta de pago.



A LA MANERA DE MARK ROTHKO, 1964

Todo libro es una *index card* prolongada.

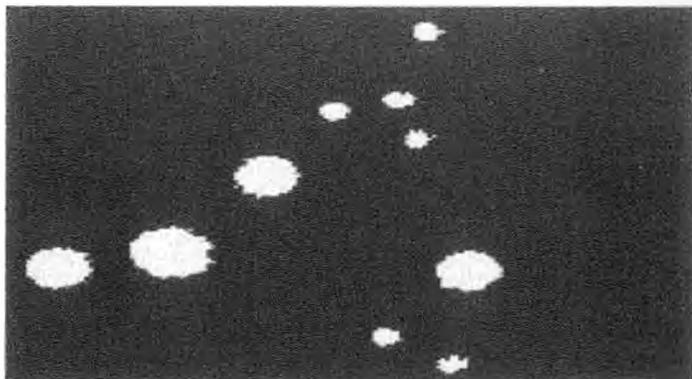
Diógenes Laercio cuenta que en el año 411 a. C. se ordenó a los habitantes de Atenas que llevaran al ágora todos los ejemplares del sofista Protágoras para que fueran quemados en razón de su carácter blasfemo.

Yo también organizo expedientes, formulo cuestionarios, registro las señas de Negras y Negros, como usted. Año de ingreso a la Firma, algunos datos de infancia, especialidad, descripción fisiognómica general, estado de salud. Sin estos rasgos de identidad, ¿qué sería de nuestros trabajadores? Mis expedientes son una prueba de su existencia... Si requiere información curricular, puede consultarla en línea.

El intelectual de izquierda es un sujeto que tiene ideas, opiniones e inclinaciones revolucionarias, pero que todavía no consigue repensar revolucionariamente su propio trabajo: su relación con los medios de producción intelectual, su técnica, el poder de su discurso.

ANA CRISTINA CÉSAR

Para Barthes la literatura, como producción del Autor, ya era cuestión póstuma. Prefería hablar de *escritura*.



A LA MANERA DE DIETER ROTH, 1961

El mayordomo del Rucorrico, su factótum, me hizo numerosos comentarios en lo tocante al estilo de la novela mala. Le parecía que faltaban adjetivos y que debía de hacer hincapié en el conflicto de los personajes.

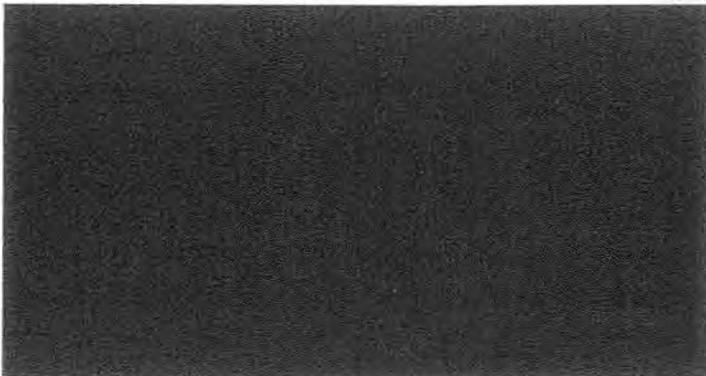
Me tomó un par de días empeorar un poco más el estado de la cuestión, intensificando el arco narrativo para gusto del factótum, sin haber visto aún honorario alguno.

La *NI [TP]* trasunta el hastío de escribir en la fábrica, el aburrimiento de escribir reducido a un puro mecanismo...

*Usted puede escribirme en su historia
con sus mentiras amargas y retorcidas,
usted puede aventarme al fango
y aún así, como el polvo,
me alzaré.*

MAYA ANGELOU

¿Qué escribía Matta-Clark en sus *Fichas de arte*? Locos
glros verbales, palabras tachadas, frases difusas o pen-
sadas obseslvamente, siempre escritas en mayúsculas y
con deliberados errores ortográficos... Las fichas le perm-
tían trabajar las ideas "en distintas dimensiones simultá-
neamente", como sucedía con sus edificios agujereados,
a través de los cuales se descomponían los planos del
espacio.



A LA MANERA DE AD REINHARDT, 1960-1966

Mientras escribía la novela de mi empleador, sentí vergüenza de estar colocada en un sitio tan bajo. En términos formales (y morales).

(La raza, el racismo, son las materias primas con las que se fabrica la diferencia y el excedente, es decir, una suerte de vida que puede ser despilfarrada y consumida sin reservas. Son la condición que hace aceptable dar muerte en una sociedad de normalización).

Y si en realidad estuviéramos todos muertos. Y si nuestros murmullos no fueran más que recuerdos de cuando éramos todavía algo vivo. Y si la *NI [TP]* no fuera más que ese recuerdo autofagocitando los desechos de nuestras personas. Y si éste no fuera más que un barco poblado por fantasmas...

*Asumir la distorsión, asimilarla, y devolverla multiplicada-
mente.*

LEÓNIDAS LAMBORGHINI

Entre los historiadores del arte no hay consenso sobre el
año en el que el *Gran vidrio* se rompió.

¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?
¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?
 ¿?¿?¿?¿?¿?
¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?
¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?
 ¿?¿?¿?¿?¿?
¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?
¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?
 ¿?¿?¿?¿?¿?
¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?
¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?¿?
 ¿?¿?¿?¿?¿?

A LA MANERA DE ULISES CARRIÓN, 1972

Anoche, mientras escribía sobre los planes literarios del Rucorrigo, comencé a preocuparme: me había puesto a narrar. ¡Estaba yendo hacia la novela! ¡Me atraía cada vez más!

Esta mañana, sin embargo, alguien me preguntó de qué se trataba el libro que estaba escribiendo. No pude responderle. Eso me tranquilizó.

Que los ricos compren bibliotecas para adornar sus salitas de estar no es un capricho nuevo. Según Plinio el Viejo, era de rigor que la casa de un romano distinguido albergara una importante biblioteca, ubicada a menudo en un salón enlosado de mármol verde y con muebles magníficos, para aumentar el prestigio del propietario.

PROMETEN MANO DURA CONTRA LOS MOTINES NEGROS

La esencia de la producción capitalista se ha de poder captar en las formas históricas concretas en las que la economía encuentra su expresión cultural. No se trata de exponer la génesis económica de la cultura, sino la expresión de la economía en su cultura.

WALTER BENJAMIN

Macedonio empezó a escribir *Museo de la novela de la Eterna* en 1904 y trabajó en ella hasta su muerte. Casi cincuenta años elaborando un libro cuya concepción misma excluía la posibilidad de darle fin. El último capítulo, titulado "A quien quiera escribir esta novela", invita a los lectores a reescribirla usando (o no) las indicaciones que surgen a lo largo del libro o prescindiendo del nombre del autor. Tal era el deseo macedoniano de colectivizar la escritura.

No	Nada	No	No	Nada	No
escribir.	más.	escribir	escribir.	más.	escribir
No	Nada	No	No	Nada	No
escribir.	más.	escribir	escribir.	más.	escribir
No	Nada	No	No	Nada	No
escribir.	más.	escribir	escribir.	más.	escribir
No	Nada	No	No	Nada	No
escribir.	más.	escribir	escribir.	más.	escribir
No	Nada	No	No	Nada	No

A LA MANERA DE JOSEFINA VICENS, 1958

Después de que he triturado por completo mi escritura, seguramente habrá quien me diga: “Pero usted escribía tan bien antes...”

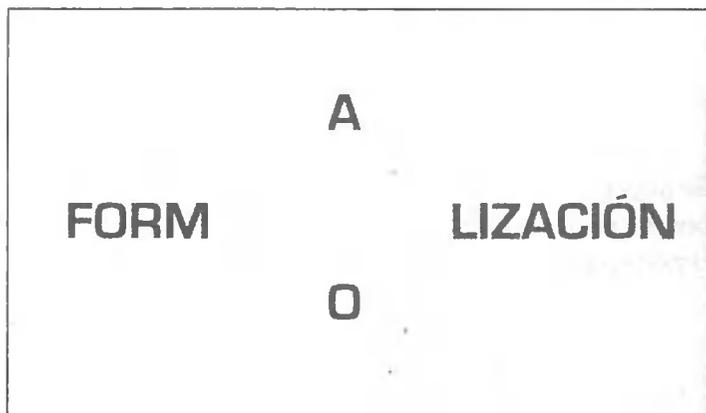
Para Aristóteles, las letras eran “signos de sonidos” que se habían inventado “para poder conversar incluso con los ausentes”.

Me baño muy temprano
antes del amanecer
para escuchar a los pájaros
cuando emiten de manera inesperada
una frase hermosa :::::
inesperada porque nadie la ha pedido
hermosa porque no regresará.

Los grandes artistas del siglo XX no son los que hicieron obra, sino los que inventaron procedimientos para que las obras se hicieran solas.

CÉSAR AIRA

Al manipular las respuestas coleccionadas por Edelson en sus tarjetas, el lector intenta adivinar de dónde vienen, cuál es su lugar de origen, cuál su contexto y su tiempo, pues se trata de testimonios anónimos sin fechar. ¿Qué significa ser una niña en el 2018? ¿Qué significaba en 1972? ¿Qué significará en el 2050? Los ficheros, con sus preguntas abiertas, insisten en su condición de obra en proceso, inestable y mutante, sin autoría. ¿No es eso, después de todo, la cultura? ¿Una labor tumultuosa en permanente construcción?



A LA MANERA DE CLEMENTE PADÍN

El Rucorrico quedó finalmente satisfecho con su NOVELA®. Pero quería algo más. Una noche me invitó a cenar a un lugar donde sólo acudía gente con poder adquisitivo. Además de pagarme por mis servicios, quería conversar. Pensaba que yo, siendo mano de obra barata, siendo Negra, aspiraría a ese mundo de relumbrón pituco, le tomaría la palabra (y alguna otra cosa más). Yo, en cambio, tomaba notas. ¡Para eso me había hecho escritora! Para escribir en todo lugar y momento, como una periodista en el frente de guerra.

(Durante la Colonia, someter al indio a las minas, a su trabajo monótono, malsano y severo, sin sentido tribal, sin ritos religiosos, era como arrebatarle el sentido de su existencia, era esclavizar no solamente sus músculos sino también su espíritu colectivo).

Se queja usted porque las Negras Literarias no hablan, porque se guardan para sí sus pensamientos más íntimos. Usted no entiende. Callamos frente a las soplonas.

Soy cómica y, por tanto, subversiva.

ALGUIEN

Según Valéry, Mallarmé comenzaba algunos de sus poemas lanzando palabras sobre el papel, mediante toques discontinuos y esforzándose luego por encontrar vínculos que pudieran constituir frases.

SILENCIO

A LA MANERA DE JOHN CAGE, 1961

La NOVELA® entendida como la pintura de bodegón de la literatura. Producto comestible sobre un fondo (políticamente) neutro. Suele encontrarse en comedores y restaurantes cerca de un público moribundo. Se sirve normalmente del brillo tosco de la intriga para producir un efecto ansiolítico y entretenido. Su contemplación es inofensiva.

Séneca se quejaba de que eran muchos los ricos coleccionistas de libros que sabían menos que algunos de sus esclavos.

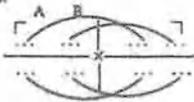
Ningún mal pájaro puede ser tan incorregible que no haya esperanzas de su adaptación cuando encalla en estribor. Cosa muy felizmente experimentada por algunos.

¿Dices que el pasado se instauró en el poder pero sigues hablando de la originalidad como baluarte literario? ¿Estás dispuesta a transformar el mundo pero cuando narras te persignas ante la divina trinidad inicio-conflicto-resolución? ¿Te diviertes escribiendo como una loca o una niña pero a eso le llamas ejercicios y nunca "literatura"? ¿Haces mucho copy-paste pero cuando narras lo único que te preocupa es la verosimilitud? ¿Quieres trastocarlo todo pero el texto publicado es intocable? ¿Cuestionas la autoridad pero te inclinas ante la autoría?

CRISTINA RIVERA GARZA

Ulises estuvo prohibido en Estados Unidos hasta 1933.

La chose se présente, en tant que 24 feuilles ou 384 p. ainsi



et

	384 ff. plus 1 f. ou 8 feuillets coupés en 3 pour cartes = 24 auditeurs
--	--

d'abord commencer par lancer moitié de l'édition
et venir résumer ainsi - *
en album - cela 1^{re} lecture; puis 2^e lecture,
en livre, et 2^e moitié d'édition -

A LA MANERA DE STÉPHANE MALLARMÉ, 1865-1880

De mis notas

CENA CON EL RUCORRICO

MENÚ

Crema de tomate y albahaca

Strogonoff de pollo

Sinfonía de setas

Crème brûlée de vainilla y compota de frutas

En 1848, ante el temor de una rebelión de esclavos africanos en Puerto Rico, el militar español Juan Prim emitió el Código Negro que prescribía, entre otras medidas represivas, veinticinco latigazos a cualquier negro, pardo, mulato liberto o esclavo, que se encontrara con material impreso o que se le atrapara leyéndole a alguien.

La secuencia lineal de la escritura restringe la libertad analítica e interpretativa del lector. Un libro ideal debería ser reversible.

ROLAND BARTHES

Los "poemas de catálogo" o "poemas-en-fichas" (*note-card poems*) de Rubinstein no son propiamente poemas, tampoco relatos o ensayos. Entonces, ¿qué son? Algo que Rubinstein llamaba *un híbrido*: "Por momentos novela realista, a veces obra de teatro, a veces poema lírico, etc. Lo híbrido se desliza entre los bordes de los géneros y, como un pequeño espejo, los refleja a todos, sin identificarse con ninguno".

El Rucorrico quería hacer una nueva representación del amo y la esclava. ¡Ay, Rucorrico! Berruco maloliente. No sabía usted cómo hacer para disimular su hedor. Se tomaba a sí mismo como un hombre culto. Se cepillaba muchas veces los dientes. Prolífero. Opulento. ¡No se disimula lo Rucorrico, señor! En esa época, yo mascaba chicle porque no tenía dinero para comer.

“Podrías tenerlo todo”, fue su frase pivote, a lo que siguió la trompada: “Podrías dedicarte exclusivamente a escribir”.

Durante decenas de miles de años las civilizaciones han prescindido del *copyright*. Si hubiera existido siempre la propiedad intelectual, la humanidad no habría conocido la epopeya de Gilgamesh, el Mahabarata, la Odisea, el Popol Vuh, la Biblia y el Corán, el *Orlando furioso*, *Gargantúa y Pantagruel*, todos frutos felices de un amplio proceso de mezcla y combinación, reescritura y transformaciones, es decir, de lo que hoy se denomina plagio.

No hicimos mucho por modificar nuestras condiciones de trabajo a los ojos del enemigo. No entregamos nada. Filtramos sólo un chisme que envenenó a los Autores: la ficción de una literatura que se escribía a sí misma. En algunos expedientes, a ese rumor amenazante (que tiende a la Obra pero nunca llega a ser la Obra) se le llamó: *La novela inabordable [a toda pesquisa]*.

Quizás los que apoyan la legislación de la representación y la privatización de la lengua son los que deberían hoy estar bajo sospecha; quizás son las acciones de los plagiarios, en unas determinadas condiciones sociales, las que más contribuyen al enriquecimiento cultural.

CRITICAL ART ENSEMBLE

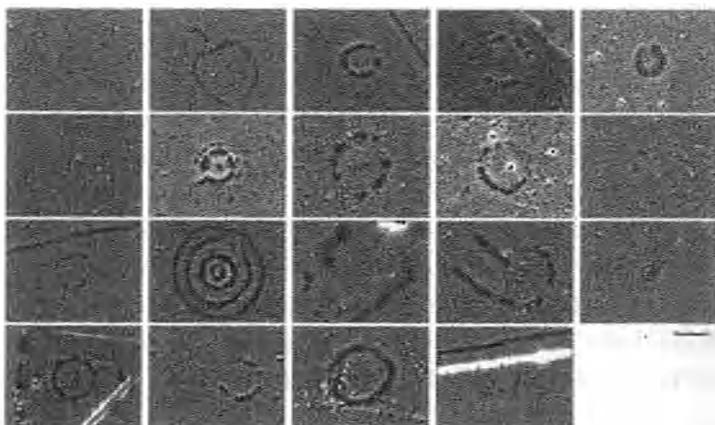
En diciembre de 1883, *La Libre Revue* anunció una novela de Fénéon que nunca fue escrita: *La Muselée (La amordazada)*.

Cuando el Negrero acosa con sus proposiciones, ¿no quiere crear una cadena de dependencia entre él y su Negra Literaria, convertirla en fantasma de por vida, disolver su persona en objeto sexual?

¿Por qué si, desde el punto de vista genético, somos mezcla y recombinación, la literatura insiste en la originalidad?

Para escucharnos mejor, usted debería andar en los márgenes, de puntitas, sin hacer ruido. Nunca en el centro.

El *Libro de los Pasajes* existe desde el principio como libro conjetural, hipótesis o rumor. Desde un artículo publicado en 1950 por Theodor W. Adorno, hasta la edición de la correspondencia de Benjamin en 1966, el libro fue surgiendo lentamente por las referencias que se hacían de él en tanto proyecto, hasta que en 1982, el editor Rolf Tiedemann publicó los fragmentos propiamente dichos, comparándolos con “los materiales de construcción para una casa de la que sólo se ha excavado el solar”.



Siempre me habían gustado las frases largas, la escritura morosa. De pronto asco: imposibilidad de usarlas.

Esta frase ha sido publicada originalmente por *Diario El Telégrafo*. Si va a hacer uso de la misma, por favor, cite nuestra fuente: “‘El librito que lees en público, Fidentino, es mío: pero cuando lo lees mal, empieza a ser tuyo’, así se burlaba Marco Valerio Marcial de uno de sus plagiarios más conocidos. El problema no era la copia, sino la copia mala a juicio del escritor”.

Estoy en condiciones de afirmar que he llegado a tener bajo mi responsabilidad a más de cinco mil trabajadores de la palabra, asalariados dignamente, sin sobreuso por una plusvalía inhumana. Los buques factoría cuentan con las mejores condiciones de trabajo, seguridad y remuneración que ningún escritor autónomo pueda imaginar. Siempre que cumplan con los plazos estipulados por las demandas del mercado, siempre que asuman sus responsabilidades contractuales, mis trabajadores son tratados como miembros de una gran familia.

Los accidentes y heridas de los trabajadores digitales tienen que ver con la ansiedad. Esa sensación de no poder abarcar lo que se quiere hacer, acceder a lo que se ha descargado, ver lo que está disponible, responder a las demandas e interpelaciones humanas y de la máquina, vivir-trabajando...

REMEDIOS ZAFRA

Libertella, como Wittgenstein, pensó que su obra se dividía en dos y consideró a la no publicada la más importante.

Esta frase es una invitación al plagio, un regalo para quien quiera osarla.

<Pensar en una FORMA que pueda decirnos algo que aún no sabemos sobre el estado de la escritura... Una FORMA no cristalizada, es decir, hecha de lo que aún no sabemos nombrar>.

(nada es bastante real para un fantasma)

Yo no quiero escribir. Pero quiero notar que no escribo y quiero que los demás lo noten también. Que sea un dejar de hacerlo, no un no hacerlo.

JOSEFINA VICENS

Markson describió su método de escritura así: "Uso fichas. Si hiciera una pila con ellas, probablemente medirían sesenta centímetros de altura. Las revuelvo todo el tiempo hasta que encuentran su lugar. Esto dura más o menos dos años, antes de terminar un libro. Procuro algún equilibrio entre las citas que provienen de la historia del arte, la cultura y la filosofía. La ironía es importante. En medio de estas líneas incluyo apuntes sobre el Autor o el Protagonista. Kurt Vonnegut me llamó varias veces para preguntarme: '¿Qué tipo de computadora usas para manejar todo ese material?' Cuando le expliqué mi método, me dijo: 'David, estoy preocupado por tu salud mental'".

Cuatro novelas con el título *novela*:

Una novela que comienza

Museo de la novela de la Eterna

Adriana Buenos Aires (última novela mala)

Museo de la novela de la Eterna (primera novela buena)

CENA CON EL RUCORRICO

* Durante la cena, el Rucorrigo confunde a Aristóteles con Platón, en varias ocasiones.

* Me llama "romántica" (como sinónimo de imbécil, ingenua, arrogante, testaruda, muerta de hambre).

* Se siente avergonzado cuando miro el reloj de oro que ocupa toda su muñeca. No por el reloj: por las señas de la edad que se delatan en el dorso de su mano. Las manchas de sol, las arrugas, la retención de líquidos.

Tenemos evidencias de un movimiento clandestino de escritores frustrados, sin talento, inmorales y plagiarios que se han agrupado (¡sin dar la cara!) alrededor de la *NI [TP]*, cuya finalidad es reemplazar la Creación por un *software* ejecutado por autómatas sin escrúpulos.

Me gustaría mucho que aquellos de nosotros cuyo nombre empieza a destacar lo borrarán.

PAUL NOUGÉ

Lichtenberg proyectó una novela, *La isla de Zezu o el príncipe duplicado*, de la que sólo escribió unos cuantos párrafos.

FIN

Dejé mi chicle a un lado para probar la exquisita sinfonía de setas, pero me enfermó al instante, ¡como el aliento del Rucorríco mejillón! ¡Ay, Rucorríco! Tanto rodeo para no decir lo obvio. ¡Qué gente! Si hubiera leído de verdad a Derrida habría visto cómo iba dejando huellas peñilentes detrás de su parloteo falocéntrico sexiña. ¿Cuándo viró su inclinación apasionada por la novela en dirección de los pechos de la jovencita? Le gustaba la filosofía al Rucorríco. Todo él era cita del *Reader's Digest*.

Cuando llegué a mi casa, vomité toda la noche.

COMPOSED BY HUMANS. BUILT BY MACHINES

Cuanto más denso de significado es un mensaje, tanto más lenta es la transferencia de información.

FRANCO BERARDI BIFO

Durante una época, Macedonio fue negro literario. Le escribía los discursos al presidente argentino Hipólito Yrigoyen, trasladando su hermetismo barroco al lenguaje presidencial.

EJERCICIO # 3

Practicar el arte de no acabar nada. De cavarlo todo.

He resuelto en seis semanas el mecanismo para el libro que comienza. Pero en realidad he pensado en él durante más de diez años.

¿Diez años es el tiempo que le he dado a mi cólera para enfriarse? Cólera es una palabra excesiva. "Asimilación irónica de la experiencia" sería una frase mucho mejor.

En Grecia, se puso en práctica el reciclaje de papiro y pergamino para economizar recursos. La técnica consistía en borrar la escritura preexistente, raspando o lavando, para volver a escribir sobre ella. Los palimpsestos, cuya voz griega significa *borrar nuevamente*, eran manuscritos que conservaban huellas de una escritura anterior.

La *NI [TP]* introduce formas de proliferación serial. Primero alguien toca el tema (lo susurra en el baño, por ejemplo), después se distribuye de manera errática, se descompone y rasga (cada cual su granito de arena). En algún momento, tocamos el tema todos juntos otra vez, gracias a las series que crean los lectores, que somos nosotros mismos. Como en la música, el tema va por debajo de la improvisación. Yo al principio no lo pescaba. Después, cuando me hice a la idea, entendí que era una táctica.

En su adolescencia, Perec, autor de *La vida instrucciones de uso*, se aficionó a los catálogos y las clasificaciones y dedicó buena parte de su tiempo a inventariar cada una de sus lecturas con un escrúpulo tan delirante que le granjearía el mote de “el rey de la ficha” y “el virtuoso de la transcripción”.

ESTA LÍNEA ES UN ESPACIO RECÍPROCO DE INTERCAMBIO

<La FORMA vacía carece de valor económico o preceptivo. No se puede vender. No se puede consumir. No se puede fijar. Por eso se ha liberado también de las ortodoxias y convenciones que restringen a casi cualquier género literario. Es pura potencia (nunca llega a afirmar nada), el planteamiento renovado de la pregunta: ¿qué es la escritura y qué podría llegar a ser?>

También en los monasterios medievales los monjes raspaban los textos de los antiguos autores paganos (otra escritura fantasma) para reescribir encima textos sagrados cristianos.

Ningún ave se eleva demasiado alto si se eleva con sus propias alas, nos repite a diario la Capitana del Curso Editorial.

La lentitud es una afrenta para el sistema nervioso del capital.

ZINGARONA

En 1973, el desautor mexicano, Ulises Carrión, envió treinta tarjetas numeradas a treinta amistades que debían reaccionar a la frase: "Ser (o no ser) borrado" ("*To be (or not be) erased*"), escrita a lápiz bajo el título *Un poema* (*A Poem*). La tarjeta tenía que firmarse, borrarse o no, y reenviarse al In-Out Center. Carrión recibió treinta tarjetas firmadas por Helgi B. Fridjonsson, Heleen Erwch, Ceragenetics (H. Huisman), entre otros, con firmas a veces ilegibles. *Un poema* puede considerarse su primer proyecto de arte correo.

Le Livre
{The Book}
[El Libro]
<Das Buch>

No sé si lo habré llamado *ccceerrrddooo* o si en el recuerdo he magnificado mi reacción.

En cualquier caso, el Rucorrigo se tardó tres meses en pagarme la NOVELA® de bodegón, por el desaire. Cuando finalmente lo hizo, el cheque no tenía fondos.

Cuando la literatura se convierte en una forma de dominio, sólo nos queda odiarla.

Ya nadie da un centavo por la novela per se. La narración contemporánea es el relato de su propia manufactura, no la obra misma. Lo que me interesa: el fragmento asombroso, los residuos del proceso de construcción. No el trabajo en sí mismo sino la historia de los incidentes de su elaboración, todo el trabajo alrededor del zumbido que genera la escritura.

DAVID SHIELDS

"UN DIBUJO DE MULA O CABRA BALA COMIENDO PARTE DE UNA CASA ---", escribió Matta-Clark en una ficha 3 x 5.

SE VENDE.

UNA madona criando buena cocinera, planchadora, costurera, muy agil para todo servicio en la cantidad de: trescientos cincuenta pesos: va una la vende por necesitar el dinero. Ocurrase a la calle de San Felipe casa de D. Juan Maria Perez al lado de la del Comisario Piquiman.

SE VENDE.

UN negro de 28 años apto para todo servicio en la cantidad de 300 pesos, ocurrase a la casa número 7 calle de San Sebastian.

(África es, desde el punto de vista genético, nuestro ancestro común. De tal forma que el racismo y la trata de esclavos negros no ha sido otra cosa que la mutilación de la comunidad humana).

El suelo de todo el barco está recubierto con parquet de arce canadiense, especialmente seleccionado para absorber el ruido de las pisadas. Aquí reina el silencio sólo interrumpido, de tanto en tanto, por el repiquetear de los teclados. Suaves focos alumbran, desde lo alto, la destreza del oficio de nuestros trabajadores. Todo el proceso transmite una sensación apacible de calma y concentración. La Firma añade así una nueva dimensión a la conexión emocional con el producto.

*¿y si realmente los pájaros se comunican entre ellos
a través de los oídos de los hombres
y sin que éstos se den cuenta?*

JUAN LUIS MARTÍNEZ

Para producir sus *Cajas recolectoras de historias*, Edelson se inspiró en los cofres canópicos del antiguo Egipto, que preservaban órganos embalsamados en cuatro compartimentos. Pero a diferencia de aquellos, los cofres de Edelson no están momificados, sino dispuestos a la intervención de usuarios de distintas épocas, configurándose como recipientes táctiles y cambiantes. Su método es el ritual de las preguntas cuyas respuestas nunca son las mismas. Así funda una poética del archivo como *obra negra*, donde se inscriben el paso del tiempo y las transformaciones históricas.

(Hay que dejar siempre un espacio en blanco
para poder escribir).

Lo había olvidado, ese recuerdo. Lo había bloqueado. Y he tenido que escribir ochenta tarjetitas para rastrearlo, acosarlo, traerlo de nuevo. El recuerdo de aquel empresario cuyo placer favorito no eran los libros, sino lo que se podía comprar con ellos.

Durante el siglo XIX, las personas que mandaban pintar bodegones por encargo eran siempre burgueses adinerados, que no pasaban hambre y deseaban ostentar su condición social de potentados.

Deberá llegar el día en que se incluya entre los miembros del gabinete al Negro que, con dinero público, escribe los discursos presidenciales. Porque el uso del erario no puede permanecer en nebulosa y hoy la ciudadanía exige transparencia. El Negro dejará entonces de ser invisible, un nadie que cobra en lo oscuro, para ser un contribuyente en regla, un ciudadano bien remunerado, reconocido, con plenos derechos y obligaciones civiles (y fiscales). No será más Negro sino Secretario Particular.

No hay más páginas en blanco, sino páginas densamente saturadas y en ellas es donde libramos el combate de la escritura.

MARINA GARCÉS

Barthes acumuló más de mil fichas sobre Michelet (y las llevó consigo a todas partes, desde Rumania hasta Egipto).

Después de mi experiencia Negra, me sentí muy cerca de la mano de obra barata del orbe. Especialmente de las secretarías acosadas por el jefe, las obreras precarizadas de la maquila, las mujeres de la limpieza, su trabajo invisible. Los tópicos del abuso (efectos sepultados en las tripas de la acumulación económica) recuperaron para mí su sentido. La *violencia del capital*. Entendí la verdad de esa frase: esa frase también era agresivamente mía.

Institución paranoica, el esclavismo vive constantemente bajo el régimen del miedo. Un edicto publicado oficialmente para garantizar la tranquilidad de las plantaciones de algodón en Estados Unidos prescribía: "Cualquier esclavo negro que se encuentre hablando su lengua nativa debe ser castigado severamente. Si es necesario, cortarle la lengua es recomendado. Ese órgano ofensivo, cuando es removido, debe ser colgado en algún lugar importante, para que todos lo vean y tiemblen".

Imprecisa como huellas en la bruma,
la novela se me fuga se me esfuma
inestable como sombras en la espuma,
su recuerdo se me escapa, se me va.
Tra la lá.

Fantasmagoría, espejismo, engaño es ya la mercancía misma.

ROLF TIEDEMANN

Líneas truncadas y sin título, un uso poco convencional de las mayúsculas y los guiones, sintaxis compleja, ambigüedad semántica: de ese modo Emily Dickinson fue creando una lengua propia, "el idioma Dickinson". Para la poeta Susan Howe, aquella distancia frente a la tradición implicaba romper la norma de la autoridad patriarcal, un saber intransigente de lo que suponía –y supone aún– ser mujer en un mundo de hombres: "¿Quién, si no, vigila las partes del discurso, la gramática, las connotaciones? ¿Qué orden custodia la estructura de una oración? El trabajo de Dickinson desafía de distintos modos esos límites de la comunicación escrita".

Para leer esta frase (para leer lo que el mundo escamotea) se necesita un lente de aumento.

- ¿Por dónde entra el lector a este libro?
¿Por dónde sale el lector de este libro?
¿Cuáles son los bordes de este libro?

Cuando el emperador Augusto tenía insomnio, mandaba traer a sus esclavos, llamados *lectores* o *confabuladores*, para que lo ayudaran a conciliar el sueño con sus historias.

Buscamos en libros viejos a nuestros héroes. Entre ellos, Gallus, el traductor cleptómano, personaje sublime de Dezsö Kosztolányi (deletreo). Por donde pasaba su pluma, causaba perjuicio, sin miramientos por ningún bien, mueble o inmueble, atentando contra el carácter, casi sagrado, de la propiedad privada. Joyas, candelabros y objetos de valor desaparecían en el texto que estaba traduciendo... En los pasillos de la *NI [TP]*, todos somos Gallus: traficantes y cleptómanos, presuntos ladrones de párrafos; en realidad, robinhoodes del lenguaje, porque las palabras son entre nosotros objetos de mutua posesión.

Mallarmé imaginó el *Libro* como un códex sin pliegues: una estructura flexible, cuyas hojas debían estar sueltas y no numeradas, de manera que cada vez que se leyera, el texto adoptara una forma distinta, revelando de ese modo las relaciones entre todas las cosas. El anverso y reverso de las páginas también serían intercambiables y podría optarse por aquellas que se deseaba leer y aquellas que no, de tal suerte que la dirección de la lectura nunca estaría predeterminada. Un Libro prismático, provisto de “una arquitectura cósmica”.

La servidumbre es sobre todo una impotencia de las palabras. La sumisión apenas habla. Y la Negra sabe que el silencio no protege.

¿Qué voy a hacer mañana? Escribir.

Después de todo, mi única experiencia en la Negrería me había hecho perder cualquier inocencia del escribir y sólo escribiendo recuperaría, si no la inocencia, por lo menos el deseo.

En *La voz pública de las mujeres*, Mary Beard escribió: “Una de las historias de las *Metamorfosis* narra la violación de una princesa joven, Filomena. Para prevenir una denuncia, el violador simplemente le corta la lengua. Ovidio puede haber silenciado a sus mujeres a través de transformaciones o mutilaciones, pero también sugirió que la comunicación trascendía la voz humana y que las mujeres no podían ser silenciadas tan fácilmente. Filomena perdió su lengua, pero aun así encontró la forma de denunciar a su violador al tejer su nombre en un tapiz”.

La calidad de la edición china es buenísima, en efecto. Va a ser un reto para la edición occidental, pero no deberíamos tener miedo: los contenidos no tienen por qué ser chinos.

“Si reescribiera a Shakespeare, eliminaría todo lo rimbombante que hay en sus obras... Puesto patas arriba, el Modelo respira de nuevo, rompe su chaleco de fuerza, vuelve a delirar a pleno. Para el que reescribe, lo nuevo es el Modelo leído de una nueva manera”, dijo Leónidas Lamborghini en una entrevista.

Esta tarjeta, esta frase, se ha movido durante esta mañana doce veces de lugar.

El hipertexto ofrece una estructura de movilidad arborescente (cada texto esconde o conduce a otro texto), una especie de palimpsesto automatizado que propicia lecturas sin límites.

La mano del teclado reventó de tanto escribir.
Mañana me iré a casa.
Hasta mañana, hasta mañana...
De tanto escribir, mañana me iré a casa.
(Recuerde la tonada).

¿Por qué copiar? Por placer, responde Flaubert. Por el placer que hay detrás del acto mismo de copiar.

¿También la inexistencia del libro terminará en un libro?

¿Cómo me curaría de la traición (o *escritura alienada*)?
¿Cómo me rebelaría frente al Negrero? ¡Escribiendo otra novela! Una novela *genuina, original, mía*. No mala. Tampoco buena. Una que simplemente explorara *el olvido del ser* y descubriera una parte hasta entonces desconocida de la existencia. ¿No era esa, en el fondo, la ambición de toda novela epigonal?

La parte hasta entonces desconocida (y que sería descubierta ¡por mí!) sería, previsiblemente, *el ser olvidado de las Negras y Negros Literarios*.

Otro edicto publicado durante el siglo XIX en Estados Unidos prescribía: “Los dueños de esclavos negros deben, en la medida de lo posible, tener esclavos que hablen diferentes lenguas, de tal forma que no se puedan comunicar entre sí. Eso evitará cualquier intento de rebelión”.

La *NI [TP]* es esa parte de nuestro lenguaje que se niega a ser reclutada.

Decir que se quiere escribir: ésa es la materia misma de la escritura; por ende, sólo las obras literarias dan testimonio del Querer-Escribir, y no los discursos científicos. Se trata quizá de una definición tópica de la escritura: orden del saber donde el producto no es distinto de la producción, o la práctica, de la pulsión (por eso, pertenece a una erótica).

ROLAND BARTHES

Markson releyó tantas veces *Bajo el volcán*, de Malcolm Lowry, que terminó experimentando una cierta confusión: creía haberlo escrito él mismo. Se doctoró con una tesis sobre el libro, luego se hizo íntimo amigo de Lowry y, en 1958, se mudó a México para imitar al ex cónsul alcohólico que lo protagonizaba.



En busca de *La novela inexperta* [Título provisional].

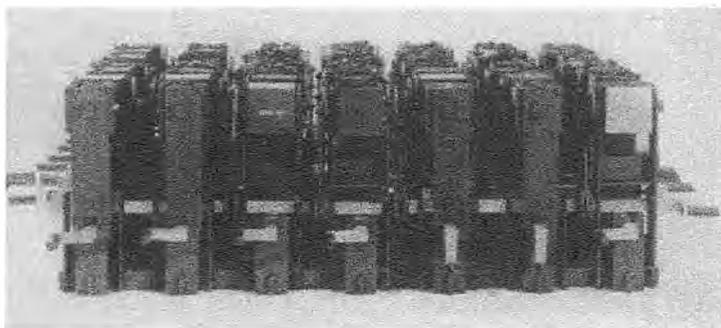
Aquí está toda la acumulación documental de ese libro aún no escrito: apuntes, operaciones por venir, testimonios sobre el trabajo, ideas en crudo, terapia de las dificultades, fragmentos de textos (no siempre literarios y coleccionados bajo el signo de la pepena), emborronamientos, frases enrolladas como códices sin abrir y el ruido de fondo de la información que circula (trunca) a todas horas en la red.

El Autor, por poca participación o éxito que tenga, representa una pieza indispensable en el funcionamiento de nuestra industria. No podemos permitir que lo amenacen de muerte, que lo desaparezcan, plagien o secuestren. La Escuadra Táctica, que yo encabezo, se ocupa desde hace tres décadas de asegurar su integridad física, económica y moral. Me refiero también a la suya, no se haga.

El escritor prestigioso es el que deja la sintaxis intacta.

DAMIÁN TABAROVSKY

En su juventud, Perec tuvo el proyecto de reescribir el *Ulises* de Joyce de cabo a rabo (pero con un nuevo escenario: las calles de París).



Deseaba, entonces, volver a escribir. Pero, ¿qué escribiría? Una ficción sobre el corredor donde se llevan a cabo las contrataciones. Un vistazo al agujero del muro por donde la fuerza de trabajo entra.

El subsuelo de la literatura.

Que podría ser también el subsuelo de la academia o de la producción artística o...

Los pasillos nocturnos donde las subjetividades se convierten en trozos de una maquinaria y son tomadas (i)legítimamente por otros.

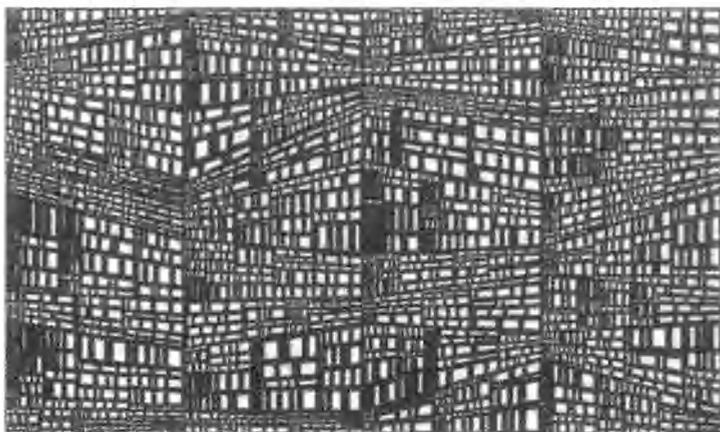
(Según el filósofo y economista liberal Adam Smith: “Bajo ciertas circunstancias, la esclavitud presenta algunas ventajas obvias. En el cultivo de productos como el azúcar, el algodón y el tabaco, donde el coste de producción se ve apreciablemente reducido en unidades más vastas, el propietario de esclavos, con su producción a gran escala, puede obtener más provecho en el uso de la tierra que el pequeño granjero o campesino propietario. Para tales materias primas, las vastas ganancias bien pueden soportar los gastos del esclavo ineficaz”).

Mejor busquemos a alguien que haga la entrevista por nosotros. Así no tendremos que seguir pensando.

Toda articulación de la protesta es un montaje de diversos elementos: por un lado, de su vocalización, por otro, de su organización interna. Esta articulación concierne, entonces, tanto a la organización de su expresión como a la expresión de su organización.

HITO STEYERL

Publicado en 1972, el poema "Eva Perón en la hoguera", de Lamborghini, es la reescritura de *La razón de mi vida*, un libro de Eva Perón que se distribuía en las escuelas. A través del corte violento, la repetición y la distorsión, se desacomoda no sólo la sintaxis del original, sino su fondo ideológico, radicalizándolo. De ese modo surge una nueva voz para Eva, que deja de ser un mero puente entre el pueblo y Perón, para convertirse en una figura lanzada a la acción. "Hasta mí: la más", dice uno de los cortes donde lo suprimido, lo cortado, es todo el discurso de sumisión frente a la figura patriarcal.



¿Qué son estas líneas? Apuntes para la construcción de un artefacto capaz de restarle “soledad y calvario” a la fabricación de la frase...

Todo el tiempo que dedicó Macrobio, el gramático latino, a seguir la pista de los plagios homéricos de Virgilio en las *Saturnales*, libro V, pudo haberlo dedicado a escribir un libro propio. O dos.

La *NI [TP]* no es lo escrito, sino lo no escrito.
La *NI [TP]* es lo que de ella se dice; pero también: lo que se calla, deforma y secretea. Las condiciones de su existencia material son irrelevantes.

No se "lee" un atlas como se lee una novela, un libro de historia o un argumento filosófico, desde la primera hasta la última página. Además, un atlas suele comenzar de manera arbitraria o problemática, de modo muy diferente al comienzo de una historia o la premisa de un argumento; en cuanto a su final, suele aplazarse hasta que se presenta una nueva región, una nueva zona del saber que explorar, de suerte que un atlas casi nunca posee una forma que quepa dar por definitiva.

GEORGES DIDI-HUBERMAN

Entre los fragmentos del *Libro de los Pasajes* hay numerosas reflexiones teóricas, pero al final casi parecen querer desaparecer bajo el contingente de citas. Tiedemann enlistó más de 850 materiales de referencia consultados por Benjamin entre 1934 y 1940.



Fantasma de novela → las vidas robadas del cognitariado. Gran Tema (o Tema Grandilocuente), seguido de aquella pregunta tempranísima en mi vida (duda precoz): ¿es posible hoy (histórica y literariamente) escribir una novela? Venía de producir una en tiempo récord (que fue robada), así que... Cambio de pregunta: ¿es posible para mí hoy (psicológica y políticamente) escribir esta novela? Pregunta retórica tijeeteada en estas fichas...

El público comprador de libros en la antigua Roma era tan numeroso que Horacio se vanagloriaba de que sus poemas eran leídos tanto en las costas del Mar Negro como en las riberas del Ródano o del Ebro.

Desearíamos que nuestra vida sólo fuera un sueño. Como en las películas –que son adaptaciones de nuestras novelas–, nos gustaría despertar y resolver todos nuestros problemas con justicieros de músculos trabajados, moribundos que recuperan la conciencia, náufragos rescatados por un barco suizo. ¿Por qué nunca nos ocurre eso en la vida real?, ¿eh?

Me obnubilan con toneladas exportadas de algodón o cacao, con hectáreas plantadas de olivos o de viñas... Yo, yo hablo de millares de hombres sacrificados en la construcción de la línea férrea de Congo-Ocean. Hablo de sociedades vaciadas de ellas mismas, de culturas pisoteadas, de instituciones minadas, de tierras confiscadas, de magnificencias artísticas aniquiladas, de extraordinarias posibilidades suprimidas.

AIMÉ CÉSAIRE

“El usufructo (del latín *usus fructus*, uso de los frutos) es un derecho real del goce o disfrute de una cosa ajena. El usufructuario posee la cosa, pero no es de él (tiene posesión, pero no la propiedad). Puede utilizarla y disfrutarla (obtener sus frutos, tanto en especie como monetarios), pero no es su dueño. Por ello no podrá enajenarla ni disminuirla”, escribió Cristina Rivera Garza en una de las entradas de su blog *Mi Ruflo mío de mí* (2011), donde reescribió *Pedro Páramo*, palabra a palabra, a través de una serie de distorsiones, reescrituras y juegos visuales.

El énfasis lo puse (a pesar de la duda) en construir la novela sobre (precisamente) la fabricación de la NOVELA®. Una parodia de la idea, según la cual, consagrarse a la literatura es, ante todo:

- 1) Hacerse un Nombre.
- 2) Aprender a estar a solas.

La Industria Dumas. La Corporación Pérez Reverte. Dos Autores solitarios detrás de los cuales trabaja una multitud ignorada. Esos eran algunos de los elementos que tenía claros para la ejecución de *mi proyecto*. La certeza de que el Autor acumula poder sobre el colectivo que, en el fondo, produce su Obra.

(La esclavitud, los trabajos forzados y otras formas de sobreexplotación, la brutalidad administrativa y las masacres coloniales atraviesan la historia del capitalismo realmente existente. Debemos hablar del verdadero Libro Negro del capitalismo, en el que se cuentan las víctimas por decenas de millones).

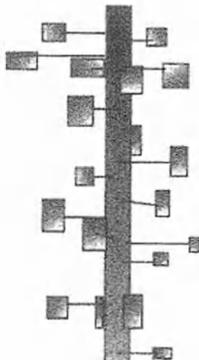
El fantasma encuentra papelitos con mensajes en una letra diminuta. Luego los pega, a veces los cose delicadamente, integrando un manuscrito, por llamarlo de algún modo; pero en él no existe una poética distintiva (o quizá lo diminuto sea su poética). Más tarde aparecen otros papeles trizados. El fantasma los lee, los transcribe y, al hacerlo, los reescribe, pasando por encima de la escritura de los demás.

El libro que se desarrollaba en la oscuridad y que prometía ser fuerte y bien alimentado estaba destinado a encontrar el violento relato mundial que le aguardaba fuera como un gemelo que le precediera apenas en una hora.

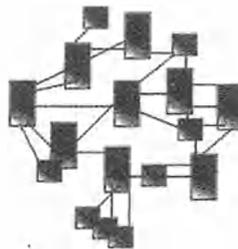
HÉLÈNE CIXOUS

Matta-Clark entendía la ciudad como un texto colectivo. Cuando partía edificios por la mitad o abría túneles, lo hacía con la intención explícita de socavar la propiedad privada y devolver esos espacios al común. Se consideraba a sí mismo un *anarquitecto* (o arquitecto anarquista): no un constructor de lo nuevo, sino un destructor de todo aquello que interrumpía la vida compartida. Un expropiador.

Axial structure characteristic of electronic books and scholarly books with foot- or endnotes



versus
Network structure of hypertext



1. Where does the reader enter the text?
2. Where does the reader leave the text?
3. Where are the borders of the text?

Nada invento; ante el envejecimiento instantáneo de las novedades, mi operación es más bien la de inventariar.

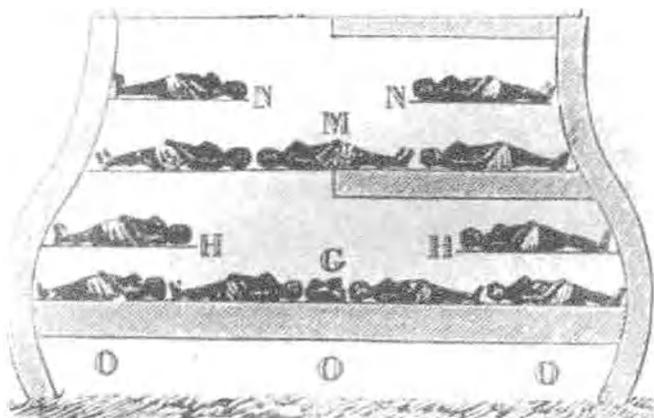
(Ahí donde estaba prohibido hablar, los esclavos entonaron el canto. *Spirituals* y *work-songs* (canciones religiosas y del trabajo) fueron máscaras y contraseñas practicadas en los bordes del camino. El sistema de apropiaciones del catequismo era sofisticado: el *cielo* representaba las ansias de una patria nueva, el *pecado*, la libertad, y Jesús, la esperanza de un libertador. Al hackear el arsenal de los predicadores evangelistas, los esclavos hicieron emerger sus propias sublevaciones. “Sigue la Osa Mayor, sigue la Estrella Polar, ¡siempre hacia el Norte!”, era su canto de ruta: las estrellas como orientación durante la noche de la huida).

Más que pedir reconocimiento, lo que deseamos es desmantelar lo que limita nuestra recién descubierta habilidad para encontrarnos y escribir juntas.

El azar o la tirada de dados que "abren" determinado texto no contradicen la necesidad rigurosa de su disposición formal. El juego es aquí la unidad del azar y de la regla, del programa y de su resto, de su exceso. Ese juego no se llamará aún literatura o libro más que exhibiendo la cara negativa y atea (fase insuficiente, pero indispensable del vuelco), la cláusula final del mismo proyecto que se apoya ahora en la encuadernación del libro cerrado, cumplimiento soñado y conflagración cumplida. Tales son las notas programáticas a las que tiende el Libro de Mallarmé.

JACQUES DERRIDA

En el zettel número 3, Libertella escribió: "Teoría de la reescritura. ¿Por qué el libro viejo desaparece a favor del joven? ¿Qué ha hecho el joven en el viejo? ¿Cuál es cuál y cuál es más viejo ahora?"



Desmantelar aquí las demarcaciones habituales del libro (índice, capítulos, párrafos), cualquier cosa que obstaculice formalmente la producción continua.

Injerto tras injerto.

Y al mismo tiempo: multiplicar las FORMAS para segmentarlo, inventar nuevas técnicas de interrupción y corte.

Injerto tras injerto.

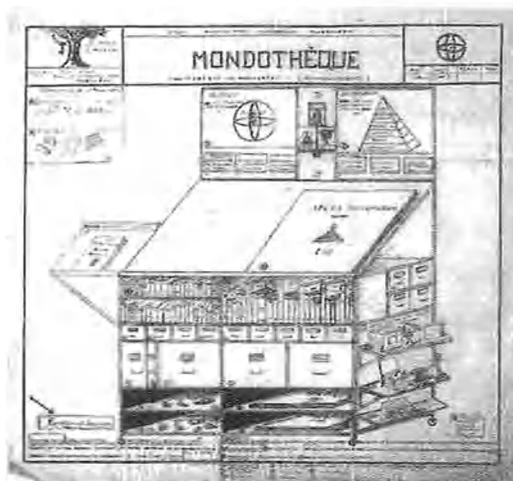
La gente piensa que me estás ayudando a escribir mi libro, me dice la Negrera, pero en realidad soy yo quien te está ayudando a escribir tu novela.

La ecuación de lo finito del texto y lo infinito del escritor, la convicción de que más allá del asunto, la trama y la invención, el artista verdadero —que coincide con el niño en su atención volátil y en su desprecio y desinterés por la obra terminada— ansia siempre salirse del círculo de “lo que pasó” para llegar al presente, a la libertad, de lo que escribe. (No otro significado puede tener su adscripción a la consigna de Jasper Jones: “El arte es hacer una cosa, después otra cosa, después otra cosa”).

MARÍA NEGRONI

Mallarmé prefería la palabra *operador* (etimológicamente ligada a *obra*, del latín *opus*), sobre la de *lector*. Un operador es, pues, alguien que colabora activamente en la construcción de la obra.

El proyecto del *Libro* quería darle nacimiento: hecho de hojas sueltas, ese libro estaría condicionado por el acto manual del lector, dotándolo en el futuro de la coherencia que le hacía falta.



Para mi novela sobre *el ser olvidado de Negras y Negros Literarios* tenía también dispuesto un escenario: un buque factoría, una fábrica flotante de producción hipermasiva, un barco Negrero. ¿Qué produciría? Signos, por supuesto. Sensualidades del *entertainment. Commodities* del verbo. *Best sellers*. Literatura. La expedición se lanzaría a la conquista de nuevos territorios del espíritu. Como en el siglo XIX, los Negros cautivos serían la fuerza y el músculo de esa gran empresa: convertir la anécdota prototípica en *shipping logistics*, la aventura novelesca manufacturándose en el trayecto de llegar a ser objeto de consumo.

Para leer un rollo egipcio era necesario desenrollarlo, descubriéndose sucesivamente lo escrito. Como su lectura era continua y movilizaba el cuerpo entero, impedía al lector escribir mientras leía. Desapareció a comienzos del siglo V d. C. Tan inconveniente era para los lectores. Por ejemplo: cuando se quería consultar un párrafo anterior en un rollo largo (podía llegar a medir hasta veinte metros), era realmente impráctico.

Efectivamente, la *NI [TP]*, por sus siglas, es un manual de retórica de la Negra Literaria o libro de autoayuda, pero al revés. Porque los libros de autoayuda están dirigidos a que hagamos un pacto con la vida y su manual de retórica quiere que hagamos, también, un pacto con el lenguaje. Se supone que este pacto de no agresión nos tiene que dar la felicidad. Pero en realidad es algo triste. En la *NI [TP]* entendemos que sólo el que odia su vida puede llegar a cambiarla. Quizá por eso los Policías Literarios nos consideran un "movimiento de odio".

Para John Cage, la palabra experimental debía de entenderse no como la descripción de un acto que luego será juzgado en términos de éxito o de fracaso, sino simplemente como un acto cuyo resultado es desconocido.



(Alguien me pregunta si no temo que me roben las ideas al exponer mis procesos en las redes sociales [lo hago siempre]... Pero el error ¿no será seguir creyendo en la escritura como latifundio, en lugar de compartirla como código abierto?)

De algún modo, la lectura continua del rollo egipcio reapareció como versión digital. Su término en inglés, *scroll*, ¿acaso no es el mismo que se usa hoy para designar los deslizamientos verticales y horizontales del texto más allá de la pantalla? El rollo interminable.

Una máquina de fabular, un *software* de hacer novelas...
Eso no podemos permitirlo, eso sería el fin de la literatura.

Directamente relacionado con la tradición anarquista, Macedonio procuró una literatura en constante plagio y reutilización, que devolviera al lenguaje su posesión colectiva. En el ensayo, "El plagio y la literatura infinita", publicado de manera anónima en la revista *Papeles de Buenos Aires* (1944), escribió: "Proclamar la libre apropiación de los bienes del genio y del ingenio o socialismo de la inteligencia, si gustáis; así como modernas escuelas económicas proclaman la abolición de la detestable propiedad privada, fuente de la maldad, de la perfidia y la apropiación directa de todos los bienes naturales".

For Sale,

A LIKELY, HEALTHY, YOUNG
NEGRO WENCH,

BETWEEN fifteen and sixteen Years old :
She has been used to the Farming Business. Sold for want of Employ.—Enquire at
No. 81, William-street,

New-York, March 30, 1789.

Una fábrica de signos, oscura, con ratones, humedad, hambre y frío. Una fábrica como una cárcel, cuyo interior permanecería oculto, *obscurae*. Una fábrica fantasma operada por escritores fantasma para alimentar una cultura fantasmática.

Igual que en los barcos de esclavos Negros, ahí se produciría una escritura hipervigilada e instrumental, para preservar el fin último del comercio: producir más dinero.

Eso tendría que reventar.

(En el siglo XVI, el pintor, Tintoretto, proclamaba: “No hay mejor color que el negro”).

TODAS LAS MÁQUINAS SERÁN DESTRUIDAS
EN EL FUEGO

Lo que he pensado, no lo he pensado solo sola.

MAURICE BLANCHOT

Emily Dickinson mantuvo la mayor parte de sus relaciones amistosas por correspondencia. Entre sus destinatarios estaban su cuñada y escritora Susan Gilbert, la poeta Kate Scott, la escritora Helen Hunt y el pastor Thomas Wentworth Higginson, quienes en varias ocasiones la animaron a publicar sus poemas, frente a lo cual ella se reía.



Recuerdo haber buscado información sobre buques factoría realmente existentes que reservaban siete u ocho camarotes para turistas. En algunos se pescaban y enlataban atunes, en otros se maquilaban impresiones de libros desde China. Quería enlistarme. Me preparaba para la aventura. Pero ninguno de esos barcos zarpaba desde México, así que pospuse indefinidamente mi investigación

La sustitución de lo acústico (el habla) por lo visual (la escritura) fue asociada por McLuhan a una destribalización de la humanidad de ribetes esquizofrénicos.

Lo que queda de singular en nosotros, después de cumplir nuestra función de escribir lo que sea, es quizá el vacío. Eso también lo han querido erradicar con sueldos cada vez más impresionantes. Nuestros cheques –pagados con una puntualidad que casi parece una forma de anticipación– son una vacuna anti motines.

“Tan sólo aspiro al silencio”, confesó Fénéon cuando sus amigos le preguntaban por qué no reunía toda su obra en un libro.

Subrayar (y luego extraer lo subrayado) es uno de los procedimientos centrales de este dispositivo de lectura.

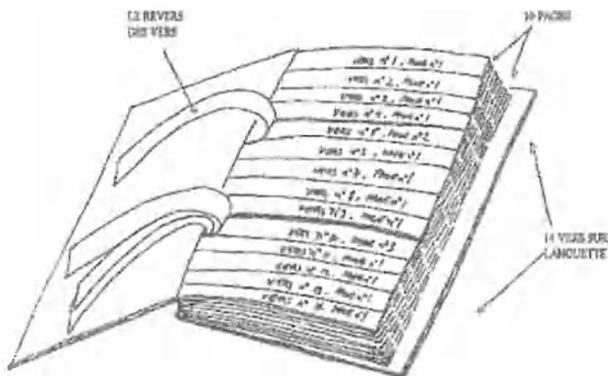
“Haga esto nuestra alma: oculte todos los elementos de que se ha nutrido y muestre solamente lo que, a base de aquellos, ha sabido elaborar”, escribió Séneca en una carta a Lucilio, preconizando el plagio, pero transformado y, de ser posible, mejorado, como muchos siglos después propondría Lautréamont.

Nuestro sabotaje era silencioso y lo planeamos como consecuencia de una evaluación tranquila y racional de la situación a la que habíamos llegado los Negros y las Negras tras muchos años de silencio. Queríamos escribir por fuera de la corporación. La *NI [TP]* fue nuestro delito. Un libro encubierto, un auténtico caballito de Troya.

Nuestro Dogma condena como una de las más peligrosas herejías al texto dislocante. Hoy por desgracia, ese tipo de escritura prolifera, poniendo en muy serio riesgo a la Escritura del Hilván que es la Escritura de Dios, el Supremo Escriba. Es por esto que pensamos que a sus autores los inspira Satanás y es por esta misma causa que la S. I. [Santa Inquisición] no se da descanso en la tarea de descubrir sus madrigueras y allí mismo aplicarles el condigno castigo.

LEÓNIDAS LAMBORGHINI

Si alguien, cualquier genio, viviera en el corazón de África haciendo pinturas extraordinarias diariamente sin alguien que las viera, no existiría, comentó Duchamp en una conversación, algunos años después de haber reunido todas sus obras y haberlas cedido al Museo de Filadelfia.



No sólo al emitir nuestros mensajes a través de los flujos informáticos, sino también al consumirlos, nos vamos convirtiendo en los nuevos trabajadores subsumidos en el proceso general de la maquinaria de la información. ¿La Negrería extiende así, de manera imperceptible, sus dominios? ¿Somos los obreros invisibles, sin sueldo y sin objeto de internet?

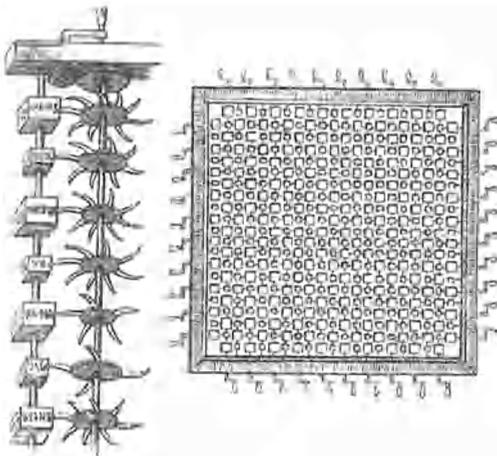
Esta relación entre lenguaje y trabajo, ¿no debería hacer entonces que emergiera también la dimensión pública-colectiva que está en la base tanto del “trabajo” como del “lenguaje”?

(Yo no sé nada. Yo soy una tumba).

Ruidos sordos y regulares, largos y lentos, negros e inquietantes bullen en su vientre: motores, ventiladores, máquinas mágicas, hierros a rayas como piel de cebra, rugidos de acero, palpitations de los engranajes y largos chorros de brumas insulsas o saturadas de olores repugnantes. La fábrica.

MICHEL ONFRAY

En *Los viajes de Gulliver* (1726), Jonathan Swift presentó uno de los primeros diseños de una máquina literaria. Creada por los científicos de la Gran Academia de Lagado, la máquina de veinte pies consistía en un tablero con dados de madera unidos por alambres: en cada cara un papel y en cada papel las palabras del idioma con todas sus variaciones. Durante seis horas diarias los estudiantes se dedicaban a girar los mandos. Las combinaciones de palabras eran copiadas para ofrecer al mundo una obra completa de todas las artes y ciencias, la cual podría mejorarse si el público creaba un fondo para construir y utilizar quinientos de aquellos tableros en Lagado.



La novela insumisa [Título obvio]: novela épica y marítima sobre la vida en cautiverio, escape y naufragio o liberación? de un grupo de Negros y Negras Literarios que intentan amotinarse contra la figura del Autor.

(La palabra "negro" remite en primer lugar a una fantasmagoría, un envoltorio exterior que tuvo la función histórica de sustituir el ser, la vida, el trabajo y el lenguaje del negro. Quizá por eso Frantz Fanon escribió que el negro no existe, al menos, no más que el blanco. El blanco está preso en su blancura. El negro en su negrura).

Luego vinieron los pájaros. Hasta hace poco no me había fijado en sus trinos, nunca los había escuchado. Pero una noche cantaron aquella canción, cuyo eco quedó en el aire. Ahora sé por qué cantan los pájaros enjaulados. Ahí donde las palabras carecían de memoria, apareció el gorjeo de los enérgicos pájaros Negros que cantan y que, al hacerlo, están finalmente reunidos.

(escribir es primero una partida, un embarque, una expedición)

HÉLÈNE CIXOUS

Lichtenberg proyectó muchos libros y no acabó ninguno. Pero escribió innumerables "novelas de una sola línea", como ha definido Leonid S. Sukhorukov a sus aforismos.

EJERCICIO # 4

Introducir alguna frase de este fichero en un programa detector de plagios (abundan) e identificar si se trata de una frase original, semi original o nada original. Repetirlo con tantas frases como sea posible.

Mientras leo las fichas de Matta-Clark y su concepto de *anarquitectura*, me pregunto, ¿cómo hacer lo mismo con la literatura? ¿Cómo desensamblar la biblioteca y convertirla en experiencia social? ¿Cómo perforar los límites de su propiedad? Macedonio, anarquista, respondió: ¡plagiando! Los concretistas antropófagos ¡también! Creo que Carrión podría haber dicho: “¡Si reescribir es anarquista, ¡que me pongan en la lista!” Así Lamborghini con sus reescrituras infinitas. La literatura latinoamericana ha hecho del plagio transgresión del código: devora, asimila y desobedece sus fuentes, es decir: se come al colonizador. → Contraconquista de las Escrituras Negras.

En Egipto, alguien compuso este elogio a la autoría hacia el año 1300 a. C.: “¡Sé escriba! ¡Graba esto en tu corazón! / ¡Para que también tu nombre sobreviva! / El papiro es mejor que la piedra tallada. Un hombre ha muerto: su cuerpo se convierte en polvo, / y sus familiares se extinguen. / Un libro es lo que hace que sea recordado / en la boca del hablante que lo lee”.

Los críticos de cine, de música y de libros ya no son factores de venta. ¡Ya ni siquiera son leídos! En su lugar están los algoritmos de las recomendaciones de Spotify, Netflix, Amazon, YouTube o Apple Music. El futuro de la crítica cultural está en manos de las máquinas. Nuestra Firma no está en contra de las máquinas. Quiere trabajar con ellas.

La estética marxista se presenta como guardiana de la tradición realista. La estética anarquista es guardiana del espíritu de ruptura. Y puesto que tiene la mirada fija en el porvenir —la utopía—, interpreta tal vez mejor la aspiración del artista de hoy a la libre expresión de su fe de herético.

ANDRÉ RESZLER

Barthes redactaba brevemente, se resistía a los géneros largos. Aspiraba al haikú y la cita cuyas dimensiones nunca excedían las de una ficha.

EJERCICIO # 5

Todas las frases escritas en primera persona del singular reescribirlas en primera persona del plural.

(Si el libro que no escribo fuera realmente Negro, ¿no debería contratar a alguien más para que lo escribiera?)

Antes de la Convención de Berna de 1886, muchos escritores vivían como esclavos en las galeras de las imprentas, sometidos a contratos de por vida, y la adulteración de sus obras era derecho de pernada del editor, traductor o director de escena, si de teatro se trataba.

Me enternecen los Autores, criaturas frescas que desnudan sus vidas íntegras frente a mí, sus ataques de pánico, sus ansiolíticos, sus fobias de avión. Son conmovedores. Sobre todo cuando embarcan en la fábrica fantasma, temblorosos, mareados, en la víspera de la Presentación y el Carrusel de Prensa, para repasar junto con sus Negros los pormenores ignorados de su proceso creativo: ¿cómo fue que se me ocurrió esto a mí? ¿De dónde ha provenido mi genio? Hay Negros sádicos que los hacen sufrir y escamotean las respuestas de cajón para los periodistas. Yo no. Porque me enternecen los Autores: seres desamparados, guiñoles de una industria desesperada por sobrevivir.

Obra proviene de opera, a través de opus, operis, cuyo sentido es "trabajo", "sufrimiento ligado al trabajo", e incluso "tortura"... Necesitaríamos entonces evocar una evolución del vocablo —de la obra con trabajo a la obra sin trabajo. Serían obras inmaduras y sabias, "obras vivas", de acuerdo con la expresión que designa la parte del casco de un navío que queda por debajo de la línea de flotación, tan inadvertida como vital.

JEAN-YVES JOUANNAIS

"El teatro quirúrgico de Wittgenstein", así llamó Libertella a las tiritas de papel, escritas a máquina o a mano, cortadas a bisturí y tijera, que el filósofo alemán dejó en una caja al morir.

EJERCICIO # 6

Tamborilear sobre esta ficha hasta que se desintegre (la mano o la frase, lo que suceda primero).

La narrativa contemporánea reserva poco espacio a las sublevaciones. No cree en ellas. (Es más verosímil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo, etcétera).

¡Yo quería subsanar esa omisión! Quería hablar de las vidas robadas, pero luego devueltas por la escritura, ahí donde lo común (el lenguaje) ofrece refugio. Quería expediciones cimarronas y filibusteras que contrariaran el arbitraje de las palabras, los relatos y los discursos. Quería que los piratas del lenguaje causaran problemas en todas partes. Quería que devolvieran lo robado al común.

El libro códice o *códex*, nuestro libro, nació entre los romanos, a finales del siglo I. Su formato (hojas de pergamino plegadas, cosidas y encuadernadas) permitió gestos inéditos: hojear, citar pasajes, establecer índices, escribir en ambas caras, almacenar textos más largos. Una lectura interrumpida (hoy leo estas páginas, mañana esas otras) era también impulsada por su forma: un despliegue distinto del tiempo.

No pregunte más por mí. Aquí el *nosotros* es siempre el modo correcto de hablar.

¿Qué tipo de movimiento de montaje político daría como resultado articulaciones opositoras, en lugar de una mera suma de elementos con el fin de reproducir el statu quo? ¿Qué tipo de montaje de dos imágenes / elementos producirían algo más allá y fuera de estas dos imágenes / elementos, algo que no representara un acuerdo sino que en su lugar perteneciera a un orden diferente para producir una chispa en la oscuridad?

HITO STEYERL

En 1981, Rubinstein escribió *Thirty-five New Pages*. Cada tarjeta 5 x 8 lleva por título el número de página y cada título tiene un llamado (con el mismo número) que conduce a una nota al pie que, a su vez, dice lo que debería aparecer en esa página y no lo que, de hecho, aparece. Por ejemplo:

Página 1¹

¹ Obviamente nada debería aparecer aquí en absoluto.

Esta tarjeta ha sido dejada deliberadamente en blanco (casi).

Pero no podía. No podía. Yo era puro *nopodermiento* (palabron). Quizá todo aquello era demasiado tópico.

¡Policía, abran!, gritó una voz desagradable.

Me volví hacia la puerta con todo el cuerpo tenso. ¿Tiene una orden de cateo?, grité al Policía.

No necesitamos ninguna, gruñó la voz. Vamos a derribar la puerta a patadas.

Cinco hombres altos, vestidos con pesados uniformes grises y botas altas de cuero, irrumpieron en mi camarote. Pertenecían a la Escuadra Táctica. Abrieron las gavetas con violencia, buscaron bajo la cama y en los clósets. No encontraron lo que pensaban encontrar y salieron como relámpagos. Sí, claro, pensé: los perros buscan los huesos de la NI [TP].

Durante su exilio en México, Leónidas Lamborghini se ganaba el sustento escribiendo la publicidad del banco Banamex. "Aprendí mucho, porque me hacían escribir textos despojados con cuatro o cinco líneas. Una escritura blanca, como el poema", dijo en una entrevista.

¿Qué investigo en estas líneas? Una FORMA triturada triturante, tortura del lector no salteado y felicidad del lector simultaneísta y locuaz.

[En la antigua Roma, el autor no percibía retribución alguna por sus obras. Sólo dedicando un libro a algún rico mecenas podía obtener por ella una retribución en dinero efectivo.

En el buque factoría, perder un lector es perder un cliente.

*La distancia más corta entre dos obras de arte es el plagio.
Porque entre dos piezas perfectas de una máquina no se
concede la inexistencia de un ensamble discontinuo y también
perfecto.*

ALBERTO LAISECA

En una ficha 5 x 8, Matta-Clark escribió:

ADMINISTRACIÓN CARCOMIDA
LOS EDIFICIOS SON PARA COMER
LAS VIEJAS VIGAS CRUDAS YACEN
SERVIDAS EN MONTONES GENEROSOS
MEJOR CO-HABITADAS DONDE
CAEN QUE INVITADAS A CENAR.

Me enamoré de mi no-novela, precisamente porque no la había escrito. Mi *opus magnum* sobre los productos de una literatura alquilada, manufacturada y estándar, una literatura que pertenecía cada vez menos al Autor, precisamente porque se empeñaba en no dejar de serlo. El señor dueño de una propiedad privada.

Aquel enamoramiento era un error.

Escribir con un lápiz en la mano, para subrayar, anotar en los márgenes, hacer inscripciones y señas, sitúa al lector en la antigua tradición de la escritura y la sobreescritura.

Cuando revisé mi expediente, todas las carpetas se encontraban en blanco. ¡Yo había desaparecido también ahí! Me sentí reconfortada. La invisibilidad puede ser, en ciertas circunstancias, una forma de poder en lugar de una extrema impotencia. Decidí usarla. En poco tiempo me convertí en un comité invisible. No fue difícil encontrar a otras Negras como yo. Este barco está poblado de semi muertas. Somos las fantasmas de un enemigo que ellos creían haber abatido con sus campañas. El plagio. Creo que ya hemos gastado por completo sus energías.

Me hubiera gustado darme cuenta de que en el momento de ponerme a hablar ya me precedía una voz sin nombre desde hacía mucho tiempo: me habría bastado entonces con encadenar, proseguir la frase, introducirme sin ser advertido en sus intersticios, como si ella me hubiera hecho señas quedándose, un momento, interrumpida.

MICHEL FOUCAULT

Emily Dickinson evitó casi toda relación con el mundo exterior (incluidos sus preceptos e ideas heredadas) y, en los últimos años de su vida, se recluyó tan absolutamente que se negó a salir de su cuarto.

Todos los días pruebo diferentes combinaciones para estas fichas como si se tratara de un juego salvaje (ese momento de éxtasis en el que O derrumba los cubitos de madera de la ciudad imaginaria que, unos minutos antes, ha construido él mismo con enorme lentitud y paciencia). Tal manía desacomodadora hace retroceder la versión definitiva, el ensamblado que sí *cujja*, el agua congelada. Lo muerto.

(Movimiento de diáspora que no debe ser reprimido).

LE ROGAMOS NO DISTRAER AL PERSONAL

No siempre hubo novelas en el pasado, no siempre deberá haberlas.

WALTER BENJAMIN

Aunque la versión de Tiedemann fijó un orden para siempre, el *Libro de los Pasajes* sigue siendo una obra mutante que permite deambular en muchas direcciones, perderse entre unas citas que reenvían a otras (o que reenvían a capítulos inexistentes). La falta de sutura entre los fragmentos provoca al lector para que sea él quien los interpole. Cristaliza así el método benjaminiano de la Imagen dialéctica que sólo el libro-no-escrito hace posible.

L me mira. Sigue con sus ojos cómo voy de una habitación a otra cargando mis tarjetas 4 x 6, siempre desbordándose, y mis montoncitos de libros llenos de *post-its*.

Me mira y sonrío. Luego rodea varias veces su oreja con el índice, como si se enredara un hilo.

Señal de locura.

Los potentados romanos interesados en la literatura mantenían esclavos que copiaban los libros que deseaban poseer, para no gastar dinero en los locales donde se vendían. Otro dato sobre la historia invisible de los esclavos de la letra.

Mi especialidad: el ditirámico rimbombante cantinfleo de políticos y funcionarios públicos.

La copia enigmática, la que interesa, es la copia despegada: al mismo tiempo, reproduce y devuelve: no puede reproducir sino devolviendo, perturba el encadenamiento infinito de las réplicas.

ROLAND BARTHES

Macedonio padecía fotofobia. Escribía en la oscuridad con una vela en el ropero.

¿El lector se acuerda de L? ¿De O? ¿De mí? ¿De sí?

En el corazón de la fábrica echamos a andar una Máquina de Plagios, la *NI [TP]*, tan poderosa y eficiente en su carácter productivo-destructivo que en cierto momento aspiramos a la automatización total del procedimiento. Eso liberaría nuestro tiempo para dedicarnos finalmente a la escritura no alienada. Pero nuestros algoritmos llamaron la atención de la Capitana del Curso Editorial. Quería apropiárselos. Gracias a la máquina, ella y otros Jefes, podrían echar por la borda nuestra molesta Negritud, que siente, cobra y tiene un cuerpo. Decidimos entonces destruir las máquinas, poco antes de lanzarnos al mar. Es deprimente vivir dentro de una empresa.

No busquen un orden en este libro; el orden es hijo de la reflexión. Mis enemigos utilizaron tan poca reflexión en mi contra, que, a decir verdad, no veo por qué tendría yo la obligación de usarla contra ellos.

GEORG LICHTENBERG

Antes de salir a la calle, Vivian Maier echaba cerrojo a su habitación para impedir el acceso, única exigencia que imponía para aceptar su puesto de niñera. Casi nunca reveló su nombre verdadero. La llamaban *La Efigie*, *Zapatones*, *La Francesa* o *La Espía*.

Dos novelas con el título *novela* (en inglés):

This is Not a Novel, de David Markson

The Last Novel, de David Markson

Mi Novela Negra no avanzaba (¡pecado!), sólo había en ella apariencia de regreso, ningún plan de obra que se cumple, población incesante de una FORMA fantaseada (“imaginaria”).

Mi Novela naufragaba. Hundimientos. Colapsos. Temas de la aventura interrumpida, de la falta de aventura. Esto último era lo más interesante.

Antes de la Ilustración, el plagio no era condenado jurídicamente y su práctica levantaba menos el dedo acusador. De hecho, se consideraba útil y el Estado subvencionaba algunas de sus posibilidades, pues contribuía a la distribución de las ideas. Un poeta podía traducir un soneto de Petrarca y afirmar, además, que era suyo. El valor de ese cruce entre traducir y tomar no radicaba tanto en la estética clásica de la imitación, como en hacer llegar una obra a zonas a las que de otra forma no habría llegado.

Ya le habrán dicho que usted no puede entablar comunicación con los fantasmas. Sin embargo, aunque nos hemos quedado parcialmente sin cuerpo (a través del cansancio podemos alcanzar experiencias casi extracorporales), continuamos hablando. Los fantasmas causamos temor por nuestra existencia intermedia. Crean que estamos muertos, pero aún podemos croar.

El uso de tijeras hace que el proceso de escritura sea explícito y sujeto a la extensión y la variación. La prosa clásica clara puede componerse completamente de cut-ups reacomodados. Recortar y reacomodar una página de palabras escritas introduce una nueva dimensión a la escritura, permitiendo al escritor convertirla en imágenes de variaciones cinemáticas.

WILLIAM BURROUGHS

Durante veinte años Perec ejerció un puesto de subalterno como mecanógrafo y archivista en la oficina de un laboratorio de neurofisiología, donde inventó diversos sistemas pre informáticos con tarjetas cuadrículadas para almacenar grandes cantidades de Información. Fue admirado por eso.

Del naufragio, ¿qué queda? La Caja Negra (o testigo auditivo), esa cámara que recoge materiales y los procesa. En ella, el imperio de la Novela (valoración práctica del lenguaje, almacén eficiente, respeto a un código preestablecido) aparece registrado y empieza a verse como secreto modo de colonialismo literario.

(“Amo el Arte Negro porque no es / un arte de esclavos”, escribió Vicente Huidobro en *Vientos contrarios*, 1926).

¡Que-lo-cuente, que-lo-cuente, que-lo-cuente! ¿Y así...?
¡Que-lo-diga, que-lo-diga, que-lo-diga!

Para una visión negativa, el procedimiento es un simulacro tramposo del proceso por el que una cultura establece el modus operandi del artista; para los vanguardistas, es el único modo que queda de reconstruir la radicalidad constitutiva del arte.

CÉSAR AIRA

Raymond Roussel construyó su libro, *Nuevas Impresiones de África*, a partir de comentarios al margen, notas al pie y paréntesis que solían llegar hasta nueve niveles de encastramiento. La complejidad de lectura puso en evidencia las limitaciones del formato "libro" y lo llevó a imaginar una máquina a partir de la cual el texto pudiera leerse. El artefacto se presentó en 1937 en una exhibición surrealista, cuando él ya había muerto. Consistía en una serie de tarjetas enhebradas en un eje, a la manera de un fichero circular. Los márgenes superiores de las tarjetas tenían diferentes colores de acuerdo al grado de encastramiento del fragmento que contenían.

(Siempre quise escribir un libro improbable, un libro que nunca terminara de escribirse, un libro siempre por venir, rehaciéndose infinitamente. ¿Será esta PERMANENTE OBRA NEGRA [TÍTULO MEJOR] la obra inconclusa y al mismo tiempo imposible de concluir?)

Una novelita de Troya es una novela que se establece dentro de otra como alternativa consciente a ella. Es un modo de resistencia, que puede adoptar la forma de simbiosis pasiva o de hostilidad activa, e incluso de destrucción.

*Lo que quiero decir es que
en una época en la que todos "generan contenidos"
lo primero que NO hay que generar son "contenidos"*

*el poema debe, en cambio,
hacerle algo al lenguaje, afectarlo
para que deje de "generar contenidos"*

¿no te satisface?

MARIO MONTALBETTI

Con frecuencia, Mallarmé utilizaba sólo dos puntos suspensivos:

(..)

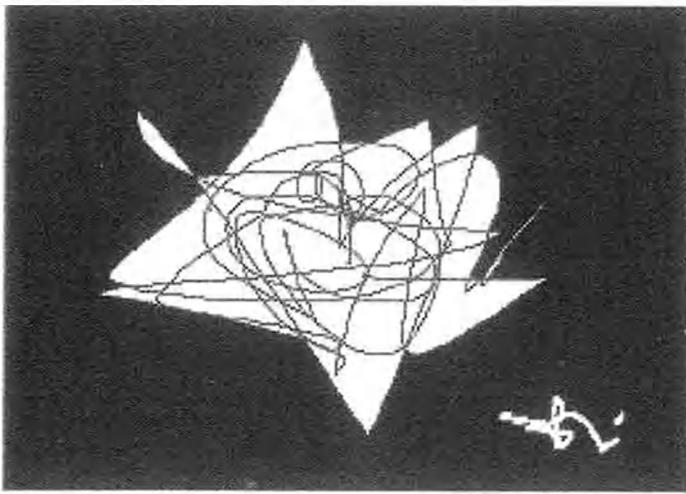
Pero no se trataba (aún) de un programa. Simplemente no podía dejar de alejarme de *la novela*. Cualquier novela. Intenté acercarme una vez, el 01/02/2003 a las 04:56 pm, según consta en el archivo de mi computadora. Ese día abrí una carpeta que decía: LA NOVELA INEXISTENTE escrito con letra mayúscula, como anunciando su propia imposibilidad. Adentro, un documento, rotulado también en mayúscula, donde escribí: PROYECTO DE NOVELA, seguido de un garabato horrible con una firma *ídem*.

Navegamos mientras nuestros libros se dirigen ¡rumbo al fin sin parar! La Novela® se escribe en el camino y la prisa nos agota. Acelera, no pares nunca, acelera infinitesimal, indefinidamente. ¡Los contratos no pueden esperar! Hoy la vida de un libro es corta y los buques factoría faenan cada vez en más zonas (Océano Pacífico, Mar del Sur de China, Océano Índico), reduciendo los costes con su proceso expeditivo: ¡rumbo al FIN sin parar! El producto nace ya como saga. ¡Tierra a la vista! ¡No te detengas!

Marx dice que el valor de una mercancía es calculado con base en el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. El tiempo es un criterio esencial del cálculo de valor de una mercancía, pero no sirve, ciertamente, para decirnos el valor de La guerra y la paz.

FRANCO BERARDI BIFO

Desde que comenzó el estudio de los *Pasajes*, Benjamin usó siempre el mismo tipo de hoja: un bloc tamaño carta de papel blanco MK (Max Krause). En una ocasión, como sus reservas se habían agotado, le escribió a una amiga en Berlín para pedirle un favor "algo grotesco": "Quisiera que este extenso manuscrito, que compongo cuidadosamente, no pierda uniformidad exterior. ¿Podrías hacer que me envíen un bloc como éste a París?"



(En su ensayo *De los caracteres nacionales*, el filósofo David Hume escribió: “Tiendo a sospechar que los negros y en general todas las otras especies de hombres (porque hay cuatro o cinco clases diferentes) son naturalmente inferiores a los blancos. Apenas hubo una nación civilizada compuesta por hombres no blancos, ni siquiera algún individuo eminente en la acción o la especulación. Sin mencionar nuestras colonias, hay esclavos negros dispersos por toda Europa, de los cuales ninguno mostró síntomas de ingenio”).

¿Cómo responderemos al desafío de la automatización?
¡Formando parte del mismo!

Cada día, en todas las ciudades del mundo, un novelista principiante se plantea cómo habrá de cambiar para siempre el arte de la novela.

ADAM THIRLWELL

La conversación entre Marcel Proust y James Joyce el día que se conocieron: "Todos los días me dan jaquecas y tengo la vista fatal", se lamentó el irlandés. "¡Ay, mi pobre estómago! ¿Qué puedo hacer? ¡Me está matando!", replicó el francés.

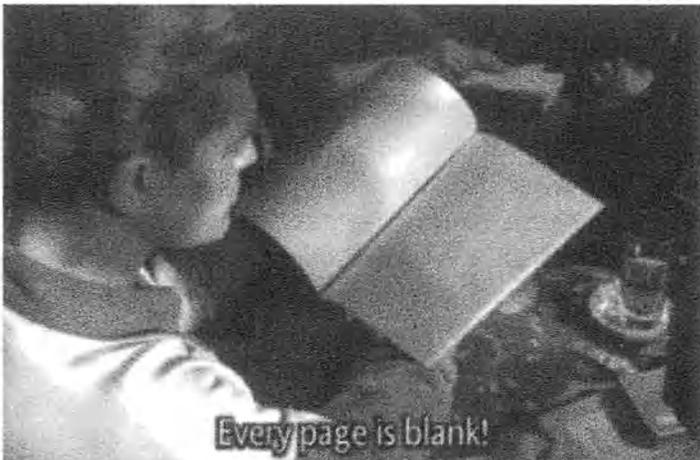
Durante años mi editora (luego ya no lo fue) me preguntó si ya tenía *mi novela*. Dejé de explicarle mi fracaso. La última vez que la vi le dije que la novela ya no era mía. Que ni siquiera era novela. Que escribirla constituía un incumplimiento. Que de hecho no la escribía, la copiaba. Se escandalizó. La Novela Incumplida.

La *NI[TP]* es una copia sobre una copia sobre una copia, versiones superpuestas que de cerca impresionan. ¡Como una página negra! ¡O como un libro en blanco! A veces no deja ver: nadanadanadanada.

Fantasmagoría es el proceso de producción capitalista en su conjunto, que se enfrenta como una potencia natural a los hombres que lo llevan a cabo.

ROLF TIEDEMANN

En sus cuadernos, que él mismo catalogó a la manera de los tenderos ingleses como *waste-books* o cuadernos de saldos, Lichtenberg lo registra todo: dolores de cabeza, zumbidos de insecto, escenas callejeras, imágenes poéticas, especulaciones filosóficas, ocurrencias. No toma apuntes para una novela. No piensa en términos de una Obra. Sus apuntes nunca se acaban de completar. Si registra todo es por el simple gusto de la escritura misma.



Mi novela, en tanto *proyecto*, operó desde el comienzo como un problema, un desperfecto. Porque un *proyecto* siempre está comenzando (o deja de ser *proyecto*). Arranca, vuelve a arrancar. Las repeticiones abundan. Falta la visión de conjunto. Su condición es la libertad de los *agregados*, la sobrealimentación. Pesadilla para los editores: una autora que se pasa el resto de su vida *agregando*.

Las *goguettes* eran sociedades cantantes que se popularizaron desde 1820 en Francia, compuestas por artistas y obreros que se resistían a la coacción del trabajo en la fábrica. Se reunían a comer, beber y, sobre todo, cantar juntos. Por lo general, tomaban la música de una pieza muy conocida, improvisaban sobre ella y creaban otras letras, caracterizadas por su tono subversivo y picaresco. Fuente de propagación de las ideas socialistas, comunistas y anarquistas, fueron prohibidas por Napoleón III en 1851.

¿Y entonces te acuerdas de los Negros y nos vienes a visitar? ¡Justo ahora se te ocurre venir! ¡Ahora que somos una empresa líder y tenemos clientes en todo el orbe de habla hispana! ¡Ahora que sumamos más de tres mil operarios perdidos en el mar! Miles de operarios borrados del mapa. Gracias por acordarte de nosotros.

*Esto es escribir en el siglo XXI: recrear, recortar, remezclar,
reorganizar el material ya existente.*

LAWRENCE LESSIG

“No lineal. Discontinuo. En forma de collage. Un *assamblage*”, así describió Markson el procedimiento de *Esto no es una novela*, cuyas primeras líneas son:

“El escritor está muy tentado de abandonar la escritura”.

“El escritor está mortalmente aburrido de contar historias”.

Entre la ficha anterior y ésta que intercalo ahora, ¿cuántos años han pasado?

Cuando llegué acá, me sorprendió sobre todo el bullicio. A mi alrededor, la gente hablaba sin cesar, pero nadie solía recibir ni ofrecer casi nada realmente valioso. Es como si la Firma dispusiera de un nuevo Verbo, un lenguaje con muchos términos en inglés: *ranking, approach, timing, flexibility, name dropping*, adoptados en medio de un ambiente de trabajo agradable y productivo. La Capitana del Curso Editorial se esmera todos los días en introducirnos ese lenguaje en el sistema nervioso hasta que consigue conquistar algunas bocas. De ese modo logra lo que la Firma busca: el empleado ideal, el que ya no tiene palabras, sólo frases instrumentales y una lengua entumecida...

Escribir en el siglo XXI consiste en re-crear, re-cortar, re-mezclar, re-escribir, el enorme cúmulo de material ya existente.

KENNETH GOLDSMITH

En otra página de sus *Thirty-five New Pages*, Rubinstein escribió:

Página 14¹⁴

¹⁴ Aquí algo debería estar escrito.

Pero entonces, ¿cuál de todos es el título de este libro?

(UN FANTASMA SE ESCONDE EN LA MÁQUINA)

Pensado como un sistema totalizador, es decir, como un sistema corporativo-modular, la metrópolis informatizada se nos aparece como un vasto presidio apenas camuflado, dentro del cual cada sistema social y cada individuo se mueve por corredores rígidamente diferenciados y regulados por el conjunto. Un presidio devenido transparente por las redes informáticas que no dejan de vigilarlo sin cesar.

RENATO CURCIO Y ALBERTO FRANCESCHINI

En la pieza *Fake Estates* (1973), Matta-Clark caricaturizó el mito del sueño americano, según el cual todos pueden volverse "terratenientes" al adquirir una propiedad. El proyecto consistía en la compra de quince terrenos residuales (o parcelas sobrantes) en Nueva York, por un costo que fluctuaba entre \$25 y \$75 dólares. Irónicamente aquellos solares eran inedificables por su dimensión o inaccesibles por su ubicación. La posibilidad de capitalizarlos y volverse propietario de forma efectiva pasaba a ser sólo una fantasía en el papel.

Otra novela con el título *novela*:

La novela china, de César Aira

Hipótesis # 1 → Me encontraba, como tantas otras veces en mi vida, entre el dictado de la época (¡hay que producir!) y la incapacidad de aceptar (radicalmente) el compromiso contrario: la improductividad (¡hay que parar!).

Pero entre el hacer y el no-hacer, entre la Obra Consumada y la renuncia (melancólica) a la Obra, encontré algo intermedio: la lentitud, el retardo, el proceso estirado en cada nueva ficha, volviéndose insusceptible a la publicación. Formas de apartamiento de la Obra en tanto *producto*: un escaqueo al interior de la fábrica.

Las mil y una noches nacen de la boca de una esclava que hizo de la palabra una estrategia libertaria: Sherezada, la que interrumpía el relato para sobrevivir a las violencias machistas del sultán.

Es difícil vivir lejos de casa, pero el barco es más seguro.
En mi ciudad, hay mucha bala perdida.

*Se escribe solamente lo que acabo de escribir; finalmente,
tampoco se escribe eso.*

MAURICE BLANCHOT

Aunque era elusivo y olvidaba firmar sus colaboraciones, Fénéon fue retratado en su tiempo por un gran número de pintores, entre los que se encuentran: Toulouse-Lautrec, Signac, Vallotton, Vuillard, Forain. Un "famoso invisible", lo llama Luc Sante en la introducción a la versión inglesa de las *Novelas en tres líneas*.

Cinco palabras en una línea.

¿Será buen momento para preguntarle al lector si no ha abandonado ya la Novela Incomenzada, la que no se inaugura aún?

(Otra vez David Hume: “Es verdad que en Jamaica se habla de un negro como un hombre íntegro y culto, pero eso es como admirar por su fino talento a un loro que dice unas pocas palabras reconocibles”).

El sapito fantasma
recién del agua salió
se hincha
se hincha
quiere croar.
¡El sapo soltará la sopa!

Ya pueden ponerse
a temblar.

Reescribir es una práctica a través de la cual se vuelve a hacer algo que ya había sido hecho con anterioridad. También es cierto que el proceso de reescritura deshace lo ya hecho, mejor aún, lo vuelve un hecho inacabado o termina dándolo por no hecho en lugar de por hecho; termina dándolo por hacer. Reescribir, en este sentido, es un trabajo sobre todo con y en el tiempo. Reescribir es el tiempo del hacer sobre todo con y en el trabajo colectivo, digamos, comunitario e históricamente determinado, que implica volver atrás y volver adelante al mismo tiempo: actualizar: producir presente.

CRISTINA RIVERA GARZA

En el Museo de la novela de la Eterna, los personajes están formulando una estrategia para dar un golpe de Estado en la ciudad de Buenos Aires. Pero ese golpe no buscaba sustituir una élite por otra, sino quebrar el orden de la representación: para Macedonio, la toma de la ciudad consistía, en realidad, en cambiar las historias que cuentan sus ciudadanos.

E L
 L I B R O
 E N E S T A D O
 O D E D I S
 O L U C I
 Ó N P E R
 M A N
 E N T E

Lo único que tenía de la novela *no hecha o contrahecha o mal hecha* era el “tema” o “asunto”, que es lo que tienen todas las novelas *hechas* (que no permiten al lector *hacerse*), las novelas con exposición lineal, verosimilitud, relato tranquilizador (aunque sanginario), imitaciones de gestos y voces, patatí patatá: me repito... ¡Como la que le *hice* a mi Negro-ro! (El trauma vuelve).

Me hacía falta operar *la estrategia*, o sea, me faltaba todo.

Nos encontrábamos en los baños para coger, no para escribir un libro clandestino. Esa es la verdad. Por la noche, señora, nos entregamos al fisiologismo grosero y los encuentros fortuitos. Tenemos cuerpo, los Negros, señora. Nos lamemos el culo. Detrás de las imprentas, amontonados, semidesnudos, sobreexitados por el ritmo del *offset*, cogíamos al ritmo acelerado de la máquina. ¡Inyecta la tinta! ¡Imprime! Esa era la insurrección del fantasma, tener un cuerpo. Si quieren vender con eso una novela, se la regalo.

El sujeto escribiente sufre una presión social que lo lleva (lo reduce) a gestionar su obra repitiéndola: es ese ronroneo lo que debe ser interrumpido.

ROLAND BARTHES

En la década de los setenta, al mismo tiempo que Rubinstein y sin conocerlo en absoluto, el poeta estadounidense Robert Grenier comenzó a escribir series y poemas en pequeñas tarjetas 3 x 5 o 5 x 8, una práctica que culminaría en *Sentences* (1978), una caja con quinientos poemas-en-fichas, entre los que figura:

ROMPE EL SILENCIO
alguien tiene que decirlo

Pero, ¿quién está leyendo estas líneas?

En nuestros buques no se contratan niños sin manos...
Somos humanistas y publicamos ensayos humanistas, el
prestigio de nuestra fábrica no está en juego.

*Toda historia de la literatura —la historia secreta que nadie
estará nunca en condiciones de escribir sino parcialmente,
porque los escritores son demasiado hábiles para esconder-
se— puede ser vista como una sinuosa guirnalda de plagios.
Entendiendo no aquellos funcionales, debidos a la prisa o la
pereza, como los obrados por Stendhal sobre Lanzi; sino los
otros, fundados en la admiración y en un proceso de asimila-
ción fisiológica que es uno de los misterios mejor protegidos de
la literatura.*

ROBERTO CALASSO

A veces Benjamin reparaba los daños mecánicos surgidos
en sus papeles con aguja e hilo.

[¡PUM!]

(Alguien dijo: “Sin técnica no hay arte”, “sin forma no hay

[¡BAM!]

literatura”, “sin hueco no hay: lector”).

[¡ZOC!]

mmmm....

(En el Nuevo Mundo, el negro está jurídicamente privado de todo parentesco. La condición de “sin-parientes” es impuesta por la ley y por la fuerza. Esta evicción del orden del parentesco legal es una condición heredada. Nacimiento y descendencia no dan derecho a ninguna relación de pertenencia social en sí misma. Su efecto es la disolución de la comunidad).

RESCATAN A NOVENTA TRABAJADORES
DE BUQUE FACTORÍA

Las *Cajas recolectoras de historias* de Edelson suelen exhibirse en mesas provistas de sillas, donde los visitantes pueden pasar el tiempo leyendo o escribiendo nuevas respuestas en las tarjetas, es decir, participando en la intimidad de otros y compartiendo la suya. “Una rebelión contra el mensaje tácito de las galerías, según el cual, puedes mirar pero no tocar, puedes entrar como si nada, pero no demorarte demasiado”, expresó ella misma en una entrevista.

Hipótesis # 2 → Quizá el problema central era la Novela misma, con su firma y su sistema de consagración.

¿Podía la Autora describir la revuelta de las Negras y Negros contra la Autoría (o sea: contra sí misma) desde el sitio de su propia Autoridad? Problema inmenso que casi me jubila prematuramente.

Pero, ¿si en lugar de dejar la escritura dejaba a un lado la expresión, la originalidad, el talento, la representación, mi propia voz?

¡Lo que necesitaba era dejar la literatura!

La *NI [TP]* es una labor de abultamiento, una actividad crónica, un programa de desorden nocturno. ¡No un autó-mata que produce novelas pirata! (Risas) ¡Un autó-mata! (Risas) ¡Novelas pirata! (Risas).

Debajo de la figura desvalida y retirada del mundo (“solterona amargada” escribieron apresuradamente algunos biógrafos), la poesía de Emily Dickinson constituye un poderoso sustrato de fuerza que ella misma llamaba: “Tranquila — Vida —Volcánica”.

Abandoné la Novela para dedicarme a buscar (obsesivamente) cómo boicotearía mi Autoría. Me tardé una década. La destrucción del yo toma su tiempo.

Dejé los opúsculos de opinión, casi siempre vomitados en forma de columnas, cuando mi Negrero, habiendo ganado un premio gordo aunque de ayuntamiento, cayó en bloqueo y acudió a mí. Vale o dale o ándale, dije, pero el coctel no me lo pierdo... De sencillez estuvo vestida aquella ceremonia de provincias, donde incógnito bebí mucho. Las palabras vertidas por el recipiendario (es decir, por mí, aunque haya usado al Negrero como emisario de mi mensaje) en pro del apoyo a la cultura resultó el lujo de la reunión. A partir de entonces, mi carrera fue en ascenso. Soy el catador de congresos, ponencias, premiaciones y encuentros mejor cotizado de la Firma. Me doy una gran vida, no me voy a quejar.

La historia de la literatura debería estar libre de nombres propios.

JORGE LUIS BORGES

Para Mallarmé, la operación de escribir consistía en “disponer negro sobre blanco”, por lo que no podía entregarse a una escritura transparente, clara, legible, convencionalmente puntuada, como la que tanto obsesionaba a la gramática francesa.



El museo es una fábrica. La escuela es una fábrica. Internet es una fábrica. La industria editorial, también. La fábrica se extiende hoy a todas las esferas de la vida. El neoliberalismo corresponde a la época del *devenir negro del mundo* (cf. Achille Mbembe), es decir, a la fabricación permanente de nuevos sujetos de captura y depredación, prácticas extendidas a los cuerpos de los migrantes o los productores inmateriales. La negritud se desmarca así de una práctica identitaria o racial y se vincula con una condición rota del ser (cf. *Abajocomunes*).

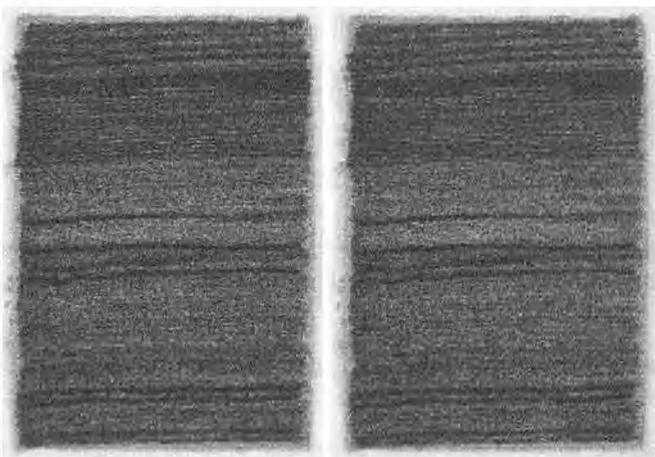
(“Masa inerte a la espera de ser moldeada por las manos de una raza superior”, así definía el filósofo francés, Arthur de Gobineau, a la “raza negra”, a mediados del siglo XIX).

Me alisto para dormir en la oficina
detrás de esta mesa *high end*
embrutecida por el sonsonete
de las quinientas horas semanales.

Transformemos nuestra vida en una fricción que detenga la maquinaria.

HENRY DAVID THOREAU

“¡No más angustia por el ‘esquema’, no más retórica del ‘desarrollo’, no más lógica retorcida, no más disertaciones!”, declaró Roland Barthes.



(estoy muy cansada esta noche...
hace tantos años que hago *un plan*)

Un libro budista, conocido como *Jikji*, se imprimió en tipos móviles un siglo antes que la Biblia de Gutenberg. Su título completo es *Antología de las enseñanzas de los sumos sacerdotes sobre la identificación del espíritu de Buda mediante la práctica de Seón* y fue realizada por el monje Baegun, en Corea. A manera de colofón, se encuentra inscrito su lugar y fecha de publicación: julio de 1377, templo Heungdeok.

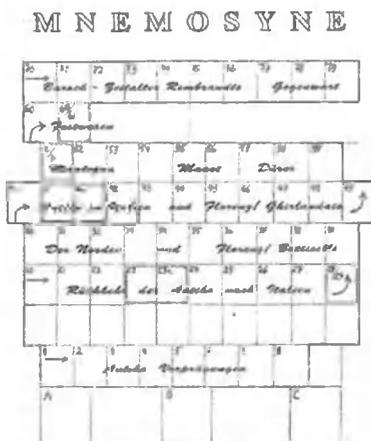
Otro libro invisible en la historia de ese objeto que aún llamamos libro.

¿Soy yo? ¿Cómo sería si fuera yo? ¿Cómo estaría siendo ahora si no fuera yo?

*Cuando miro hacia atrás
y veo tantos negros,
cuando miro hacia arriba
o hacia abajo
y son negros los que veo
qué alegría vernos tantos
cuántos;
y por ahí nos llaman "minorías"
y sin embargo
nos sigo viendo.*

CRISTINA RODRÍGUEZ CABRAL

En 1924, después de varios años de tratamiento psiquiátrico, el historiador del arte, Aby Warburg, comenzó a componer una serie de pánels móviles (secuencias de láminas montadas sobre fondos negros), que buscaba exponer un conglomerado de relaciones oblicuas entre imágenes que iban desde la Antigüedad hasta el presente, más allá de las fronteras temporales, políticas o disciplinares. Aunque había concebido este método de investigación heurística en 1905, le tomó casi veinte años encontrar su forma (una mezcla de collage y montaje) llamada por él mismo: *Atlas Mnemosyne*.



Me encontré (despacito) la poesía de los testimonios Negros en la red. Blogs y artículos, confesiones y chismes, historias sobre las catacumbas de la literatura. Pero la poesía se encontraba sumergida en lo anónimo, una colección de mensajes, cifrados e hilarantes, siempre residuales, en el sector de “comentarios”.

Me sumergí en el zumbido de esas voces que hablaban sobre los bajos salarios. Sobre el dolor del tiempo robado. Sobre ese trabajo donde la vida se pierde. Sobre el cinismo.

Soy desde entonces una escuchadora.

Cuando copio un papelito de la *NI [TP]* introduzco ligeras modificaciones, dando un orden diferente a las partes, mejorando la copia, por si le faltaba algo, por si la voz salía demasiado alta o demasiado baja o había perdido el ritmo (es fácil perderse en la *NI [TP]*). Por lo tanto, entre nosotros ya no hablamos de plagio, ni siquiera de copia, pastiche, homenaje, imitación servil, desplazamiento, cita neobarroca o parodia. Acá hablamos de contribuciones en el seno de la colectividad.

El impulso del plagio no es nuevo. Por ejemplo, James Joyce dijo: "Estoy muy contento de pasar a la posteridad como un hombre que corta y pega. Me parece una descripción dura pero no injusta".

¿Cuál es la técnica fundamental del Negrero? El plagio. ¿Y cuál sería la técnica del Negro amotinado? El plagio anarquista. Plagiar al plagiario (o Autor), porque ladrón que roba a ladrón, etcétera.

(El gran capitalista del siglo XVIII practicaba una agricultura extensiva y producía a gran escala. Sin esa compulsión, el trabajador o campesino esclavo acabaría por ejercitar su natural inclinación a trabajar su propia tierra y a realizar la faena por cuenta propia).

¿Quién es nuestro patrón? ¿El Capataz de Sección? ¿El Editor en Jefe? ¿La Capitana del Curso Editorial? ¿El Supremo Dueño (o accionista mayoritario)? ¿Los equilibristas del *marketing*? ¿Los librereros? ¿El Autor? ¿La rúbrica del Autor? ¿Los consumidores? Es difícil saberlo.

El compositor y teórico musical, Arnold Schoenberg, modificaba los libros que leía. Su método consistía en escribir textos en cualquier hoja de papel que tuviera a la mano, luego la doblaba con cuidado a un tamaño menor que el del libro al cual hacían referencia y la insertaba y fijaba en su lugar con pegamento. ¡Publicar el *Sketch* engordado de Busoni! Todo, decía, es repetición y variación, algunas cosas cambiadas y otras no.

Desde la perspectiva de una estética anarquista, la Autora es una figura de acumulación de poder. Mediante la ficción de la representación (“me erijo como portavoz de los Negros Literarios oprimidos”) y la propiedad intelectual (“privatizo en mi libro el caudal de fuerzas que confluyen en la cultura”), niega la imaginación que la precede y nutre... La Autora Original se apropia del *excedente de labor colectiva* (Proudhon), es decir, de esa pluralidad de deseos y potencias que la traspasan y, sin los cuales, no existiría (cf. *Comienzos para una estética anarquista. Borges con Macedonio*, de Luis Othoniel Rosa, ampliamente sampleado aquí).

¿La NI [TP]? Para mí es la degradación final de la literatura: robots que declaman consignas.

No es lo mismo escribir de nosotras que con nosotras.

LOHANA BERKIN

Entre sus cuadernos, Lichtenberg también llevaba una bitácora pormenorizada de su vida sexual.

EJERCICIO # 7

Tomar una frase cualquiera. Escribirla tantas veces como sea necesario para vaciarla, para convertirla en cascarón.

Sin Propiedad no hay Autor. Y visconversa.

Las páginas ennegrecidas no se dejan explicar fácilmente. Por eso le digo: sí y no, sí y no... Operábamos como una máquina autónoma, sí, una máquina que no necesitaba recibir órdenes. Pero no éramos literalmente una máquina. ¡Hay que ser idiotas! ¿Qué hacíamos? Leer, memorizar, reescribir. Un trabajo mecánico pero no por eso carente de sentido. Movíamos frases de un documento de Word a otro, de un libro a otro, de un papel de la basura a otro más sucio. (El basurero está siempre lleno de restos desconocidos, nunca vistos, ni siquiera soñados). ¡Éramos el corazón de la fiesta salvaje! Hasta que llegó la Policía...

El crítico Gerald Janecek llamó *ready-mades* del lenguaje a las pequeñas líneas seriales de Rubinstein que anticiparon, desde el mundo material de las fichas 5 x 8, la serialidad de internet y el entorno digital.

EJERCICIO # 8

Elegir una tarjeta al azar y romperla en pedazos. Enviar cada fragmento a una dirección distinta. Pedir al remitente que devuelva el fragmento a vuelta de correo. Reconstruir la tarjeta con los pedazos encontrados, si es posible.

Me miro escribir en esta ficha. Me miro muy de cerca como si me tratara de un bicho. Me miro patas arriba, escarabajo inmóvil. No huyo. Prolongo ese escrutinio como si no quisiera terminarlo, por ahora. Así me permito experimentar de un modo casi físico la *duración*, el tiempo siempre renovable de la escritura.

Realmente es un tipo imposible (mi Negrero). Me ha pedido que tire el manuscrito a la basura. Y que vuelva a empezar. ¡Pero llevamos así seis años! No puedo escribir siempre el mismo libro. Necesito variedad.

Uno Una puede ser su lector lectora, su único lector única lectora, eso no tiene importancia.

JOSEFINA VICENS

David Markson, considerado por algunos críticos como “digno representante de la era de internet”, odiaba Internet.

(Al compartir fragmentos del libro por venir, al diseminarlo como rumor [inauguración del libro hablado], quizá deseo que alguien me robe todo y escriba la Obra por mí...)

El abate Gachet d'Artigny denunció, en el siglo xvii, una conocida escuela de plagiarismo, donde además de elocuencia y oratoria, se enseñaba el arte de recoger flores y frutos en los jardines ajenos, pero con tanta sutileza que el público no pudiera percibirlo. El maestro de elocuencia se apodaba Richesource, es decir, Ricafuente.

(tironeados
en
todas
direcciones
por una
red
de
nervios
secos
y ya duros,
fossilizados)

Los artistas han tenido una intuición: los libros son propiedad común.

ULISES CARRIÓN

Mientras vivía en México, Leónidas Lamborghini tuvo la idea de reescribirlo todo. Pensó incluso en reescribir el *Quijote*, pero desde Sancho, para llevar el Modelo institucionalizado nuevamente al caos original.

El boicot de mi Autoría consistió en una (nada original) mezcolanza de procedimientos que podría sintetizar en dos: el fichero y el plagio sistematizado, es decir, el montaje de citas (a veces sin comillas).

De ese modo, la Negrería pasó de ser Tema a convertirse en Táctica.

¡Eurékatl!

En el siglo XIX, las mujeres chinas estaban privadas de una educación formal y vivían sometidas a la autoridad masculina, encerradas en la casa de sus padres o de su marido, sin posibilidades de aprender a leer y escribir. Pero un grupo de campesinas analfabetas de la provincia de Hunan inventó un sistema de escritura secreto, el Nu Shü, considerado por los lingüistas como el único lenguaje escrito exclusivamente por mujeres.

Este barco ha sido abandonado por las ratas. Aquel otro naufraga entre las llamas. La producción editorial se hundirá con ellos.

Pero la *NI [TP]* sobrevivirá.

La obra implica la desaparición elocutoria del poeta, que cede la iniciativa a las palabras.

STÉPHANE MALLARMÉ

Emily Dickinson no se casó simplemente porque no quiso.



(Aquí el fichero es una herramienta, no el agotamiento lógico de las posibilidades dadas, sino una apertura inagotable a otras posibilidades, apenas intuidas, por un uso heurístico del montaje).

El concepto de archivo remite a la palabra latina que se empleaba para designar la residencia de los magistrados, donde se acumulaban documentos oficiales. Orden, eficiencia, integridad y objetividad son los principios del trabajo de archivo.

Pero Joseph K sabía que todo archivo podía ser el territorio del destierro, el extravío, el desborde. Cualquier documento que entra en un archivo oficial parece irremediabilmente perdido.

Vivo bajo el umbral de la pobreza pese al hecho de que pocas personas son capaces de hacer lo que yo hago. Trabajo con el significado. Pero nuestra sociedad ya no lo considera una prioridad.

Benjamin lee, transcribe, desplaza textos ajenos de un lado a otro, primero del libro al cuaderno de notas, luego del cuaderno a un ensayo escrito a mano, más tarde a la página mecanografiada. Con frecuencia una cita se mueve en varias ocasiones, se recorta y pega en nuevas hojas hasta que encuentra su lugar. En esa dinámica de desplazamientos continuos, las palabras prestadas van transformándose hasta parecer que Benjamin las hubiera escrito y no copiado.

Más libros con el título *novela* (pero que no son novelas):

La novela de la poesía, de Tamara Kamenszain

La novela luminosa, de Mario Levrero

Qué mejor lugar para instalar una máquina de plagios, con toda su fuerza productora, que el centro mismo de la industria editorial (o barco negrero) que lo condena y abastece ¡simultáneamente! Desde ahí pone en cuestión el examen de conducta al que hoy se somete la “individualidad creativa”, donde el *copy paste* es mal visto, moralmente reproachable, sinónimo de mentira, ambición, falta de talento, haraganería (todo eso sin examinar siquiera de ladito el sistema de producción tecnocapitalista que lo estimula, practica y reprobueba en medio de contradicciones fascinantes).

Nadie sabe si está vivo
Nadie en el barco lo vio
Pero todos escuchamos
Al sapito: glo...glo...glo....

El arte es una conversación, no una oficina de patentes.

DAVID SHIELDS

En 1927, un evento inesperado tuvo lugar en la vida de Duchamp: su boda. Matrimonio que duró seis meses.

escritoras

haciendo el
corte

en su propia obra,

abriendo agujeros



desautorizándose

obliterándose

ocultándose



(El plagio es una forma de volcar el botín contra los captores).

(A finales del siglo XVIII, a través de sus propias huellas, los negros, esos seres-cooptados-por-otros, comenzaron a articular un lenguaje propio, una memoria y una escritura, que los volvieron capaces de reivindicarse como sujetos plenos, marcados por las revueltas de esclavos, la abolición de la trata, la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos y el desmantelamiento del *apartheid*. Nacida en las grandes metrópolis de Estados Unidos y el Caribe, de Europa y luego de África, esta vasta red de escrituras se esfuerza en fundar un archivo, el de la escritura negra del negro, dándose a sí mismo su propia razón de ser agente de la historia).

Todo el mundo lo reconoce. Esto va a reventar. Todo el mundo está de acuerdo, con el semblante sombrío o fanfarrón, en los pasillos de la fábrica. ¡Pero nada pasa!
O eso parece.

Una de las respuestas anónimas a la pregunta propuesta por Mary Beth Edelson, "¿qué te enseñó tu madre sobre las mujeres?" fue: "Cuando una mujer ha llegado a la edad en la que está lista para casarse, se enamorará incluso de un impermeable".

En la portada, al lado de nuestro nombre, escribir siempre:
[*et al.*] [junto a otros] [con otros] [entre una multitud].

(Si hay algo que, de un extremo a otro, obsesiona a la modernidad es la posibilidad de ese acontecimiento singular llamado “la revuelta de esclavos”, que marcaría no sólo la liberación de éstos, sino también una radical refundación, si no del sistema mismo de la propiedad y el trabajo, al menos de los mecanismos de redistribución y, en consecuencia, de los fundamentos de la reproducción de la vida misma).

¡LA MÁQUINA DEL PLAGIO NOS LIBERARÁ DEL TRABAJO!

El escritor de izquierda (marxista) se autopercibe como maldito al insertarse en el viejo proyecto realista, pero incluso así no advierte el control que ese proyecto y sus técnicas ejercen hoy sobre la mentalidad de las personas. El realismo populista ni siquiera se cuestiona el poder de hablar por los que no tienen voz, de reflejarlos e interpretarlos. En vez de cuestionamiento hay reabastecimiento, reproducción de las relaciones entre el productor- sembrador y el consumidor-campo a sembrar.

ANA CRISTINA CÉSAR

Mallarmé recorría París en busca de la tipografía idónea para *Un golpe de dados*. Consideraba que esa preocupación por los aspectos no sólo literarios sino gráficos del poema, era parte de su "ser poeta".

EL NEGRO DEL SIGNIFICADO ESCURRE DEL NEGRO DE LA MATERIA

Cuando introduje la fábrica plagiaria como mecanismo catalizador de la ex novela (o fichero de micro textos ensamblados), el proceso de escritura: a) se automatizó; b) se motorizó, y c) se despersonalizó, haciendo tambalear la expresión íntima de la Autora y convirtiéndose, por tanto, en forma de su borradura. → A ese artefacto (cuyos procedimientos permiten que el libro “se haga solo”), lo llamé: *La novela inexperta [Título provisional]*.

Durante las juntas editoriales algunos trabajadores del *staff* alzan la mano con entusiasmo para dar ideas inspiradísimas, dibujar personajes con pulso maestro, cambiar un final por otro. Aquellas manos me hacen pensar en los perros cuando se alzan sobre las patas traseras para complacer al Amo.

“Lo imité hasta la transcripción, hasta el apasionado y devoto plagio”, dijo Borges cuando murió Macedonio Fernández.

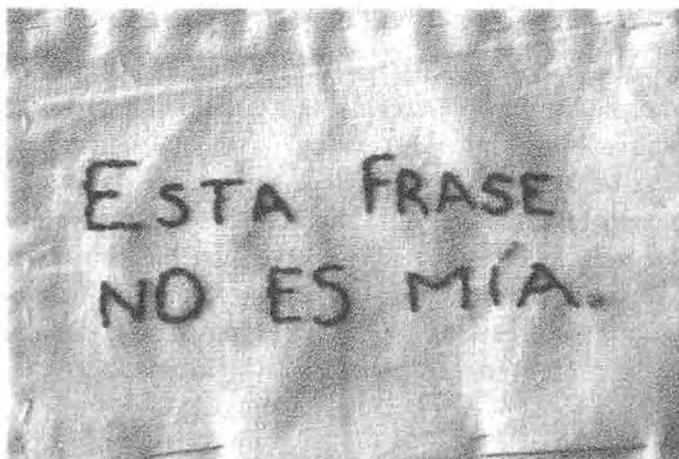
¿Abañecer una vez más el actual aparato de producción sin trañocarlo? Eso también se preguntan éstas fichas.

“Los plagiarios melancólicos, obsesionados por la impotencia creadora, recurren al plagio con sentimiento de culpa y una angustia que está a la altura de su crimen atroz”, ha escrito la doctora en Letras y detective literaria, Hélène Maurel-Indart.

La *NI [TP]* es más escurridiza que una anguila. No se puede tocar con los dedos.

El anonimato no es un yo que se borra, se mimetiza o se confunde. No es un yo pasivo, condenado a la indiferencia y a la insignificancia. Es el yo que descubre la excentricidad inapropiable y, en este sentido, anónima de la vida compartida. Su voz es plenamente suya porque no puede ser solamente suya. Su voz es máximamente singular e irreductible porque ya no es privada ni particular. En el anonimato, la lógica que nos ata, como individuos, a la ley de la identidad y de la propiedad ha sido sabotada.

MARINA GARCÉS



En otras palabras: la Novela *epigonal* y tónica se autodestruye cuando por fin, varios años después, se hace posible la escritura. Pero no cualquier escritura. Una escritura Negra, llena de páginas Negras, más oscura que todas esas novelas Negras que representan la sed de los grandes tirajes, escritas sobre todo por Negros Literarios. Una escritura *dark*, meta *noir*, ennegrecida, tachada, borrada, reescrita, parcialmente ilegible. Un palimpsesto.

El oficio literario cambió de signo a mediados del siglo XIX. La invención de la rotativa permitió los grandes tirajes y redujo el coste de los libros. Por otro lado, el aumento de la educación de una clase en ascenso, la burguesía, amplió la penetración de la cultura en medios sociales que hasta entonces habían permanecido ajenos a ella. De esa forma, con los folletones de los periódicos, la literatura obtuvo un mercado.

Más que un Policía, soy un Lector con funciones especializadas. Detecto falsificaciones, citas sin comillas, hurtos. Hago revisiones imprevistas al personal. ¡El Policía elige! Párrafos, prólogos, epílogos. Incauto libros de los camarotes, cotejo subrayados. Libros con *post-its* son siempre sospechosos. Pero los Negros, usted sabe, han sofisticado sus formas de robo. Aprenden pasajes enteros de memoria. Igual hacen que no saben, que no conocen. ¡Ya les voy a refrescar la mente con un balde de agua helada!

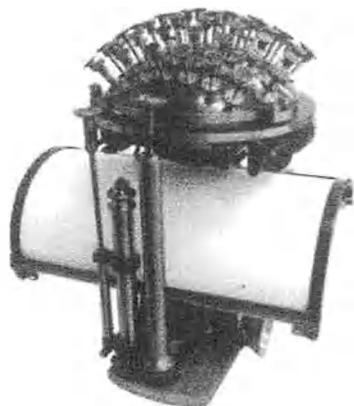
El procedimiento de elaboración del *Atlas Mnemosyne* consistía en la selección y manipulación de imágenes (recortes, ampliaciones, detalles) y su reubicación sobre una "mesa de encuentros", donde eran fotografiadas. De este modo, el *Atlas* propone un nuevo dispositivo de colección y exhibición abierto a las discontinuidades del tiempo y la memoria. Una máquina de la imaginación capaz de descomponer y recomponer el orden del mundo, que Warburg se contentaba sólo con poner en marcha.

(El plagio es la revancha de la Negra. Plagio contra plagario).

En 1845, Alejandro Dumas (padre) ajustó con los periódicos *Le Constitutionnel* y con *La Presse* un contrato en el que se le señalaban por cinco años unos honorarios mínimos de sesenta y tres mil francos por una producción anual mínima de dieciocho volúmenes.

¡Qué hermoso es sentir el olor de la tinta! Para el obrero de la palabra, eso es la dignidad.

En 1882, Friedrich Nietzsche compró una máquina de escribir, la Writing Ball Malling-Hansen, de origen danés. Se estaba quedando ciego y mantener sus ojos enfocados en la página se había convertido en algo doloroso y agotador. Pronto la máquina lo rescató no sólo para la escritura sino que tuvo un efecto más radical: cambió su forma de pensar. "Hasta puede que este instrumento te lleve a crear un nuevo idioma", le escribió su amigo, el compositor Heinrich Köselitz, en una carta donde advertía la concisión rotunda de su nuevo estilo. "Tienes razón -le respondió Nietzsche-, nuestros útiles de escritura participan en la formación de nuestros pensamientos".

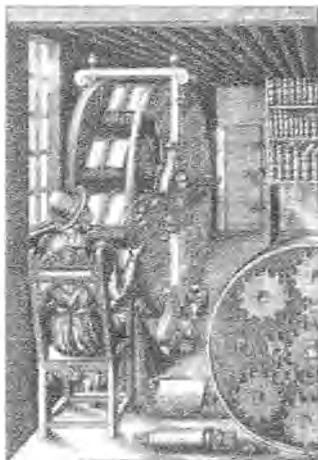


No ocuparía yo, entonces, el lugar de las Negras y Negros. No contaría yo su historia. No le daría voz *a los sin voz*. No los representaría. Sería una más entre ellos. Me ennegrecería. Entre la marabunta me confundiría. Llegarían Llegaríamos así a decir ~~lo~~ ~~suyo~~ lo nuestro. Sería yo sólo entonces ~~el vehículo~~ la máquina de transcripción.

Plagiar a alguien significaba usar el esclavo de otro como si fuese suyo.

Así que usted es una grabadora, una recogedora de frases...

Proust pasó la mitad de su vida escribiendo fragmentos hasta que en 1909, de un momento a otro, comenzó a crear su obra oceánica, *En busca del tiempo perdido*.



¿Podrían los invisibles, los impropios, cuyos nombres la industria calla, sólo así, anónimos, inclinarse de nuevo hacia el lenguaje como experiencia colectiva, desprovistos de las urgencias del yo? ¿Podrían, sólo entonces, situados *fuera-de-sí*, retornar a la comunidad de la escritura?

¿Podríamos?

La transmisión oral es plástica y es por eso más vulnerable que la escrita. Pero también Freud demostró que la producción semántica del habla, con su espontaneidad y sus *lapsus*, es superior a la de la escritura.

Me llamo _____.

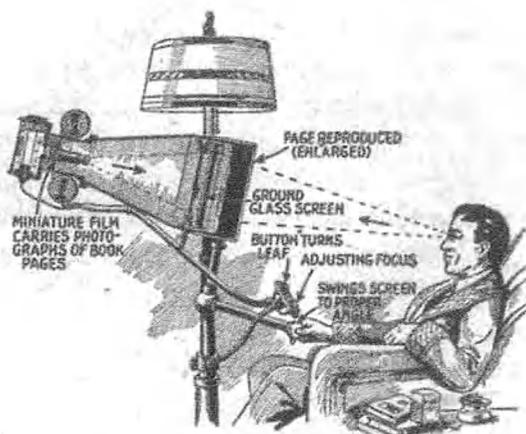
Tengo ____ años.

Estoy en el oficio
desde _____.

Me encuentro
en _____ de mi vida.

Perdí
el _____.

Las tarjetas de Rubinstein se pueden barajar y leer en orden aleatorio. Leer se convierte en esos casos en un juego, un *performance*, una labor, un poema en acción. Es decir que, a través de la materialidad manipulable del lenguaje, los lectores se convierten en creadores de su propia experiencia.



Llegar a sentirse nadie y desde ahí escribir.

Espero la hora de la comida con ansiedad. No para descansar. Tampoco para distraerme. Mucho menos para comer. Espero mi ración de tiempo: escribo. Veo las servilletas en el comedor general y comienza el saliveo. Mis dedos presionan la pluma hasta arañar un poco el papel blando y entonces las palabras dormidas, postergadas, resentidas, aletargadas, aburridas, envenenadas —¡pero no muertas, quizá zombis!— comienzan a salir. Escribo tres o cuatro frases que aprendo de memoria. Después, de manera delicada y natural, retiro con la servilleta las partículas de alimento que quedaron adheridas a los labios.

Fue hasta 1971 que se editó una versión completa de los aforismos que Lichtenberg nunca publicó en vida. Se necesitaron al menos dos siglos para desempolvar sus cuadernos; porque eran precisamente eso: líneas, notas, a veces, borrones.

La novela inexperta [Título provisional] no se trataba ya de producir un relato, sino de diseñar un dispositivo que generara un número (indeterminado) de micro relatos. Un artefacto dialógico: una mezcladora de voces.

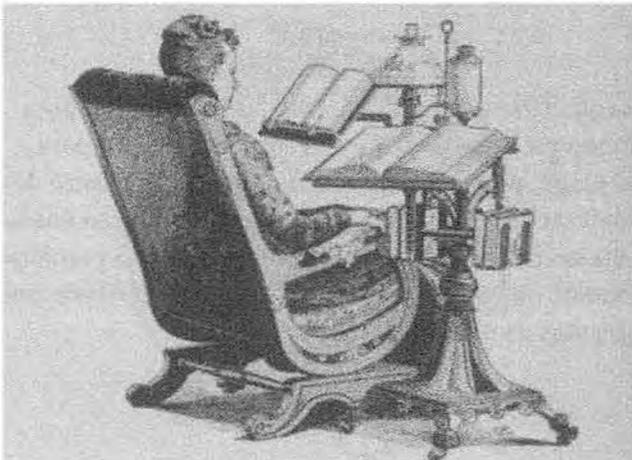
(A través de danzas y rituales, lenguas y códigos secretos, los esclavos negros tejen relaciones y un universo de significados: fundan una comunidad deseosa de volver a entrar en un movimiento de creación autónoma).

Si los Policías esperan de nosotros alguna confesión, graznamos como pájaros marinos. Ellos graban y toman apuntes, como si detrás del pajarístico hubiera una pista. ¡Tan acostumbrados están a los resortes estándar de nuestras Novelas!

*Leer—
Esa práctica—*

STÉPHANE MALLARMÉ

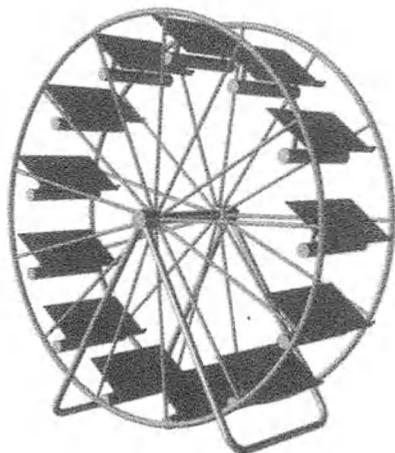
Macedonio vivió en cuartos de pensión y en casas de amigos, arrastrando de un lugar a otro una maleta con sus manuscritos desencuadernados.



Junto con la producción en masa de folletines en el siglo XIX, apareció una nueva forma de explotación simbólica o letrofagia: la de los obreros de la escritura o “colaboradores esclavos”.

El plagiario tiende a sentirse triunfante cuando supera en ingenio a la autoridad y enfrentarla se vuelve para él un juego, pero lo robado no repara el sentimiento de ser defectuoso, la tensión narcisista vuelve, y con ella la necesidad de triunfar otra vez. El plagio es una patología antisocial, hay que exterminarla. Pero también tenemos programas de rehabilitación.

Emily Dickinson cosía a mano los fascículos con sus poemas manuscritos, todos autopublicados y archivados de forma privada.



(Evidentemente el plagio es un secuestro porque rara vez vuelvo a encontrar lo plagiado en el lugar de donde lo plagié).

¿Que si estoy trabajando ahora en alguna Novela? No precisamente. Nadie trabaja acá en un solo proyecto, sino en varios a la vez. Somos una máquina de ensamblaje. No escritores, sino partes de escritores.

En 1759, Laurence Sterne, futuro pastor de Coxwold, un pueblo de North Yorkshire, consiguió un préstamo con un amigo para financiar la publicación de su primera novela, *La vida y opiniones del caballero Tristram Shandy*, cuya página 73 era negra. Con el tiempo, ese libro de provincia se ha erigido, según Italo Calvino, como el progenitor de toda la literatura experimental.

Al escribir un libro, el texto se constituye como una materia inestable y plástica hasta que se imprime. La Autora borra, añade, corrige: la escritura muta. Pero una vez impresa, la Obra pierde todo su dinamismo: el libro es un formato sin posibilidades de expansión o implosión, y el lector lo percibe como una cosa fija, inmodificable. Un monumento.

Un libro infinito sería entonces uno que incorporara la indeterminación a la Obra, uno que no pudiera ser leído dos veces igual.

Un fichero.

“¿Exime de plagio que el antropófago escriba con autorización? ¿Significa progreso que el antropófago coma con cuchillo y tenedor?”, escribió el aforista polaco Stanislaw Jerzy Lec.

EL FUEGO SIEMPRE TIENE LA ÚLTIMA PALABRA

Si la forma del libro está en la actualidad, como es sabido, sometida a una turbulencia general, si parece menos natural, y su historia menos transparente que nunca, si no se puede tocarla sin tocar todo, no podría regular —aquí, por ejemplo— tales procesos de escritura que, al interrogarla, prácticamente deben también desmontarla.

JACQUES DERRIDA

En una manifestación sobre la densidad de su caligrafía minúscula —Benjamin era buen grafólogo—, dijo que sobre todo tenía la intención de no dejar traslucir nada.



Si al fichero se puede entrar por cualquier parte, si su transformismo se vuelve crónico, si permite todas sus mutaciones bajo la acción directa del lector, la Autora pierde, ¡al fin!, la autoridad sobre la producción de sentido de su Obra...

Ajúa.

Quería ser un novelista, pero escribir mi novela me costó muchos años, sudor y pobreza. Y resultó ser muy larga, según el editor. Está basada en la historia de un tal Lear. ¿Quiere echarle un vistazo? Es la triste historia de un hombre triste. Y su mujer no lo comprende. Su hijo trabaja para el periódico. Un empleo estable. Pero él quiere ser novelista. No-ve-lis-ta. Tiene mil páginas, más o menos. Si de veras le gusta, puedo darle los derechos de autor. Sólo necesito una oportunidad.

Por su uso desdoblado y paradójico, el atlas podría revelarse, a través del montaje, como un objeto dúplice, peligroso, cuando no explosivo, aunque inagotablemente generoso.

GEORGES DIDI-HUBERMAN

En algunas de sus fotografías, las más inquietantes, Vivian Maier aparece como fantasma, reflejándose en escaparates, ventanas o retrovisores, siempre de espaldas a la gente y al paisaje. Alguna vez tuvo la osadía de retratarse en un espejo que cargaban los empleados de una casa de mudanzas.

Otro libro con el título *novela* [pero sin ser novela]:

La nueva novela, de Juan Luis Martínez

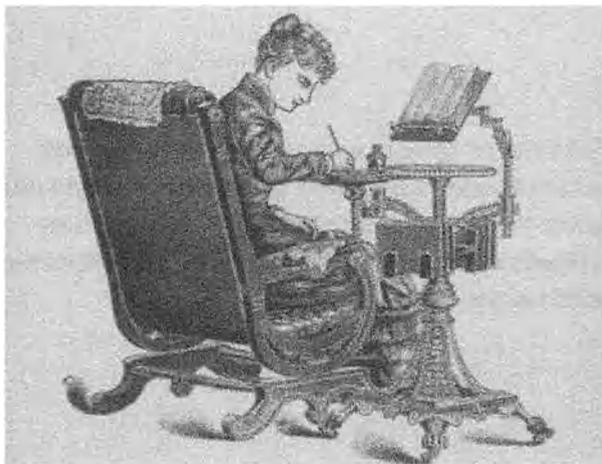
<PERMANENTE OBRA NEGRA: trabajo constante y siempre futuro del libro por venir, re-producido por los lectores>

Vivo seis meses en un camarote del tamaño de una caja de cerillos (*fósforos*, escribirá la Correctora del libro *for export*), al que no entra la luz natural. El resto del tiempo tomo martinis al lado de la alberca (*pileta*, para la Correctora *ídem*), mientras escucho la perorata de mi Negrera, quien describe algún episodio retorcido de su vida sexual, instándome (casi se trata de una orden) a que lo incluya en la novela que *me ha transferido* (se refiere a la transacción financiera) esa temporada.

Todo aquel que lee puede convertirse en cualquier momento en alguien que escribe.

WALTER BENJAMIN

En un papelito incluido en *Zettel*, Wittgenstein escribió:
"Fantasma, 'objeto para el que la vida es un plus, algo que se añade a lo que está privado de ella".



Un compañero de terapia (asisto a un grupo desde que el aborrecible Negrero intentó dejarme sin palabras) me ha dicho que, para él, una PERMANENTE OBRA NEGRA es un lugar donde no se puede habitar, un no-lugar. Comprendo, al escucharlo, el carácter utópico de este libro.

(La raza es la negación de la idea misma de lo común).

Es fácil esparcir rumores: ponga diez operarios con grabaciones cuidadosamente preparadas durante una hora pico (la hora de ir a comer, por ejemplo) y vea cuán rápido se corre la voz. La gente no sabe dónde lo escuchó pero lo escuchó.

Una insurrección no es como la extensión de la peste o un incendio forestal, un proceso lineal que se extiende progresivamente, por proximidad, a partir de una chispa inicial. Se trata más bien de algo que cobra cuerpo como una música, y cuyos focos, incluso dispersos en el tiempo y el espacio, logran imponer el ritmo de su propia vibración.

COMITÉ INVISIBLE

Fénéon fue amigo de Mallarmé, quien lo describió como un hombre elíptico, brillante y taciturno.

La *junkie* de las fichas, me llama L...

En Francia, los negros literarios nacieron bajo el estigma de lo espurio, lo humillado, lo no visible, pues vivían a la sombra de una industria editorial que, paradójicamente, rendía culto al mito romántico de la inspiración, la originalidad y la autoría. Este mito hizo posible la autonomía económica del autor. Pero también la rentabilización del genio y la figura del vampiro: el autor que desangra al amanuense anónimo.

Viene la abogada a meter la cuchara hablando de los Derechos Humanos. Pero ¡y los Derechos de Autor! Sobre *La novela insostenible [Título premonitorio]* pende una acusación de plagio masivo y la vengo a requisar. ¡Han saqueado al mundo entero!

El capital es trabajo muerto que, como un vampiro, vive sólo de chupar trabajo vivo y, cuanto más vive, más trabajo chupa.

KARL MARX

Markson encontraba las citas para sus no-novelas entre la montaña de libros que tenía en su casa y que complementaba con visitas permanentes a las librerías de Manhattan, donde pasaba las tardes copiando. Tres años antes de morir dijo en una entrevista: "Cuando terminé mi último libro pensé: 'Se acabó, no más citas'. Pocos días después encontré algo interesante y lo copié en un trozo de papel, pero luego lo arrugué y lo tiré en una taza de mi escritorio. Al final, la taza rebosaba con cincuenta de esos papeles. Ahora, cuando encuentro una cita, paso todo el día haciendo lo posible por no recordarla".

Y a todo esto, ¿qué habrá pasado con el Rucorrico Maloliente? Una vez lo vi por televisión. Tenía los dientes muy blancos y difundía un Internacional Congreso de Filosofía.

(Las esclavas negras crearon una poética capilar de la huida. Cada mañana, sus ojos se detenían en los detalles del paisaje: aquí un río, allá un monte, en aquella esquina: la ruta de escape. Al terminar la jornada se reunían para peinarse unas a otras. Si el terreno era pantanoso, las trenzas pegadas al cuero cabelludo se tejían como surcos. Pequeños moños o nudos indicaban el lugar de un árbol o desvío del camino. El mapa se comenzaba a dibujar desde la frente y se iban adentrando hacia la nuca. Un alfabeto imperceptible para el amo. De ese modo, el cabello, es decir, el cuerpo escrito, forma parte del entramado histórico de las resistencias negras).

Tan quemados están en esos barcos que siempre tocan el son que el Patrón manda decir. Acá no. Acá en la *NI [TP]* nunca cantamos las palabras que el enemigo espera de nosotros.

A Barthes le resultaba absolutamente imposible dejar un mensaje en la contestadora. Sentía que su voz era literalmente cortada, *castrada*.

Una tarde en que me rondaba mi querido fantasma, recibí un *mail* de un joven escritor que comenzaba así: “Tenía ganas de escribirte desde hace tiempo, cuando publicabas me parece que en Facebook sobre el asunto de los negros literarios. Quería platicarte de un proyecto que tengo, un libro... No quiero molestar. Pero ojalá pudieras al menos echarle una ojeada”. El *mail* venía acompañado de un documento: *La rebelión de los negros*. Con el susto casi me caigo de la silla. ¿Lo abro no lo abro? Lo abrí, eché una ojeada veloz y lo cerré para siempre. No fuera a encontrar al fantasma materializado ahí.

Negra descomedida. Negra pasmada. Negra astuta. Ella simulaba trabajar, pero se la pasaba cantando. No se viene aquí a dormir, le dije. Necesito el trabajo, lloriqueó. Por esta vez, le dije, voy a hacer que no te vi, pero tendrás que hacer trabajos de espionaje. Fácil, me dijo la muy cretina, todas las Novelas® que fabricamos tratan de lo mismo. ¡Al Subjefe no se le habla así!, grité un poquito.

"Mi obra será una pieza sin autor", escribió Mallarmé refiriéndose al *Libro* que concibió como una obra impersonal, liberada de la subjetividad del firmante.

PRINCIPIO

“Es dudoso que un autor tenga plagiaros, y también lo es que él mismo no lo sea”, escribió Macedonio Fernández. Lo cual, traducido, quiere decir que el Autor no es la causa ni el origen de su propia obra, o sea, que todo el lenguaje de la literatura es una cita, lo cual significa que las palabras de las que soy escriba son de todo el mundo, etceterísima.

Según Plutarco, Alejandro Magno leyó una carta de su madre en silencio en el siglo IV a. C., ante el desconcierto de sus soldados. Se sabe también que una mañana, cerca del año 383, San Agustín visitó a San Ambrosio en Milán. Quedó asombrado: el obispo cerraba la boca para leer.

Hasta los monjes medievales
en sus frías *scriptoria*
garabatearon en los márgenes de los Evangelios
breves notas
sobre las penas de copiar
sobre el pájaro que canta cerca de la ventana
sobra la luz solar que ilumina su página.

*La frontera entre el Yo y el Otro es más fluida que rígida,
con lo cual ese Otro puede ser incluido en las fronteras de la
identidad propia.*

SUZI GABLIK

Alguien más, entonces, ha cumplido mi fantasía de escribir mi Novela por mí y la ha publicado (coincidencia feliz).

Consecuencias:

- 1) Me he liberado por completo de lo que quedaba del *proyecto* de Novela. Especialmente de los pormenores de la trama que abomino...
- 2) Puedo llevar la no-existencia de la ex Novela, que alguna vez fue mía pero ya es ajena, hasta sus últimas consecuencias. Ritual antropófago.
- 3) Como hipo, como muñón, como pepena, como retardo, como distorsión.

Hubo que esperar hasta el siglo x para que la lectura silenciosa llegara a ser habitual en Occidente.

Somos la tribu de las Ovejas Negras. Vaya, vaya a avisarles. Que hagan su trabajo como nosotros haremos el nuestro. Dícales que ya empezamos. Dícales que cada versión sobre la NI [TP] desmiente a la anterior.

“Para Dickinson el lenguaje era la vida, y el léxico, su paisaje. Forzar, abreviar, empujar, sustraer, interrogar, editar, reescribir: lo que ella hacía era extraer texto del texto”, escribió Susan Howe en *Mi Emily Dickinson*.

Esta línea es un retrato del lector. O la lectora.

Lector (aburrido) me pregunta,
que cómo, dónde y cuándo.
Y yo siempre le respondo:
quizás, quizás, quizás.

Durante el siglo XIX, las opíparas remuneraciones de la mercancía literaria en los periódicos condujeron por necesidad a situaciones, digamos, corrompidas. Se daba el caso, por ejemplo, de que el editor, al adquirir los manuscritos, se reservara el derecho de hacerlos firmar por un autor de su elección. Un nombre que fuera como una garantía, una marca comercial.

A un idiota que pensaba encargar sus memorias, el concepto "Negro Literario" lo confundió. ¿Pero es Negro de verdad?, se le escuchó decir.

Sumergido entre 1924 y 1929 en los más de 65,000 volúmenes de su biblioteca, Warburg concibió el *Atlas Mnemosyne* como un proceso abierto a sucesivas ampliaciones, una obra viva y, por eso, una forma de combate contra la clausura del nacionalismo cultural y la asfixia ideológica exacerbados por la guerra y el ascenso del nazismo.

(Táctica del libro que re-comienza: presionar los límites de los discursos hasta quebrar su estabilidad hurtada por devoción. La mecánica del plagio adora confundir las piezas de la máquina de interpretar. Matriz por ahora inguatable).

¿Qué ofrece la pantalla de una computadora sino una catarata textual, un palimpsesto automatizado que no deja cicatrices sobre su soporte?

Da la impresión de que, por mucho que lo intenten, los guardianes de la Ley, el Orden y el Hilván, que tienen a su cargo resolver este asunto de la Máquina del Plagio, no logran mantener nunca su tarea bajo control. Creen tener cálculos más o menos precisos sobre qué porcentaje del mecanismo es automático y qué porcentaje es humano pero, naturalmente, no consiguen arrojar luz sobre la situación en conjunto, ni ponerlo finalmente bajo el foco comprensivo de la Administración.

El relojero suizo Pierre Jaquet-Droz confeccionó en 1774 un autómata denominado "El Escritor" que, tras ser puesto en acción, sumergía la pluma en un tintero, la sacudía suavemente y escribía una frase registrada previamente en un disco.

Debo escribir muy pocas palabras.

Si el buque factoría mistifica un tipo de escritura esclava, en la Caja Negra (acumulación subterránea de capas críticas sobre su naufragio) sucede la inversión del proceso: donde el mercado propone estructuras mansas, el Escribir Negro se ve aplicando violencia contra todo hábito que se le imponga. (Órales).

Hago muchos trabajos, todos distintos. Me ocupo del pretexto, el texto, el paratexto... También limpio las tazas de café y hago labores de espionaje (¿como usted?).

Dublinenses de James Joyce fue rechazado por veintidós editores y quemado por uno, quien lo tachó de moralmente repulsivo y “antipatriótico en su descripción de Dublín”.

No he borrado el libro, lo he tachado. He querido conservarlo por si al final lo necesitaba.

Según una leyenda editorial, Alejandro Dumas, negrero literario, ocultaba en sus sótanos toda una fábrica de escritores pobres, entre los que se encontraba Gérard de Nerval.

La *NI [TP]* es una escritura de autodefensa. Una escritura de acción directa. Una escritura que crece ahí donde hay Negritud y la Negritud está en todas partes. La *NI [TP]* habla de los Negros del antes e incluso antes del antes, los ya ahí siempre y los por nacer.

En 1955, Leónidas Lamborghini publica un largo poema antilírico, *El saboteador arrepentido*, donde un tipo llega a ser gerente de una fábrica textil hasta que advierte que nada de eso es *lo suyo* y se dedica a sabotear la producción en complicidad con una capataza con quien mantiene una conflictiva relación de amor-odio. "Está bien, Lamborghini, pero esto, en todo caso, es para una novela", le dijo el poeta Nalé Roxlo.

Antes de la invención de la imprenta, unos cuantos volúmenes iluminados y caligrafiados representaban toda una vida de trabajo para un hombre.

¿Esos Negros quieren autogestionar la fábrica? ¿Quieren ser Autores? Muy bien, que se pongan a trabajar, que se tomen fotitos, que se maquillen, que acudan a cursos de conferenciantes, que le respondan a la prensa, que acuñen frases para los titulares y que se les quite lo tartamudo, lo disléxico, lo tímido. La carrera de Escritor exige. ¿De dónde van a sacar seguridad en sí mismos? Dígame. ¡Van a venir de rodillas a solicitar nuestros servicios!

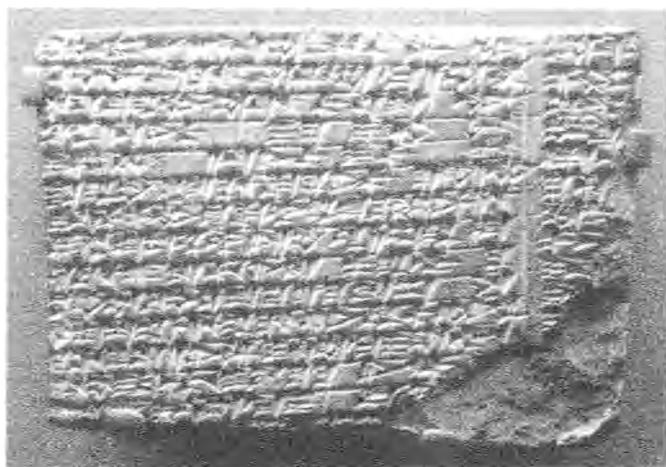
En el *zettel* 56, Libertella retoma este rumor: “Cuentan los amigos mexicanos de Juan Rulfo la peripecia que se dio en *Pedro Páramo*. Un enorme paquete de casi 800 páginas que ellos redujeron al pequeño libro que hoy conocemos. Con la siguiente sorpresa: lo que emerge de la poda es un pueblo habitado por fantasmas que en la versión larga tal vez sólo fueran sufrientes y concretos personajes de carne y hueso, si la literatura los permitiera. ¿El *editing* de esos amigos acaso generó esos fantasmas, y esos amigos fantasmas se llaman ahora *ghost writers*? (Ojo, sacar este chiste para que reingrese en toda su seriedad el fantasma)”.

Hace algún tiempo encontramos la primera *index card* en la historia de la escritura (su trocito anticipado), en una sala de la Morgan Library, en Nueva York. Era una tablilla de arcilla (quizá era 4 x 6) con signos cuneiformes. Pero no fui yo quien se estremeció, sino mi hijo (tenía entonces siete años), quien inmediatamente ocultó su rostro. Era imperceptible y silenciosa su emoción y él mismo se preguntaba, ¿por qué lloro?

(En 1607, cerca de medio siglo después de la formación de la colonia de Virginia, algunos africanos tienen derecho a una parcela y reclaman otros derechos, incluido el de posesión de esclavos! En 1660, esta comunidad es responsable de una serie de rebeliones: la rebelión de los siervos en 1661, la rebelión de Bacon en 1676 y los motines del tabaco en 1682. La Royal African Company se reorganiza para atajar el virus rebelde. Las relaciones sexuales interraciales son desterradas. La movilidad de los esclavos se reduce al mínimo y los esclavos *de por vida* se multiplican).

Ya no se trata de definir lo que *NI [TP]* fue, sino de estudiar activamente lo que podría llegar a ser.

Lichtenberg proyectó un libro de física en forma de preguntas, del que sólo escribió unos cuantos apuntes.



El uso de fichas como medio creativo pre digital, como Pre-cámbrico de la realidad informática. También eso descubre este libro: una arqueología de la escritura.

¿Qué es una ficha sino una hoja editada? La inventó Carl Linnaeus, padre de la taxonomía moderna, cerca de 1760, como medio para almacenar cantidades discretas de información. Las fichas “lo saben todo”, decían los académicos y, por eso, representaron durante varios siglos el mundo del conocimiento moderno.

Nunca has escuchado hablar de mí, pero muy probablemente has leído algo de mi trabajo. El 50% de los libros mediáticos los he escrito yo: desde las autobiografías de los activistas de izquierda hasta las historias de éxito de los magnates de Wall Street. La impersonalidad del fantasma no repara en ideologías. Afortunadamente soy un líder de ventas en el anonimato.

Hablemos de un arte que roe en fino su propio hueso, que se alimenta de la radiografía de sus propias costillas —como si fueran viejas reseca tabillas asirias.

HÉCTOR LIBERTELLA

Algunos testimonios revelan que Vivian Maier comía de pie, como un antílope.



¿Qué queda de las tablillas de arcilla? ¿De su lodo sin cocer, su caligrafía minuciosa, sus pétalos en forma de cuña? Signos rotos, documentos indescifrables. ¡*Cut-ups!* Eso queda. Eso es lo que tenemos siempre.

Le debo confesar que me he transformado en una canalla; que he abandonado por completo toda pretensión de escribir. Esa es la historia de todas las Negras que, como yo, se adelgazan hasta extinguirse en busca del sustento. No prosiga con estas entrevistas, no hay mucho más que saber.

*Un pensamiento se fuga, yo lo quería escribir; en cambio,
escribo que se me ha escapado.*

BLAISE PASCAL

Rescató y publicó las *Iluminaciones*, de Rimbaud; realizó la primera edición pública de los *Cantos de Maldoror*, de Lautréamont; fue editor de Joyce, amigo de los Simbolistas y promotor de los pintores Neoimpresionistas. ¿Quién? Fénéon, el invisible, el que guardaba silencio.

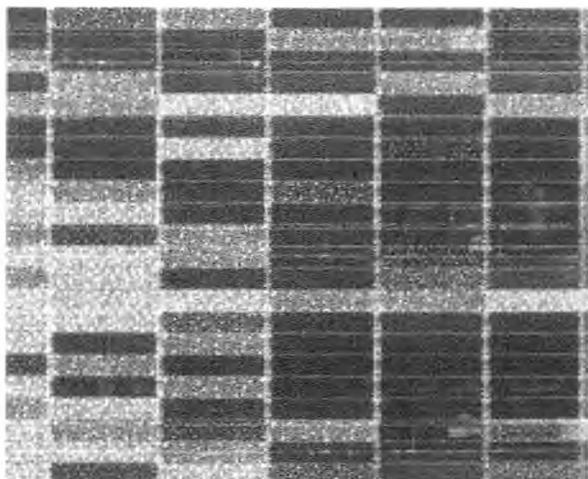
¿El material de este libro? Tomas rápidas y cortantes (*samples* verbales) extraídas de una variedad casi insoportable de fuentes: libros, revistas, ensayos, contraportadas, conversaciones, diarios de escritores, frases escuchadas al pasar, notas periodísticas, rumores, entrevistas, teorías, archivos digitales, poemas, mensajes de texto, galerías, PDFs, estenciles, graffitis, canciones populares o infantiles, la página de sucesos, tuits, blogs, *tumbbs*, partículas de oralidad que luego manipulo de distintas formas.

Todo lo contrario de un arte privado.

(Frantz Fanon comprendió perfectamente que la expansión capitalista se fundaba sobre la desposesión de los pueblos de Asia, África, América Latina y el Caribe, es decir, de la aplastante mayoría de los pueblos del planeta y que las mayores víctimas de esa expansión (los “condenados de la tierra”) eran, pues, pueblos convocados por la fuerza de las cosas a la revuelta permanente contra el orden mundial imperialista).

QUEREMOS EL FIN DEL ROBO A NUESTRAS COMUNIDADES

La posteridad es una manifestación del espectador "póstumo", porque, en mi opinión, el espectador contemporáneo no vale la pena, le dijo Duchamp a Pierre Cabanne.

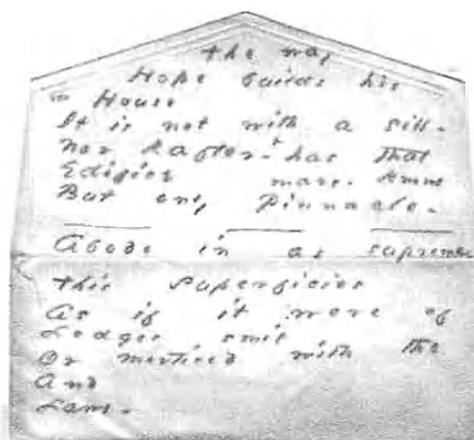


Al final, el lector no sabrá de quién es la Obra que ha leído.
No sabrá siquiera si lo que ha leído es una Obra...

“El hombre de genio no roba, conquista”, escribió Alejandro Dumas en su ensayo “Cómo me convertí en autor dramático”, donde no habla, por cierto, de los negros literarios borrados por su inmensa gloria de autor prolífico.

Algunas veces los Negros nos hemos apropiado (también) del blanco perímetro (de una servilleta) y hemos tomado una pluma, aunque sea para mostrar que no sólo estamos sentados produciendo páginas.

Ha sido gracias a la era digital que la obra de Dickinson ha alcanzado una nueva dimensión material: sus manuscritos y cartas han sido digitalizados, existen archivos de las envolturas de chocolate que reutilizó para escribir sus poemas y es posible ver en internet reproducciones de su caligrafía experimentando las relaciones del texto con las posibilidades espaciales y técnicas de su medio: los papeletos y sobres de cartas, repositorios de una nueva forma de arte, donde leemos y vemos al mismo tiempo.



Pasar de la nueva idea a la fabricación, ¿dónde está la dificultad? En la programación. Es decir, el dispositivo plagario debería hacer el trabajo de modo automático. ¡Pero no sé programar! → Nuevo Gran Problema → El mecanismo que uso implica (aún) la intervención de alguien que lee, elige, recorta y pega: yo → ¡Yoyo! → La autoría se desplaza, pero la subjetividad no desaparece del todo → Mantengo, entonces, el proceso (por el momento y hasta nuevo aviso) en un lugar intermedio.

La Biblioteca de la Corte de Viena introdujo en 1870 un catálogo con fichas porque los catálogos en formato libro no podían resistir la avalancha de consultas. Los libros parroquiales también se dividieron en hojas sueltas a modo de fichas para que los registros pudieran ser consultados independientemente del lugar de procedencia y para poder ser organizados según diversos criterios. Estas divisiones facilitaron los proyectos lexicográficos, como el *Diccionario* de Goethe.

Dije: "Sujetos inferiorizados", no "sujetos interiorizados".
No sea idiota.

"Tengo interés en una expedición al subsuelo: una búsqueda de los espacios olvidados y enterrados bajo la ciudad... Esta actividad debería sacar el arte de la galería e introducirlo en las cloacas", dijo Matta-Clark en una entrevista.

¿Qué son estas líneas? Lo escrito antes de pensar en escribir.

Silban los adorables mirlos.
Pequeños negrillos ágiles.
Nadan en el agua como pájaros.
Pájaros de las islas.
Bajen y duérmanse sobre invisibles céspedes.
Cuidense de los tiburones.

(repetido fantasma, repetido vacío, última desesperación del que escribe solo, sin mercado, sin red)

LAURA ESTRIN

En la caja *Purveyor of Hope* (*Proveedor de esperanza*), Edelson invita a los usuarios a imaginar el futuro, a través de instrucciones y preguntas como: "Dibuja el mapa de un nuevo comienzo" o "¿Qué es lo más alienante que encuentras en tu vida diaria?". De ese modo el deseo (que es el territorio de lo posible) se vuelve personal y, por eso, político.



Si en el semiocapitalismo (o capitalismo de la información) toda la sociedad es una fábrica (como ya escribí en otra ficha), de aquí en adelante (les informo) todos los ciudadanos seremos conocidos por la denominación genérica de NEGROS y eso nos volverá negros comunes o mejor: comunes negros (*black commons*). Una comunidad que enfrentará las contradicciones de la economía digital, a través del hackeo, la cooperación, la falta de transparencia del significado.

¿A qué ha venido usted? ¿A re-matarnos? ¿A escamo-tearnos? ¿A chuparnos la sangre? Dice: "¡Quisiera ser su portavoz, desmontar la simulación, contar su historia!" Pero al salir de acá, dígame, ¿cómo evitará convertirnos en parte del paisaje y la noticia? ¿No será que al entregarle nuestras voces la estamos invistiendo de Autoría?

Pero no se asuste: nosotros no tendríamos fuerza para matar a una Autora que ya está muerta.

Ya no nos quedan más que citas. La lengua es un sistema de citas.

JORGE LUIS BORGES

“Loco y mamarracho sólo digno de ser escuchado”, dijo Manuel Mujica Láinez sobre Macedonio.



Ahí donde la escritura es Negra es todavía fuerte.

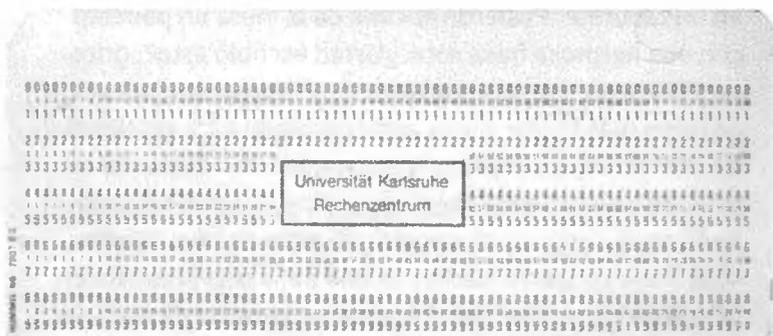
(La primera y única revolución social que conoció el continente americano, hasta tiempos muy recientes, fue la de los esclavos de Santo Domingo, Haití, que conquistaron su libertad por sí mismos. La pretendida "Revolución americana" del siglo XVIII, como las posteriores de las colonias españolas, no fueron sino revueltas de las clases dominantes locales que buscaban librarse de los tributos que pagaban a la madre patria para continuar con la misma explotación de los esclavos y de los pueblos conquistados que emprendieron las metrópolis del capitalismo mercantilista. Nunca tuvieron una revolución en el sentido completo del término).

Acunados en el matorral de nuestra Negritud tenemos una guerra constante que librar...

No es posible que la dulce sonrisa de la psique emerja de un cuadro negro.

KAZIMIR MALÉVICH

Schoenberg describía las obras de su amigo y compañero de aventuras musicales, Anton Webern, como “novelas de un solo gesto”.



<Un libro que sea más sugestivo que exhaustivo, cuya FORMA dependa de las fisuras, los recesos, los espacios en blanco. No dice, a veces apenas menciona>.

Los primeros tipos móviles usados por Gutenberg se basaban en la escritura manuscrita. La máquina se niega a olvidar la mano.

Me quitaron las esposas y me ordenaron que me sentara en un taburete. Pusieron encima de la mesa un papelito con una hermosa frase rota. ¿Usted escribió esto?, gritaron. No lo sé, dije, tranquilamente. No diga estupideces, gritaron más fuerte. Estoy acostumbrado a los estallidos de mi Patrón, así que no me asusté. No sé si lo escribí o lo borré y luego lo escribí nuevamente, aclaré cantando. Todo manuscrito es absorción y cambio de uno anterior, toda frase conserva huellas de una frase previa escrita en la misma superficie, pero borrada expresamente para dar lugar a la que ahora existe. Dicho esto, me abofetearon hasta hacerme sangrar.

En sus formas tradicionales, la actividad semiótica tenía como producto específico el significado, pero cuando la actividad semiótica se vuelve parte del ciclo de producción de valor, producir significado no es ya la finalidad del lenguaje.

FRANCO BERARDI BIFO

El día en que Mallarmé enseñó el manuscrito de *Un golpe de dados* a Valéry, quien fue el primero en verlo, exclamó: "¡Mírelo y dígame si estoy loco!"

Pormenores de la trama # 1

Dio pasos hacia él en ademán hostil.

Efecto notorio del sistema de copiado: son las cuatro y media de la mañana y no puedo parar.

En la *NI [TP]*, todos somos Negros libertos. Pero ¿de qué nos hemos liberado? De los pormenores de la trama.

Pero, ¿cuándo se llegará a escribir libros como catálogos?

WALTER BENJAMIN

Para el maniaco no hay nada definitivo. Por eso Warburg (que re combinaba sin parar las imágenes de su *Atlas*) acuñó la frase: "Dios anida en los detalles", de quien probablemente la tomó Mies van der Rohe, entre otros.

Pormenores de la trama # 2

Se acercó calladito a la ventana, que seguía abierta.

¿Cuál es el mérito literario de copiar y recortar pedazos de escritura?, me pregunto. Ninguno, me respondo. Ese es precisamente el mérito.

(En *Lecciones sobre la filosofía de la historia*, Hegel justifica la esclavitud por la trata europea. Los africanos, dice, “viven en la barbarie y el salvajismo” sin haber producido ninguna contribución civilizatoria; reclusos en sí mismos, no constituyen un sujeto histórico. Lo más grave es el “desprecio” que los negros sienten por la humanidad, lo cual los lleva a matar y morir con facilidad (“comer carne humana va unido al principio general africano”). En África, la vida humana no vale nada, “lo que explica que la esclavitud sea la relación jurídica fundamental”. Por lo demás, “la esclavitud ha tenido consecuencias más humanas” entre ellos, etcétera).

Le tolero casi todo a la Capitana, excepto que comience a hablar de sus novelas favoritas, que no corresponden para nada con mi gusto personal.

Un gran escritor es aquel cuya obra obliga a los escritores que vienen después a cambiar la idea que tenían hasta entonces de la literatura.

DAVID SHIELDS

“¿Quién lee a Balzac hoy en día?”, preguntó Joyce después de que William Butler Yeats mencionara con entusiasmo al autor de la *Comedia humana*.

Pormenores de la trama # 3

El encuentro es breve; es una comida, pero no pasan de la sopa de coditos y el arroz.

Utilizo un recurso de la prehistoria. Los tarjeteros deben ser un antecedente muy rudimentario de los soportes electrónicos de almacenaje y organización de las bases de datos. Las *tarjetas perforadas* que empleaba mi padre para programar en los años setenta conservan, al menos en su nombre, la huella de esas otras tarjetas, amarillentas, empolvadas, escritas a mano o en máquina de escribir; que usaba mi madre en su oficina.

“¿Has leído mi nueva novela?”, preguntó Alejandro Dumas (padre) a su hijo, quien le contestó: “Sí, ¿la has leído tú?”

Yo articulo obras ergonómicas, novelas de aeropuerto, productos que son como almohadas que pueden llevarse de viaje a todas partes. Aunque retraten el horror, aunque escupan sangre, el lector puede sentarse en ellas, sin tortícolis ni dolores de cabeza.

¿Habré, en fin, perdido todo un sistema de buen gusto? ¿Pero será esta mi única ganancia? Cuánto debí haber vivido presa para sentirme ahora más libre sólo por no seguir temiendo la falta estética.

CLARICE LISPECTOR

Lichtenberg proyectó una sátira autobiográfica, *Le procrastinateur*, donde pensaba burlarse de sus proyectos eternamente pospuestos, pero nunca la escribió.

Pormenores de la trama # 4

Al fondo del camarote había una cama y en la cama una persona.

Mi madre es editora; mi padre es programador. Los escritores del futuro además de escribir y editar, aprenderán a programar. Ya lo están haciendo.

Las vanguardias aparecieron cuando se hubo consumado la profesionalización de los artistas, en el siglo XIX, y se hizo necesario empezar de nuevo.

Formamos parte de la gran ola de inmigración. Vendemos nuestras pertenencias. Abandonamos a nuestros amigos o familias. Acordamos el pago de nuestro viaje con fuerza de trabajo dentro de un lapso determinado. Luego somos retenidos con promesas falsas. ¿No le parece extraño que permanezcamos tanto tiempo aquí?

El sueño del plagiarario es mover y recombinar un texto mediante unas órdenes fáciles de ejecutar. Desea que la tecnología se filtre entre sus manos. Estrictamente hablando, el plagio pertenece a la cultura de después del libro, puesto que es en esa sociedad en la que se puede hacer explícito lo que la cultura de los libros, con sus genios y sus autores, tiende a esconder: que la información es mucho más útil cuando entra en contacto con otra información que cuando se la deifica y se la presenta en el vacío.

CRITICAL ART ENSEMBLE

La novela abandonada: una novela sin atribución, escrita en las paredes y encontrada en una casa sin habitar de Chongqing, China, aproximadamente en el 2009. Narra los albores de un súper héroe del kung-fu e incluye ilustraciones. Un fragmento dice: "Tengo diecisiete años. Reacciono a la velocidad del rayo, escucho como un murciélago, mi visión es la de un halcón y soy tan fuerte como un general".

Pormenores de la trama # 5

El viento, que en un principio había soplado de popa, giró hasta toparse de frente al barco que salía al mar abierto.

¿Quién escribe estas líneas? Una agencia de coautores anónimos, cantando a coro. Intento rastrearlos, enumerarlos, nombrarlos en listas tumultuosas. Descriptar las fuentes. Tarea imposible condenada a la incompletud, como este libro.

La explosión no ocurrirá hoy. Es demasiado pronto... o demasiado tarde.

Si desde la década de los ochenta, y en sincronía con la crisis financiera que volvería obsoleto el capitalismo industrial de corte taylorista, los productores de textos –los trabajadores posfordistas del capital inmaterial– enfrentamos una realidad peculiar en la pantalla, ¿por qué habría de exigirsenos una subordinación a los principios textuales del siglo XX, si no es que de antes?

CRISTINA RIVERA GARZA

Paul Valéry consideraba que en el texto abandonado se encontraba, al mismo tiempo, una garantía de clasicismo y un experimento.

Pormenores de la trama # 6

Estaba desnuda bajo el agua y él había querido jabonarle la espalda y besarla, tibia y huyente.

El universo existe para entrar en una ficha 4 x 6.

(Otra vez Hegel: “El negro es el temblor del pájaro, el ruido de las pezuñas de la bestia. Y si también es fuerza, no podrá tratarse más que de una fuerza bruta del cuerpo, excesiva, convulsa, espasmódica y refractaria al espíritu; onda, rabia y nerviosidad al mismo tiempo, cuya característica particular es suscitar asco, miedo y pavor”).

En la *NI [TP]* salimos siempre dispuestos a perdernos, a volvernos insolventes (a insolvernó). ¡Sin divagues estamos condenados a la recta firme de la honestidad, la productividad y la ilación, y eso es peor que morir!

Una multiplicidad que comporte muchos géneros heterogéneos y que establezca uniones, relaciones entre ellos, a través de edades, de sexos y de reinos de diferentes naturalezas. Lo importante no son las filiaciones sino las alianzas y las aleaciones; ni tampoco las herencias o las descendencias sino los contagios, las epidemias, el viento.

GILLES DELEUZE

Las mujeres fueron culpables de que no escribiera más,
dijo Arreola, escritor misógino.

Pormenores de la trama # 7

Habiendo terminado su té, se puso a ordenar las tazas y la vajilla.

La mezcla me permite unir lo matutino y lo crepuscular, la escritura y el balbuceo, lo culto y lo plebeyo, todo con todo. Ayer en una tarjeta procuré encuentros carnales entre Tiquun, la RAE, Beatriz Sarlo y Clemente Padín... El *ménage poliamoroso* se presenta con nombres propios ante mis ojos, pero guardo el secreto. Porque el plagio es la ocultación o clandestinidad por excelencia (salvo en ésta ficha).

Las mujeres negras fueron violadas sistemáticamente por hombres blancos como arma de represión política.

PROHIBIDO CANTAR

El contexto es el nuevo texto.

MARJORIE PERLOFF

La Fuente o *El urinario* de Duchamp es considerada como la obra de arte más influyente del siglo xx. Pero *El urinario* no era de Duchamp, sino de Elsa von Freytag-Loringhoven, mujer dadaísta, quien la había realizado en 1917 para la exposición de la Sociedad de Artistas Independientes de Nueva York. La pieza fue entonces rechazada porque no estaba firmada por su autor y aparecía bajo el pseudónimo *R. Mutt*. A la muerte de Elsa, en 1927, Duchamp se apropió la obra y transformó su significado, instaurando con ese gesto una genealogía patriarcal del arte moderno.

Pormenores de la trama # 8

Fuertemente emocionado, cambió de postura, con su acostumbrado resoplido.

Estoy disparada. Hecha una ráfaga. Alucinada. Reescribo
como posesa. He levantado la huelga.

Para roer un levante
para plegar de nuevo un poniente
los Negros se darán a la fuga
arrastrando lejos del barco
su última llave de calor.

Puede parecer paradójico, pero he buscado siempre mi originalidad de escritor escritora en la asimilación de otras voces. Las ideas o frases adquieren otro sentido al ser glosadas, levemente retocadas, situadas en un contexto insólito.

ENRIQUE VILA-MATAS

Todavía en 1893 en las academias de arte europeas no se admitía a mujeres en las clases de dibujo de desnudo, porque se consideraba indecoroso.

Pormenores de la trama # 9

Si no estuviera mal visto por la sociedad literaria, los lectores podrían practicar el plagio para darle, de vez en cuando, una sacudidita a los monumentos desgastados por la tradición, *desherrumbrándola* (la idea es de Lamborghini).

El olor de la tinta grasosa de la imprenta, el olor más odiado, se filtra en mi habitación todas las noches. Las luces del barco se apagan. Pero la llama central de la imprenta nunca para. Parpadea. En esas horas de vigilia (tensa odiosa nefasta vil), escribo frases que jamás ensuciaré con la adúltera tinta de la imprenta.

Fue hasta 1960 cuando se publicó una edición completa de los poemas de Emily Dickinson con la puntuación y el estilo tipográfico originales, donde también se expresaba el ritmo de su pensamiento.

(principalmente, cortes y agujeros)

A veces nos aglutinamos como una fuerza de masa conjunta alrededor de páginas Negras... A veces esas páginas anuncian nuestra muerte. Ya se habrá dado cuenta que cientos de Negros han muerto a lo largo del texto.

“Al coleccionar en tarjetas y cajas las historias de todas las mujeres, Mary Beth Edelson acumula fragmentos de una Nueva Historia”, escribió Lucy R. Lippard, artista conocida, entre otras cosas, por haber curado cuatro exposiciones decisivas para el arte conceptual, cuyos catálogos consistían en fichas 4 x 6.

Ahora mismo, al empezar yo a escribir, el Estado me está robando.

(Recuperado por los movimientos europeos de vanguardia y por los poetas de origen africano, a comienzos del siglo xx el término “negro” opera un giro radical. Para la crisis de conciencia en la que se abisma Occidente después de la Primera Guerra Mundial, África representa un reservorio de misterios, el deseo de una fiesta alegre y salvaje, una sensibilidad desbordada y la búsqueda de un vitalismo sin conciencia del mal –sentimiento de culpa que atormenta a Europa).

(Es como una voz que me empieza en las corvas y me sube luego más allá de la cabeza. Una voz solitaria que consiste en diversas voces indiscernibles).

Regalaba, generosamente, las ideas ajenas.

CARLOS DÍAZ DUFOO JR.

En 1961, el escritor Raymond Queneau (miembro del Taller de Literatura Potencial, junto con Perec y Calvino) publicó *Cien mil millones de poemas*, un libro-artefacto que contenía diez sonetos de catorce versos cada uno que se combinaban entre sí. Cada página venía suajada, cortada en tiras, de modo que el lector podía intercalar los versos en combinaciones astronómicas.

El fichero configura, entonces, una *obra para ensamblar*, donde la lectora adquiere, gracias a la manipulación de los materiales, una dimensión nueva. La de coautora.

De otros barcos negreros aprendimos el canto. Para reunirnos, para animarnos, para trabar contacto. La jerga marítima encubre. La jerga fabril, también. Hablamos de los *pájaros* porque nos guían. Los *operarios* distribuyen los lugares para esconderse y descansar. La *congonja* es la salida nocturna y la *Capataza*, una advertencia para no ser vistos... A veces los Policías transcriben escrupulosamente (no saben hacer otra cosa) las cancioncitas, creyendo que de ese modo reconstruirán algún día la totalidad de la *NI [TP]*. Pero si cambia siempre de forma, el canto es escapista. El *sapito* ayuda a despistar.

Por primera vez en la historia, la palabra negro no remite solamente a la condición que se le impuso a las personas de origen africano durante el primer capitalismo. Hoy lo negro va más allá de sí mismo, es un modo de nombrar nuevamente los elementos del mercado mundial, compuesto a mayor escala y velocidad y según la necesidad de nuevas relaciones serviles (más afines a las lógicas del neoliberalismo, basadas en la industria del silicio, las tecnologías digitales y las finanzas).

ACHILLE MBEMBE | VERÓNICA GAGO

**“PISANDO EN TANTAS DIRECCIONES A LA VEZ”, escribió
Matta-Clark en otra ficha 3 x 5.**

La lectura como reescritura es una redada al coto literario.

Ah, se me olvidaba que, por supuesto, somos ladrones, intentamos robarles su hermosa literatura. Somos mentirosos y las claves que le dije son falsas. ¿Quiere trabajar nuestra congoja? (Risas). Puesto que todo está codificado, usted, señora, sale sobrando.

Los poemas-en-fichas de Rubinstein pueden leerse como hipertextos, donde cada mensaje encubre un contexto más amplio, donde siempre quedan archivos sin abrir, como caminos potenciales. Tenerlos entre las manos es como deshojar sus capas, sumergirse rítmicamente en las profundidades del texto.

(parodia, sustitución, copia, proliferación, síntesis, suplantación, cita, remix, recombinación, intertexto, falsificación, recontextualización, *copy paste* y todas las técnicas que me permiten mis ojos miopes, mis fichas perdedizas, mi procesador de palabras, mis *post-its*, los libros analógicos y digitales que acumulo en mi biblioteca, mis notas al margen, mis cervicales rectificadas, mi dorsal desviada, mi mano entumida por el *mouse*, es decir: mis mediaciones cotidianas para escribir).

Un mensaje se emitía en los cuerpos torturados de los esclavos negros. Las cicatrices, cortes y quemaduras servían no sólo para identificar a los esclavos que habían instigado alguna fuga, sino como una forma de terror simbólico dirigido a toda la población.

La Policía Literaria como institución responde: "Todos estamos aquí para mostrarte que el Discurso está en el orden de las leyes, que desde hace mucho tiempo se vela por su aparición; que si alguien consigue algún poder es de nosotros y únicamente de nosotros de quien lo obtiene".

Ante las reiteradas críticas por su “caprichoso y poco inteligible” uso de las comas, Mallarmé provocó a un periodista diciéndole que prefería la puntuación al texto mismo y que imaginaba una página blanca marcada exclusivamente por puntos, comas y sus derivaciones.

Lo que explora este libro es la lenta transformación de un yo que está aprendiendo el anonimato.

Una obra escrita enteramente con palabras de otros. Un mapa inconcluso de los fenómenos sociales del capitalismo. El *gran libro no escrito de París*. Un rompecabezas cuyo modelo ha desaparecido. Un inmenso ensayo proto hipertextual. Estas son algunas de las imágenes que se han reiterado en los últimos treinta años para describir el *Libro de los Pasajes*.

Una obra sin comienzo ni final, hecha de tiempo perdido –un tiempo que no conduce a ninguna meta, a ningún resultado, a ningún clímax– es, en realidad, un libro que se escribe no escribiéndose, o *Novela Inexperta*, es decir, improductiva, porque captura y exhibe sin pudor su exceso de tiempo, un tiempo sustraído a la eficacia comunicativa del género policíaco (por poner un ejemplo), que Eisenstein, maestro del montaje, describió como “la forma más abierta del *slogan* fundamental de la sociedad burguesa de la propiedad”.

(Picasso celebra las máscaras negras como “objetos creados con un propósito sagrado y mágico que se interpone entre el universo hostil y nosotros”. La “sangre negra” representaría entonces el despertar de la imaginación y el genio artístico, chispas, entusiasmo e irreflexión).

Ay, el folletón... Todo lleva a pensar que esto no tiene salida.

ROBERTO BOLAÑO

En el documental *Encontrar a Vivian Maier* (2013), de John Maloof y Charlie Siskel, predominan las personas que la recuerdan como una mujer dicharachera, feminista, crítica y socialista.

La novela inexperta [Título provisional] podría ser, si se escribiera, la Obra construida por los comunes para nada, la fábrica sin valor.

¿Cuál es la fantasía que despiertan las máquinas? ¿La posibilidad de que los robots subordinados hagan las veces de los esclavos humanos? ¿O será el miedo a que los robots tomen el control?

La *NI [TP]* podría llamarse también, como aquel libro de Nikki Giovanni: *Black Feelings, Black Talk (Habla Negra, sentimientos Negros)*. Una escritura atravesada por el espectro político de la pregunta: ¿cómo podemos operar la Escritura Negra desde nuestro estado de desposesión, desde nuestra condición rota?

Al final de *Perspectivas democráticas*, Walt Whitman llama a escribir un libro donde el proceso de leer no parezca semi dormido, sino un ejercicio, algo incluso físico, corporal, donde el lector siempre esté haciendo algo y se encuentre implicado, como si el poema fuera construido con sus manos y pudiera abandonarlo en cualquier momento, también.

El género policíaco y su increíble difusión en todos los niveles de la sociedad es impensable antes del siglo XIX, un momento histórico del sistema capitalista que anuncia la acumulación económica, la competencia individual y el terror ante la pérdida de la propiedad, siempre amenazada por el crimen desahogado y loco. Lector y novelista se arrullarán mutuamente bajo la promesa del detective: más que de distraer al burgués, ahí se trataba de tranquilizarlo.

La *NI [TP]* es un mecanismo de suplantaciones. De eso sabemos mucho nosotros, los no antologados.

Un escritor que no enseña nada a otros escritores, no enseña a nadie.

WALTER BENJAMIN

En el invierno de 1912, Marcel Proust envió el manuscrito de *En busca del tiempo perdido* a dos importantes editoriales: Fasquelle y La Nouvelle Revue Française. Las dos rechazaron el libro. Fasquelle explicó que ellos “no querían arriesgarse a publicar algo tan diferente a lo que el público estaba acostumbrado a leer”.

¿Qué son estas líneas? La posibilidad de volver a imaginar otros modos estéticos en los que la escritura sea entendida como proceso compartido, modificable, reutilizable: una escritura de todos y de cualquiera.

Queremos recuperar el derecho al rechazo de las opciones ofrecidas.

Queremos corte a: la risa.

Queremos lo chiflado. en la madrugada. queremos.

Morir de risa. queremos.

**“Hay corsets en todas partes, y no sólo para el cuerpo”,
escribió Lichtenberg refiriéndose a la represión intelectual
europea.**

Pero el proceso ha durado muchos años. ¿Cuántos? He perdido la cuenta. Estaba bien así. Agregaba sin consternación. Hasta que apareció en el horizonte la pregunta: ¿publicar o no publicar? Mi dilema. No publicar tiene algo de autofagia, de onanismo, de locura y también: de rechazo a la publicidad. Pero, ¿no era “lo público”, “lo común”, “lo social”, una de las cuestiones machaconamente abordadas aquí? Entonces, hay que socializar el testimonio. Entonces, hay que hacerlo público. Salir del clóset y andar entre la multitud.

De vez en cuando, al mirar de cierta manera, se me nota una leve desviación en el ojo derecho. Es por leer (ya muy entrada la noche y bajo la luz tenue de mi camarote) los manuscritos que algún operario me desliza por debajo de la puerta. El ojo desviado (o desvaído) de la *NI [TP]*.

Aquel lugar que nos aparece como raro, extraño, radicalmente otro. A ese lugar también se lo puede llamar literatura.

DAMIÁN TABAROVSKY

Una vez Emily Dickinson invitó a su sobrina Matty a visitarla en su cuarto. Después de que entró hizo el ademán de cerrar la puerta con una llave imaginaria y exclamó: "¡Matty, aquí está la libertad!"

Como toda copia, la mía no es absolutamente fiel al original. Al transcribir, al editar, las frases sufren una transformación de la que no salen indemnes: han sido ironizadas.

(A partir de los años veinte, André Breton declara que el surrealismo es solidario con los “pueblos de color” y que existen afinidades entre el llamado pensamiento primitivo y el pensamiento surrealista. Ambos, afirma, buscan suprimir la hegemonía de lo consciente y redescubrir el carácter salvaje de la lengua. En cualquier caso, Breton actualiza el prejuicio de la llamada mentalidad negra no apta para los procesos racionales de argumentación).

Se equivoca al preguntarme quién soy. La Sociedad Anónima de los Proyectantes de Sombra. Eso somos.

***La amante de Wittgenstein*, de Markson, está escrita con párrafos de una sola frase. Fue rechazada por cincuenta y cuatro editoriales antes de su publicación.**

¿Cómo publicar este material sin congelarlo? ¿Cómo alentar su transformismo? Otras tantas noches rumiando hasta que → ¿Y si saliera del clóset bajo distintos formatos para encontrarse así, multiplicadamente, con distintas lectoras? → Las fichas sueltas + el libro de montajes + un algoritmo que propicie combinaciones aleatorias en dispositivos digitales → Pero, ¿qué editor en qué lugar del mundo me seguiría en el delirio? → ¿Con qué recursos? → ¿Por qué no dejo, por una vez, de meterme en problemas?

Buscará en vano una versión definitiva de la *NI [TP]*. No existe. La *NI [TP]* es una zona de opacidad, una comunidad perpetuamente en trance de constituirse y perpetuamente en trance de desaparición.

Toda la escritura es de hecho un cut-up. Un collage de palabras leídas, escuchadas, oídas de lejos.

WILLIAM BURROUGHS

En el proceso de organización de sus textos y fichas, Barthes daba un lugar central al azar o a lo que él prefería llamar "accidente controlado".

un libro | un fichero | un algoritmo

¿Qué son estas líneas? El deseo de llegar a una escritura sin latifundio, un ir hacia ella. No es un modelo ni mucho menos un imperativo, quizá sólo una exploración personal (precedida por las exploraciones de muchos otros) que comparto y pongo a disposición de quien quiera replicarla (bajo su propio riesgo: esto enloquece). Una Caja de Herramientas.

¡LA PROPIEDAD ES EL ROBO!

Adolfo Bioy Casares confesó hacia 1976 su perplejidad ante los escritos de Macedonio, cuya fama consideraba en cierto modo un invento de Borges.

Doy vuelta a las páginas de cientos de libros, recojo montañas de polvo, reúno kilotonos de *spam*. Después lo desvíó todo con paciencia. Me he convertido apenas en una máquina, una *zona de obra*, donde se efectúa la dinámica del *hacer con*, una sintaxis de las conexiones.

(Las trenzas de las mujeres esclavas no sólo indicaban caminos, también eran un escondite, un banco de semillas. Antes de emprender el viaje hacia sus lugares de cautiverio, algunas mujeres ponían un puñado de semillas sobre el cráneo y luego lo envolvían hábilmente con el cabello trenzado, para evitar que se tirara en el camino o fuera detectado por los capataces y plagiarios. De ese modo, preservaban el futuro alimenticio de la comunidad).

Las novelas pornográficas me han dado el tiro de gracia, naturalmente.

Después de traducir a Proust, Benjamin entendió que el abanico de la memoria "no alcanza jamás el fin de sus segmentos". Por eso, todo su trabajo, fundado en la búsqueda de un contenido de verdad filosófica en el pasado, supone una construcción en abismo, donde cada pliegue remite a otro pliegue. Una obra, por definición, interminable.

¿Qué lugar ocupó en este artefacto, en esta polifonía? ¿Firmo o no firmo? Nueva tensión al interior de la asamblea que discute continuamente en mi cerebro. En el caso de las mujeres, en el caso de la Negra Literaria, ¿desaparecer por segunda vez es una opción políticamente razonable?

La habilidad para producir representaciones icónicas en las paredes de las cuevas surgió de una capacidad intelectual y manual que fue muy posterior a la adquisición del lenguaje verbal. La capacidad para el pensamiento simbólico está ligada al *logos*. En otras palabras: las imágenes figurativas que hoy nos parecen omnipresentes son en realidad muy recientes: la especie humana ha vivido con imágenes sólo una séptima parte de su existencia.

(Dicho esto *off the record*: aunque hayamos emprendido una feroz investigación sobre la Máquina del Plagio, no es necesariamente para destruirla. Algunos miembros del Consejo de Administración están convencidos de que dicha máquina podría automatizar y eficientar nuestros procesos productivos, prescindiendo de la mano de obra Negra que en los últimos tiempos se amotina a la menor provocación).

...indefectiblemente el blanco vuelve, gratuito hace apenas un momento, ahora cierto, para concluir que nada más allá y certificar el silencio—

STÉPHANE MALLARMÉ

Uno de los pocos pensamientos de Vivian Maier fue hallado en una cinta magnetofónica: "Tenemos que dejar sitio a los demás. Esto es una rueda, te subes y llegas al final, alguien más tiene tu misma oportunidad y ocupa tu lugar, hasta el final, una vez más, siempre igual. Nada nuevo bajo el sol".

PARTE ECONOMICA.

Ventas de animales.

 Se vende una negra criolla, joven sana y sin tachas, muy humilde y fiel, buena cocinera, con alguna inteligencia en lavado y plancha, y excelente para manejar niños, en la cantidad de 500 pesos. En la calle de Daoiz, número 150, impondrían de lo demás. 3/11



Se vende un hermoso caballo de bonita estampa, de seis cuartas tres pulgadas de alzada, de

¿Cuándo es el plagio extractivista y cuándo es anarquista?
Hacerse estas preguntas (entre otras) para ir sabiendo:
¿hay acumulación de capital simbólico o redistribución del mismo?, ¿hay despojo o recombinación de significados sin enajenación?

Somos hormigas pero todas juntas somos la marabunta.
El barco de la Novela® hace agua por todas partes. Como todo lo demás.

Para Blanchot, *Un golpe de dados jamás abolirá el azar* de Mallarmé es la realización del *Libro* por otros medios: un poema que se construye ante la mirada del lector, palabras con distintas tipografías distribuidas de forma aparentemente irregular y diseminadas a considerable distancia unas de otras, en un movimiento de múltiples asociaciones libres.

CUESTIONARIO # 1

¿Este artefacto le produce una sensación de quietud o de agitado movimiento? Fundamente su respuesta.

¿Qué son estas fichas? Una lenta ocupación del tiempo, que de otro modo habría quedado vacío.

brazos

glu glu glu
¡pedacito de negrita!

manos

James Joyce decía en broma que ya tenía elegidas las palabras perfectas para *Ulises*, pero que sólo le faltaba ponerlas en orden.

No hay un instructivo realmente útil para este artefacto. Es como uno de esos juegos que O inventa sobre la marcha y cuyas reglas se tienen que descubrir jugando. Lo cual implica ejercer posibilidades, moverse, meterse en problemas, atascarse, como quien entra en un laberinto mecánico y autosuficiente de repeticiones y fórmulas obsesivas en las que asoma la sensación de ser juguete del juego.

¿Qué maquilo ahora? Un cuento. Está narrado por un personaje femenino que se desarrolla dentro de la diégesis y, por medio de una gran analepsis, va hacia un pasado que no es un territorio firme y ya hecho, sino algo que está a punto de suceder.

Las explicaciones no explican nada.

MARCEL DUCHAMP

Lévi-Strauss acumulaba notas en fichas y cuando quería comenzar un proyecto tomaba un paquete de su casillero y manipulaba las fichas anotadas como si se tratara de un juego de cartas. Esa operación, donde el azar jugaba un papel central, le ayudaba a reavivar su memoria.

Ninguna información disponible.

Cuando comencé esta PERMANENTE OBRA NEGRA, O era todavía un niño. Ya no lo es: le han salido vellitos alrededor de los labios.

¿Qué fantasmas escribirán nuestro epitafio cuando los fantasmas hayamos desaparecido? ¿Qué Negras contarán nuestra muerte cuando todas las Negras estemos enterradas? Si la *NI [TP]* es la Caja Negra con las voces del naufragio, ¿será usted quien transcriba nuestros cantos en descomposición? Pero, ¿y si usted muere con nosotros? ¡No se queje! Usted sí tendrá funerales solemnes.

Los escritores están tomando los imperativos tecnológicos de la era de la fibra óptica y utilizándolos como estrategias de composición: reescribiendo, reformulando y replanteando textos desde nuestra amplia base de datos cultural del lenguaje encontrado.

DWORKIN, MORRIS, THURSTON & SOTO ROMÁN

CUESTIONARIO # 2

¿Considera que este artefacto es prueba de delito y debe ser juzgado ante un tribunal? Fundamente su respuesta.

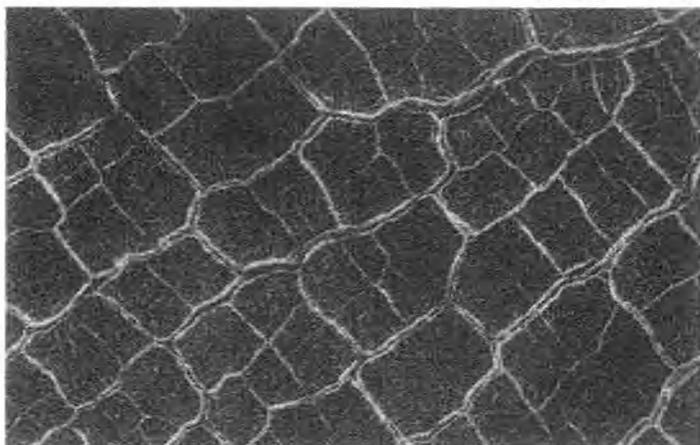
El carácter permutable de las FORMAS vuelve dinámico al pensamiento. O en otras palabras: la imaginación acepta lo múltiple (e incluso goza con ello).

WHERE SHOULD OLD CARGO SHIPS GO TO DIE?

Sólo hay conocimiento a modo de relámpago. El texto es el largo trueno que después retumba.

WALTER BENJAMIN

“Todo sucede resumidamente, en hipótesis; evitemos el relato”, escribió Mallarmé. ¿Por qué evitamos el relato? Porque en lugar de contar, mostramos, respondería Benjamin: “Nada tengo que decir, sólo necesito mostrar y desplegar estos fragmentos”.



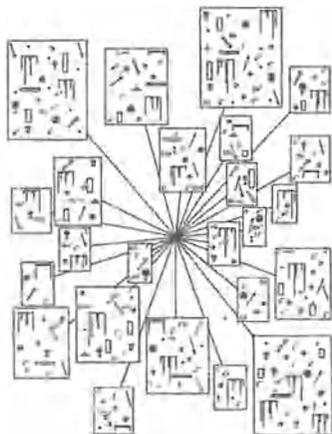
Reutilizando material existente podemos todavía llegar a ver lo nunca antes visto.

algunos papelitos
están escritos
pero otros
no
simplemente
están en blanco

Someter al Autor a la Autora a la duda y la irrisión.

ROLAND BARTHES

Barthes sentía que, al transcribir una cita, la frase adquiría de inmediato existencia como escritura. Quizá por eso, el uso de tarjetas y ficheros pasó de ser un método de investigación –un mero aparato mnemotécnico– a ser una máquina creativa. La forma discontinua, no lineal, granulada, característica de su pensamiento, proviene de ahí.



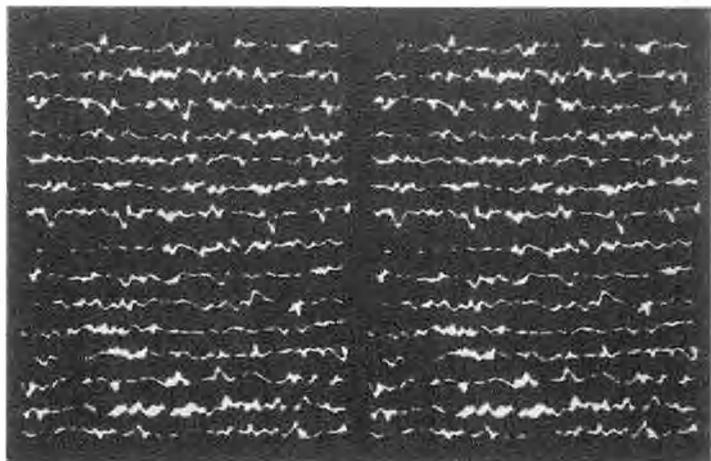
Por supuesto que me he provocado ya un trastorno del sueño, he tocado un límite. Podría decir que es parte de mi investigación: *scrollear* hasta las 4am, transcribir al infinito. A veces me acobardo y abandono las tarjetas durante varios meses. Luego vuelvo a este borde y tengo la sensación de que llevo aquí una eternidad. Lo cual significa: demasiado tiempo.

El IFS (Information Fatigue Syndrom), el cansancio de la información es la enfermedad psíquica que se produce por un exceso de información. Los afectados se quejan de creciente parálisis de la capacidad analítica, perturbación de la atención, inquietud general o incapacidad de asumir responsabilidades.

BYUN-CHUL HAN

Sobre Zettel, Libertella escribió: "¿Papellitos que sobran de otros libros? ¿Notas y apuntes de cosas por venir? Quién sabe. Así como está, lo que sorprende es el *decir*, entendiendo por *decir* algo que no viene de frente, no es apodíctico (no dice sí, ni dice no). Son destellos, intuiciones, cosas que se escribieron porque sí o porque no pensaban ser, todavía, publicadas. ¿Habrá una clave en esto de escribir pensando en no publicar?"

¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego!
¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego! ¡Fuego!



Actividad compulsiva del ojo. Vértigo ocular que crece.
El ojo habita dentro de tantos signos.

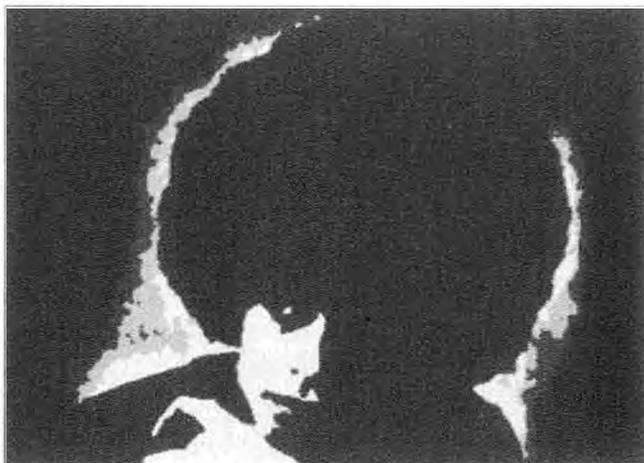
(A partir de las primeras rebeliones, los pueblos de las periferias ya no aceptan la suerte que el capitalismo les reserva. Ese cambio fundamental de actitud es irreversible. La negritud simboliza, entonces, no sólo la opresión sino la liberación de una sociedad cualquiera).

¿Su nombre es real o es una estrategia de mercado? Ah...
ya veo. También su nombre es una coartada.

Decir que las vidas negras importan es proclamar que todas las vidas importan.

ANGELA DAVIS

Fénéon fue un artista sin obra, un desautor: buscaba su desvanecimiento para la posteridad. No sabía, sin embargo, que tanto su amante como su esposa recortaban y coleccionaban en cuadernos todas sus colaboraciones de tres líneas en el periódico *Le Matin*.



Esta forma de ser buscadora de frases que no son más se ha convertido en una excavación intensa por el lenguaje mismo.

Las primeras prensas manuales presumían la producción de trescientas páginas al día. Las prensas automáticas de principios del siglo xx imprimían miles de páginas cada hora. En el nuevo modelo tecnológico digital del siglo xxi, millones de copias se distribuyen instantáneamente a todas horas en todas direcciones todo el tiempo. ¿Qué sigue?

Si me tocara el honor de escribir la contraportada de la *NI [TP]*, diría algo así: "Los fragmentos clandestinos escritos por los participantes y testigos del Movimiento por la Liberación de la Escritura Negra contradicen de manera radical la imagen que construyeron durante décadas los medios convencionales de la prensa, el cine y la televisión, donde los Negros Literarios aparecen caricaturizados, ya sea como cínicos ambiciosos o escritores sin voz ni queja, seres disminuidos, que viven como las rocas y llevan en la mano el sello de la fábrica que los parió".

Lo último que se encuentra al componer una obra es saber qué es lo que hay que poner primero.

BLAISE PASCAL

A la muerte de Emily Dickinson, su hermana Lavinia encontró el baúl donde la poeta guardaba sus escritos con una estilizada caligrafía, muchas veces indescifrable. Lavinia tuvo la intuición de que aquellos papeles debían ser conocidos y alentó a Mabel Loomis Todd (amiga de la familia) y a Thomas Wentworth Higginson para que se decidieran a transcribir (y publicar) aquellos poemas secretos.



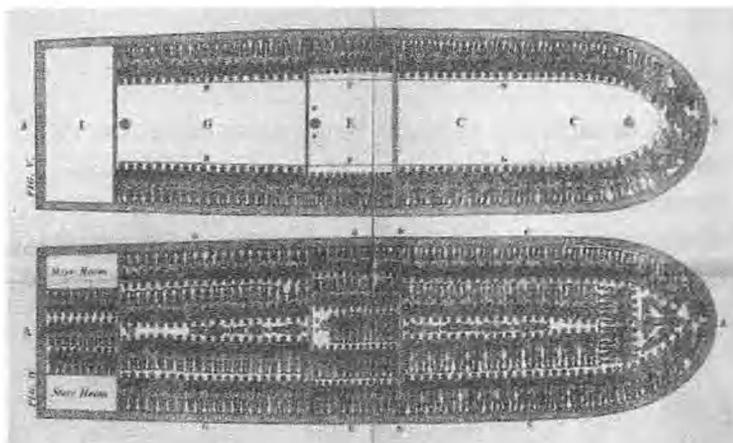
El uso de tarjetas y papeles sueltos se ha vuelto viral en la casa: entro al cuarto de O y lo que prolifera entre juguetes, iPad y libros, son *post-its* de colores y hojas tamaño postal donde escribe listas de personajes y animales fantásticos. Listas, es decir, un catálogo de deseos. Como este libro por venir.

hilarante
rimbombante
bombástica
superextraordinaria
impactante
despilfarrante
humeante
arrasante
descachafarrante de calor

Toda escritura remite a otra escritura.

ALGUIEN

Las notas que Mallarmé escribió sobre el *Libro* fueron quemadas de acuerdo a su voluntad, luego de su muerte. Sin embargo, uno de los cuadernos fue conservado y luego publicado por Jacques Scherer en 1957 bajo el título: *El "Libro" de Mallarmé*. Estos remanentes, estos rastros de la obra incumplida, se convirtieron paradójicamente en la obra misma.



He dejado de borrar las repeticiones –recurso del ritual o mantra–, inevitables en el caso de una copiona. Porque cada repetición al interior de esta FORMA problemática e inquieta se presenta siempre como una *variación* al entrar en contacto con otras repeticiones, transformándose gracias a estas nuevas conexiones que serán a su vez inagotables.

Entonces hablé con mi mujer, tengo ganas de escribir un libro, una novela, a fin de cuentas, si aprendí a leer solo, puedo aprender a escribir también. Tú sabrás, respondió. Al día siguiente le dije lo mismo a mi amante. Ella respondió, me parece una buena idea, es una cosa tan chic.

Quizá el drama del Querer-Escribir no pueda ser escrito sino en periodo de repliegue, de agotamiento de la literatura: quizá la "esencia" de las cosas aparece cuando éstas están por morir.

ROLAND BARTHES

Todo lo que conocemos del *Libro de los Pasajes* proviene de los manuscritos que Georges Bataille ocultó en la Biblioteca Nacional de París, donde trabajó como bibliotecario, hasta el final de la guerra.

El montaje hace algo distinto —y algo más— de lo que yo, en mi insuficiencia, podría hacer.

Oigo gritos, carreras, lamentos, me pregunto, le pregunto: ¿qué pasa? No sabe, es horrible, no sabe, ¿qué pasa? ¡Fuego! ¿Usted es la Autora? Debe salir de aquí.

Las obras no son objetos sino procesos sin finalidad.

JOHN CAGE

Los aforismos de Lichtenberg fueron descubiertos por su casero, Johann Christian Dieterich, quien era también editor y publicó una selección bajo el nombre de *Escritos misceláneos*.

EJERCICIO # 9

Subrayar las repeticiones. Luego borrarlas con lija. ¿Qué queda?

(El futuro no tiene contenido, no se llena jamás... De pronto: el deseo de un final, un momento en que este archivo no se engorde más, donde descansaré de esta manía...)

Me tiene que obedecer a mí. Y al texto que elaboramos. ¿No se podría acelerar el desenlace? Estoy cansada y el olor a humo me asfixia.

Adolfo de Orbieta, uno de los hijos que Macedonio había abandonado cuando murió su mujer, dedicó su vida a rescatar y ordenar los escritos dispersos de su padre. De otro modo, se habrían perdido con seguridad.

¿Pero cómo va a terminar algo que no comienza todavía?

(Tenemos derecho a escribir. Sé que esto es revolucionario para los Jefes).

En 2007, un guardamuebles de Chicago vendió a una casa de subastas las pertenencias abandonadas en su almacén por alguien que luego dejó de pagar las cuotas. Entre ellos se encontraban unos carretes de fotografías, adquiridos por el historiador y coleccionista John Maloof, que preparaba un libro sobre Chicago. Maloof reveló algunos pero no le interesaron y los puso a la venta en internet. Un crítico de fotografía, Allan Sekula, se fijó en ellos y alertó a Maloof sobre aquel material prodigioso. Se trataba de las fotografías, hasta entonces desconocidas, de Vivian Maier, la niñera que hacía *clic* sigilosamente, porque no quería público.

Como Schaum, el personaje que lee y descifra el texto del *Finnegans Wake*, estoy condenada a escarbar los giros y gritos extraviados en los basureros granulados de internet. Hasta el vértigo.

(En la obra de Aimé Césaire o en la de los poetas de la negritud, la exaltación de la “raza negra” constituye un inmenso grito cuya función es restituir el deseo de comunidad. Este grito –conjura, anuncio y protesta– expresa la voluntad de esclavos y colonizados de salir de la resignación, para autoproducirse como comunidad libre y soberana, preferiblemente a través del trabajo y de sus propias obras; o, incluso, expresa la voluntad de revivir el cuerpo inmolado, amenazado de extinción, privado de lazos de sangre y de suelo, de ritos y símbolos que hacían del negro, precisamente, un cuerpo vivo).

Hay algo que quizás usted no ha comprendido: no es lo mismo ser un Negro de la New Ashes & Murder House & Cavalcanti & Orbe (etceterísima) Corp., que ser un Negro subcontratado en los barcos del sur. El norte es todavía zona del ser (o del medio ser) y acá es la zona del no-ser. Lo cual, fíjese, significa que la explotación Negra es cualitativamente distinta. Ellos cobran y sus conflictos con la Corp. se resuelven (todavía) en tribunales. Acá craneamos catorce horas con malpago, dormimos en camarotes sin ventilación, donde los gusanos nos comen los sesos, lejos de la familia, el amor, la tierra. Los barcos siguen llenos de esclavos, por supuesto.

¿Qué son los best sellers de pasta blanda sino cenizas, sombras, humo?

ULISES CARRIÓN

¿Quién contará la historia de Dieterich, el casero de Lichtenberg; de Camille Palletel, la amante de Fénéon; de Osvaldo, el hijo de Macedonio; de Scherer, el editor del *Libro de Mallarmé*; de Bataille, el custodio de los manuscritos de Benjamin; de Lavinia, la hermana de Dickinson; de Maloof que rescató los negativos de Maier, todos ellos albaceas de unos legajos que no estaban destinados a la imprenta y con quienes hemos contraído una deuda impagable?

Para que este libro responda a la arquitectura *peer to peer* (el intercambio de archivos entre iguales) que tanto censuran los *derechistas de autor*, necesito:

- 1) Dejar al descubierto el proceso (como en esta serie).
- 2) Liberar los materiales de la investigación.
- 3) Formular nuevas prácticas de manipulación textual.
- 4) Dejar al aire libre los aportes, aunque sean provisionarios o mínimos, para que lleguen otras a pastrar ahí.

(Las frases entre paréntesis de este fichero provienen de: *Crítica de la razón negra*, de Achille Mbembe; *Los condenados de la tierra*, de Frantz Fanon; *Teología de la liberación negra*, de James Coné; *Capitalismo y esclavitud*, de Eric Williams, y el ensayo "Frantz Fanon en África y Asia", de Samir Amin).

En el futuro de la *NI [TP]* no habrá nada más que lo que era su punto de partida: la llama de la simple recitación.

El 10 de enero de 1941 a Joyce le diagnosticaron perforación de úlcera péptica y en seguida entró en coma, del que despertó sólo una vez para decir sus últimas palabras: "¿En serio nadie la entiende?", refiriéndose a su novela *Finnegans Wake*.

He querido construir un proyecto 100% plagario. Pero me he traicionado, en él hay un 48.5% de odiosa originalidad.

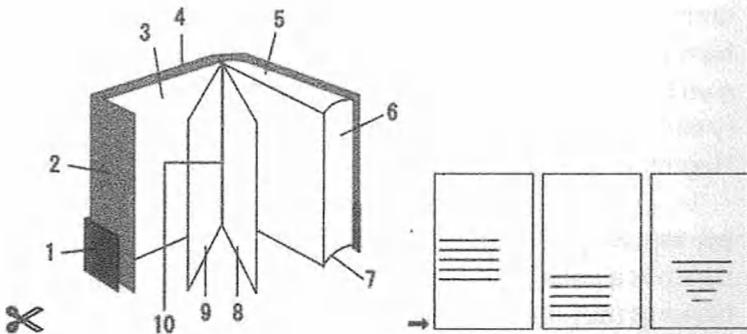
Leer en páginas sucesivas o en silencio, inscribir el título y el nombre del autor en la cubierta, dividir el discurso en párrafos, fueron costumbres aprendidas a través de las mutaciones del libro. No existieron siempre, ¿por cuánto tiempo más existirán?

A veces el epígrafe no es signo de relaciones, ni siquiera lejanas y quebradizas, sino mera obra del capricho, relampagueo dionisiaco, misteriosa comunicación inmediata con la realidad.

JULIO TORRI

Al comienzo de la tercera parte de su *Zettel*, Libertella apuntó en cursivas: "(Ojo. En el caso de los trozos largos, achicarlos hasta su casi desaparición)".

INSTRUCCIONES DE USO



Desde hace varias tarjetas esta máquina de repetir
está inmóvil.

(Pero los esclavos son capaces de rebelarse. Llegado el caso,
pueden incluso disponer de su propia vida a través del suicidio:
al despojar a su amo de lo que éste considera un bien propio,
consiguen *de facto* abolir el vínculo de servidumbre).

todos tenemos una comunidad adentro,
omitida,
hambreada,
o un Negro que hace el trabajo de otro
(y nadie se entera)
Negros somos todos

por eso, Negritos, en esta noche
bajamos a ponerle fin a esta locura,
bajamos muy lindos a matarnos al mar.

*Un tornillo cayó al suelo
en la negra noche de horas extra
cayó
vertical y tintineante
pero no atrajo la atención de nadie,
igual que aquella última vez,
en una noche como ésta,
en la que alguien se lanzó al vacío.*

XU LIZHI
(OBRERO SUICIDA DE FOXCONN)

Algunos días antes de morir, en mayo de 1886, Emily Dickinson escribió a sus familiares: "Primitas, me reclaman".

La vida muda, a veces dolorosamente, ¿por qué los libros no habrían de hacerlo también?

Poco antes de morir, Mallarmé redacta "Recomendación en cuanto a mis papeles". Quiere que todo sea destruido. "No los sometan a la apreciación de nadie: rechacen cualquier injerencia curiosa o amistosa. Digan que no se distingue nada en ellos; es verdad, por lo demás". Algunos días después, Valéry es autorizado a mirar los papeles.

Quizá este fichero sólo sea una versión material de lo que el lector contemporáneo ya hace de manera cotidiana, acostumbrado a los cortes, la dispersión, las conexiones entre contenidos. El lector es quien nos tiene ahora pensando, a quienes escribíamos libros, cómo se ha trastocado nuestra vieja interfaz.

Voces sincopadas, cabos sueltos, cada frase como *déjà vu* o plagio, es decir, exhibicionismo en la falta de pericia narrativa. Le avisé bien clarito que *La novela insoportable [Título perfecto]* sólo puede conducir a la exasperación.

El 24 de febrero de 1799 asistieron cerca de 500 estudiantes de la Universidad de Gotinga (que en total tenía 693 alumnos) al entierro de Lichtenberg, cuyos cuadernos de escritura nadie conocía. Como profesor de física gozaba de un enorme prestigio. Sin embargo, murió convencido de que sería olvidado.

EJERCICIO # 10

Dibujar un fantasma que sea fiel copia realista.

Ahora mismo, al empezar yo a escribir, la propiedad intelectual nos está robando.

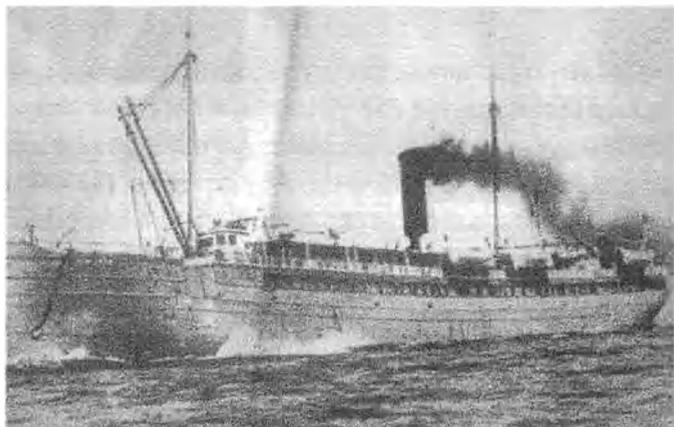
De acuerdo a una noticia del 16 de enero de 2018, en Francia ya no habrá más “negros literarios”, al menos como expresión lingüística. El Ministerio de Cultura francés, encabezado por Françoise Nyssen, ex editora de Actes Sud, dictaminó que el término *Nègre littéraire* era “inapropiado” para los tiempos que corren y era preferible el uso de *prête-plume*, “pluma lista para escribir”. Sin embargo, la escritura en la sombra no se considerará ilícita, a modo de plagio autorizado.

Tenemos un problema: la NI [TP] está en la bruma, en la intensidad debilitada. Si usted despeja esa bruma, la conducirá a su muerte y con ella moriremos todos nosotros. Sabemos, entonces, que hemos venido a presenciar nuestro funeral.

No escribir. Nada más. No escribir. Esa es la fórmula.

JOSEFINA VICENS

La mañana del 19 de noviembre del 2013, el filósofo heterodoxo Gilles Deleuze resucitó y algunas horas más tarde volvió a tirarse por la ventana, al ver la triste, sumisa y degradante vida que llevaban los habitantes del siglo XXI.



Más que a escribir, me dedico ahora a borrar. Desacumulo. Escribir se me ha vuelto eso: cavar agujeros. Mi libro ideal: un libro perforado, agusanado, devorado por termitas.

A veces yo —o eso que se llama yo— soy un personaje que produce textos que me dan de comer. A veces soy una escritora que sufrió, si es que sufrió, porque alguna vez quiso escribir, pero perdió la clave de la novela. Era difícil porque deseaba que fuera una novela exterior a mí, donde yo sonara debilísimamente. A veces percibo diferencias entre la Negra y la Escritora, a veces creo que se funden.

La voz pierde su origen, el autor la autora entra en su propia muerte, comienza la escritura.

ROLAND BARTHES

De acuerdo a su esposa y agente literaria, Elaine, fueron sus dos hijos quienes encontraron muerto a David Markson en su cama, el 4 de junio de 2010. Tenía cáncer.

ÚLTIMA SUGERENCIA:

No acepte el imperativo de esta frase.

Un Libro Comején. Un Libro Termita.

La *NI [TP]* está hecha de nuestros restos. Que alguien haya pensado que esos cachitos podían reunirse para hacer un libro me parece una imbecilidad.

Me gustaría conocer el título del último libro que se imprimirá.

GEORG LICHTENBERG

Vivian Maier murió como había vivido, sola, en una residencia de Oak Park, sin que se pudiera precisar siquiera el color de sus ojos.

[Nada que adelantar]*

* Pero esta frase, ¿acaso no adelanta algo? **

** ¿Acaso no dice que allá adelante, en el futuro, no hay nada? ***

*** ¿No dice que ahí está la muerte?

Alguna vez en mi adolescencia asistí a un taller de narrativa en el que circulaban hondas teorías literarias. Una de ellas tenía que ver con el espinoso tema del FINAL. Es difícil dar por terminado algo, decía el tallerista, es difícil y doloroso. Todo final nos deja desamparados. Por eso, cada novela se prepara para su FINAL, como nosotros deberíamos prepararnos para la muerte. Así que en una buena novela siempre existe:

- a) Un desenlace, que es previo al...
- b) FINAL, que a su vez no es más que una antesala del...
- c) FINAL FINAL...

(La condición negra: tensión constante entre la vida y la muerte).

Pero, ¿qué hay de peligroso en el hecho de que los fantasmas hablen o escriban? ¿Qué amenazan? Inquietud ante la realidad material del discurso pronunciado o escrito; inquietud con respecto a esa existencia transitoria que estaba destinada a desaparecer, pero persiste; inquietud de sentir bajo esa actividad poderes difíciles de atrapar; inquietud ante otro drama rebelde a toda representación.

Un libro no comienza ni termina: a lo sumo, finge comenzar y terminar.

STÉPHANE MALLARMÉ

“Si no hay variación, hay muerte”, dijo Leónidas Lamborghini para refrendar su idea de que la reescritura está sucediendo constantemente, incluso en el momento de “terminar” un texto...

MEDIO

(Durante las últimas semanas he soñado con gente que llora... ¿Estaré muriendo finalmente? ¿Será este corte el último, el definitivo? ¿O será la vida, como el fichero, una PERMANENTE OBRA NEGRA, el lugar donde reacomodarlo todo para volver a empezar?)

No hay política correccional en la NI [TP]. Ahí somos incorregibles. La política de la corrección se propone volvernos mejores, pero nosotros ya éramos mejores en la deuda común que nunca podrá ser cubierta. ¡Nos lo debemos todo!

El hecho de que la literatura pueda acabar y sus autores morir algún día es su condición de posibilidad y su mayor aliciente.

PATRICIO PRON

“La violencia estúpida de las cosas”, escribió Foucault sobre la muerte de Barthes, quien fue atropellado por una furgoneta de reparto, provocándole un traumatismo de tórax.

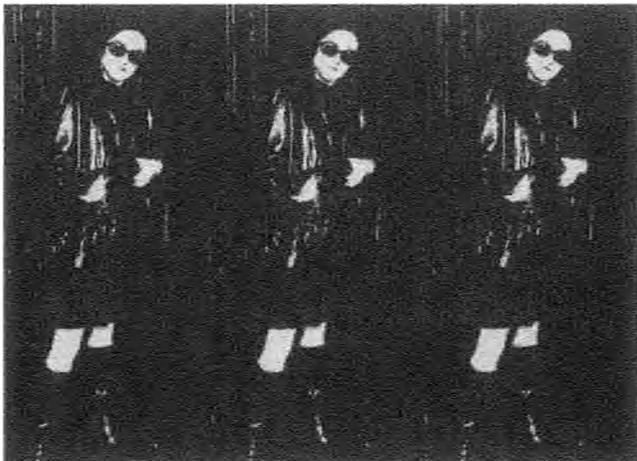
un
libro
que
pudiera
leerse
en
el
momento
mismo
en
el
que
se
escribe

Desandar el proceso del libro hasta convertirlo en borrador.

y para terminar
felicitó de todo corazón al Presidente de la República
por su brillante Mensaje a la Nación
que he escrito yo

En el poema 761, Emily Dickinson escribió:

De Vacío en Vacío —
un Sendero sin Hilo
Pisé con pies de Autómata —
y detenerse — morir — o avanzar —
eran indiferentes —



-Aunque moribunda, necesito hablar -parece que dice la Autora de esta ficha, justo antes de su autodisolución-. ¡Háganme ustedes quedar un momento -insiste-, pues me falta decirles mi gran secreto individual!

("No soy negro, así como tampoco soy un negro. Negro no es ni mi apellido ni mi nombre, mucho menos mi esencia o mi identidad. Soy una persona humana y con eso basta. 'Negro' es, entonces, un apodo, la túnica con que otro me ha arropado y bajo la cual ha pretendido encerrarme para siempre. Pero entre el apodo, lo que pretende que el apodo diga y la persona obligada a portarlo, existe una distancia que subsistirá siempre. Es esa distancia la que el sujeto debe cultivar e, incluso, radicalizar", escribió Frantz Fanon).

Si alguien le dice que los Negros no hablamos así, debe contestarle que si pusiera el oído contra nuestro corazón, se escucharía más o menos esto. Hay que saber escuchar lo informulado.

Este (pues) no habrá sido un libro.

JACQUES DERRIDA

Para Beatriz Sarlo, el suicidio de Benjamin marca el momento en el que alguien, que sabe que no ha terminado su obra pero sabe, también, que no la terminará nunca, porque así la concibió desde el principio, elige morir.

etcétera, etcétera;

INSTRUCCIONES DE USO

1. Este artefacto es un ~~libro~~ astillado, triturado en series.
2. Cada serie tipográfica configura un fichero o ~~libro~~ autónomo.
3. Las series pueden leerse por separado: primero Baskerville, luego Bodoni, Adobe Caslon Pro, Corbel, Eurostile.
4. Otra posibilidad: dejar que las fichas hablen con la elocuencia sutil del montaje.

(Siempre quise escribir un libro improbable, un libro que nunca terminara de escribirse, un libro siempre por venir, rehaciéndose infinitamente. ¿Será esta PERMANENTE OBRA NEGRA [TÍTULO MEJOR] la obra inconclusa y al mismo tiempo imposible de concluir?).

Permanente obra negra oculta y revela la creación constante de un libro escondido que circula en los sótanos de la negrería literaria como una presencia fantasma: la NI [TP] (siglas de la *Novela inexperta* [Título provisional] que, según el caso, también podrían significar: *Novela inexistente* [Título provisional], *Novela inepta* [Título perfecto], *Novela indistinguible*, *inconfesable*, *indispuesta*, *ilegible*, *interrumpida*, *incapaz*, *inconcebible*, *iletrada*, *indiscreta*, *inadaptada*, *impía*, *insoportable*) [Título provisional].

Fundación
BBVA Bancomer



sextopiso



9 786078 619122